

ANÓNIMO

COLOQUIO DE LA CONQUISTA ESPIRITUAL DEL JAPÓN HECHA POR SAN FRANCISCO JAVIER

Celsa Carmen García Valdés (ed.)



Anónimo

*COLOQUIO DE LA CONQUISTA
ESPIRITUAL DEL JAPÓN HECHA POR
SAN FRANCISCO JAVIER*

Edición de
Celsa Carmen García Valdés

Pamplona
SERVICIO DE PUBLICACIONES
DE LA UNIVERSIDAD DE NAVARRA
2010

Colección BIADIG (Biblioteca Áurea Digital), 03
PUBLICACIONES DIGITALES DEL GRISO

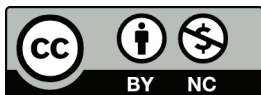
Este trabajo se integra en el proyecto «Patrimonio teatral clásico español. Textos e instrumentos de investigación (TECE-TEI)» patrocinado por el programa CONSOLIDER-INGENIO 2009 del Plan Nacional I+D+I (código CSD2009-00033) del Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España.

TC/12

Anónimo, *Coloquio de la conquista espiritual del Japón hecha por San Francisco Javier*, ed. Celsa Carmen García Valdés, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2010 [Biblioteca Áurea Digital, BIADIG, 3].

EDITA:

Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra.



Esta colección se rige por una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 3.0 Unported](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/3.0/).

ISBN: 84-8081-071-8.

Anónimo

*COLOQUIO DE LA CONQUISTA
ESPIRITUAL DEL JAPÓN HECHA POR
SAN FRANCISCO JAVIER*

Edición de
Celsa Carmen García Valdés

ÍNDICE

Introducción	9
El manuscrito. Características e incidencias.....	9
Autoría y fecha	11
El texto: estructura y contenido.....	12
La loa.....	13
El <i>Coloquio</i>	13
Fuentes	24
Sinopsis temática.....	26
Acto I. Preparación del viaje.....	26
Acto II. En el Japón: dificultades y ayuda divina	28
Acto III. Llegada y estancia en Bungo. Recepción real.	
Conversiones.....	31
Sinopsis métrica.....	33
Resumen y porcentajes	35
Observaciones a la métrica del <i>Coloquio</i> :	36
Esta edición.....	37
Bibliografía	39
<i>Coloquio de la conquista espiritual del Japón hecha por San Francisco</i>	
<i>Javier</i>	43

INTRODUCCIÓN

Las representaciones dramáticas tuvieron un importante papel en el programa de instrucción clásica y humanista de los jesuitas, favorecidas por ser los mismos padres de la Compañía autores y productores de las obras representadas y los estudiantes sus actores. Toda fiesta, conmemoración, recepción o despedida de personalidades era celebrada con églogas, coloquios, o comedias, representaciones que tenían su justificación en los objetivos morales y evangelizadores que pretendían los jesuitas, además de su finalidad didáctica como teatro escolar. En los últimos años del siglo XVI el teatro jesuítico, por su frecuencia, ya era un hecho casi cotidiano¹.

Ahora bien, gran parte de esa producción dramática o se ha perdido o yace oculta en la ingente documentación de los archivos jesuíticos. Con la edición del coloquio de *La conquista espiritual del Japón hecha por San Francisco Javier*, me he propuesto sacar a luz uno de esos textos inéditos. Todavía en 1990 Ignacio Elizalde comenta brevemente esta pieza «no citada hasta ahora por ningún autor»².

EL MANUSCRITO. CARACTERÍSTICAS E INCIDENCIAS.

El texto del coloquio de *La conquista espiritual del Japón hecha por San Francisco Javier* se encuentra manuscrito en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia de Madrid, sección «Papeles de jesuitas», con la signatura 9/2575 (antigua colección Cortes, núm. 394). Son 103 folios en 8º, con letra de principios del siglo XVII, de los cuales el 6v, 7r y 99 (recto y vuelto) se encuentran en blanco, y figuran repetidos los folios número 47, 61 y 69. El coloquio termina

¹ Y no sólo en España. Harvey L. Jonson (*An edition of Triunfo de los Santos*, pp. 7-49), en un enjundioso estudio acerca del teatro escolar de los jesuitas en México desde el año 1574 hasta 1650, documenta las numerosas representaciones que tuvieron lugar durante esos años.

² Elizalde, 1990, p. 133.

en el folio 98v quedando el folio 99 como guarda; posteriormente se añadieron los folios 100 a 103 para escribir una versión distinta en sustitución del texto de los folios 41 a 43 que ha sido tachado.

La principal dificultad que presenta el manuscrito, aparte de su lectura en ocasiones perturbada por correcciones hechas sobre lo ya escrito con el emborronamiento correspondiente, ha sido la ordenación del texto. El manuscrito en su estado y numeración actual es el resultado de la unión de varios cuadernos o pliegos. Una vez completado un cuaderno, si el escritor quería hacer alguna adición o dar una nueva versión de determinados pasajes, debía hacerlo en otro cuaderno que no estuviera completo. Si las adiciones o cambios son breves se encuentran en el margen o, tachados los versos que se pretenden sustituir, se escriben los nuevos versos interlineados. Hay folios completos tachados cuyo texto ha sido utilizado posteriormente, a veces con variantes mínimas, en otros pasajes del propio coloquio (ver nota al verso 1542). También se encuentran versiones de un mismo pasaje escritas para ser representadas ante públicos distintos, en algunos casos más cultos a juzgar por el estilo de esas versiones. Así es la versión en octavas de endecasílabos esdrújulos paralela a los versos 19-48 del Coloquio, que recojo en nota al verso 19, o la escena en que aparece la joven resucitada por el santo, que se encuentra en nota al verso 2312.

Expongo a continuación las principales incidencias del manuscrito:

Después del v. 48 se anota: «Jap. Aquí los tercetos que comienzan “Volad ligero etc.”, y en lugar del verso suelto “Soberano Sr.” este romance», con lo cual del folio 5r hay que ir al 8r, donde seguimos el texto hasta el folio 10r (versos 49-127 del coloquio y acotación). Finalizada esta acotación es necesario regresar al folio 5r donde comienza el romance «Cristo soberano rey» (versos 128-155).

A continuación del verso 155 se lee en el Ms.: «Aquí la respuesta de Cristo Nuestro Señor que está folio vuelto deste quaderno, pág. 2: “Una cosa habéis pedido etc.”». Se trata del fol. 10v en la actual numeración.

Después del verso 1542, siguen los folios 41, 42 y 43 tachados, con un texto paralelo que, en gran parte, se ha utilizado en otros pasajes del Coloquio, como explico en nota a ese verso; para continuar con el texto de la obra es necesario ir a los folios 100-103, últimos del manuscrito. En el fol. 100, después de copiar los versos

1541-1542, que se encuentran «en el quaderno 5, fol. 7», añade: «y luego lo que se sigue», que son los versos 1543-1645 y acotación. Al finalizar la acotación copia el verso 1646 «“Venid japones apriesa etc.” Quaderno 6, fol i, pag. 2», con lo que se regresa al folio 43v.

En los folios 46 y 47 se encuentran los versos tachados de la escena en que aparece la joven resucitada (recogidos en nota al v. 3212).

Con el verso 3172 termina el folio 72v y la continuación del texto se encuentra en fol. 75r, para regresar a los folios 73 y 74 y continuar en los folios 83 y 84 hasta el verso 3296 y acotación. Después de la acotación se anota: «Rey. Ahora digo que es muy poco etc. En la hoja siguiente», que en el manuscrito en su estado actual equivale a regresar al folio 76 y seguir hasta el folio 82 (v. 3631). La continuación se encuentra en el fol. 85 (los folios 83 y 84 ya han sido leídos), y sin más incidencias termina el texto en el fol. 98.

AUTORÍA Y FECHA

No consta el nombre del autor o autores, y todo hace pensar en algún jesuita aficionado al arte dramático y muy diestro en el arte métrico, dada la variedad de metros y estrofas empleados.³ El anonimato era lo habitual en las obras escritas por los padres jesuitas y representadas en sus colegios. En muchos casos lo más que se dice es que sus autores «fueron los maestros de retórica y latinidad»⁴, pues no hay que olvidar que el teatro jesuítico, además de objetivos morales y religiosos, tiene un propósito docente en cuanto ejercicio retórico, —de ahí, quizá, la variedad estrófica—, como aplicación de conocimientos previamente adquiridos en las aulas.

El autor es una persona culta, con conocimientos profundos de la doctrina cristiana y del dogma, así como de los escritos sobre la vida y hechos de San Francisco Javier y, sobre todo, de sus *Cartas*,

³ No era habitual que los padres jesuitas publicaran las obras que escribían, por diversos motivos. Del padre Bernardino de Llanos, escribe Andrés Pérez de Rivas: «Sucedíole hacer por orden de los superiores algunos desvelos literarios para recibimiento y entradas de Virreyes y Arzobispos, en que procuraba poner todo su estudio y conato, y tal vez por justos impedimentos no salían al público [fuera] del tablado o cátedra» (*Corónica y historia religiosa...*, p. 44). La *Égloga* que escribió el padre Bernardino de Llanos a la llegada del padre Antonio de Mendoza, representada en el Colegio de San Ildefonso, poco después de su fundación en 1588, no fue publicada hasta 1975.

⁴ Rojas Garcidueñas, 1973.

que sigue en muchos pasajes casi textualmente, como se puede comprobar en los textos que recojo, como referencia, en las notas de la edición.

El texto del manuscrito es autógrafo, a juzgar por las enmiendas, adiciones y supresiones que el autor hace sobre la marcha. Los tres últimos folios, sin ninguna corrección ni enmienda, parecen copiados en limpio de otro cuaderno como se indicó más arriba.

En cuanto a la fecha del *Coloquio*, si se tiene en cuenta el conocimiento que el autor muestra de los escritos del padre Javier y de sus primeras biografías, en especial de la de Turselino del año 1600, aparte de otras particularidades que se irán viendo a lo largo de esta exposición, podría haber sido escrito en los primeros años del siglo XVII. Sin embargo, aunque no es demostrativo, el hecho de que siempre se trate de santo al protagonista, y de que figure como tal incluso en la relación de personas que intervienen en el coloquio, haría retrasar su datación a fechas cercanas a 1622, año de los festejos de la canonización, y, probablemente, escrito para ser representado en alguno de los colegios o casas de la Compañía con ese motivo.

EL TEXTO: ESTRUCTURA Y CONTENIDO

Se trata de una obra dramática de 4200 versos repartidos en tres actos, de desigual extensión (1041, 1655 y 1504 versos, respectivamente) a la que se da el título de Coloquio, denominación muy frecuente en el teatro jesuítico. No es una obra larga dentro de este tipo de teatro; alrededor de 6000 versos tiene cada una de las dos partes de *La vida de San Eustaquio* incluidos algunos entremeses cómicos que forman parte de la propia obra, y que se consideran imprescindibles para amenizar argumentos escasamente dramáticos⁵. La mayor brevedad de *La evangelización del Japón* en relación con otras obras sugiere que su puesta en escena iría acompañada por algunas piezas breves que hoy desconocemos.

La obra dramatiza la evangelización del Japón por el padre Francisco Javier desde su salida de Goa hasta su regreso a esta ciudad. El autor procura amenizar un relato dramáticamente monótono con variedad de estrofas y tendencia al cambio estrófico, de modo que son escasas las tiradas de versos bajo un mismo modelo de estrofa,

⁵ *La vida de San Eustaquio, comedia jesuítica del Siglo de Oro*, ed. A. de la Granja.

aunque, como en todo el teatro del Siglo de Oro, busca la correspondencia entre la situación y el metro empleado.

LA LOA

Precede al coloquio una loa en octavas reales en la que, siguiendo el modelo tradicional de este género dramático, se hace un panegírico del santo, se anuncia el tema del coloquio, se solicita la atención del público, y en este caso cuenta además con una cuarta función: poner en antecedentes al espectador, de manera muy sucinta, acerca de los hechos principales de la vida de San Francisco, toda vez que, como ya se dijo, el coloquio dramatiza exclusivamente la etapa de su estancia en el Japón.

Comienza la loa con la culta y simbólica descripción de un alcázar magnífico, construido a base de piedras preciosas (amatistas, zafiros, topacios, berilos, rubíes...) que no es otro que «la iglesia de Dios», donde esas piedras preciosas simbolizan vírgenes, confesores, anacoretas, mártires, etc. Las robustas columnas de pórfido que sostienen ese edificio maravilloso son los apóstoles y, desaparecidos estos, otros lo continuaron sosteniendo con el mismo vigor, entre los que descuella Javier, dando paso a una relación panegírica de los periplos y lugares que recorrió en su labor misionera. Se crea así una interdependencia temática entre la loa y el coloquio que se refleja incluso en la disposición física del texto en el manuscrito.

El texto de la loa se encuentra a continuación de la lista de personajes, como formando parte del propio coloquio. Una sencilla raya horizontal separa el final de la loa de los primeros versos del coloquio que comienza *ex abrupto*, sin ninguna acotación inicial, aunque en el manuscrito se ha dejado un espacio en blanco, con la intención, probablemente, de poner la acotación una vez escrito el texto.

EL «COLOQUIO»

El diálogo entre el Imperio del Japón y su Arcángel protector inicia un argumento que sigue linealmente el itinerario y hechos de Francisco Javier, intercalando, con el fin de darle más valor espectacular, algunas escenas propias de las comedias hagiográficas.

La relación de personas que intervienen en la obra es larga: cuarenta y nueve personas que, como actores podrían quedar muy

reducidos, de tratarse de una obra escrita para ser representada en los corrales. Pero, precisamente, en el teatro jesuítico lo que se pretende es que la participación sea muy numerosa. Escrito para ser representado por los propios alumnos, la concurrencia de familiares y amigos sería más nutrida cuanto mayor fuera el número de actores. Durante las fiestas que se hicieron en Madrid a la canonización de San Ignacio, San Francisco Javier, San Isidro, Santa Teresa y San Felipe Neri, los padres de la Compañía celebraron con una máscara triunfal, en la que participó, cito una *Relación* escrita en la época, «toda la juventud que asiste en estas escuelas a estudiar la lengua latina, como son la mayor parte hijos de personas nobles y ricas»⁶.

La mayor parte de las personas que se relacionan en *La conquista espiritual del Japón* está en función del protagonista, de Javier; pajes, criados, cortesanos carecen de vida propia, no participan de acción o intriga alguna; tienen únicamente la misión de contribuir con su presencia a la vistosidad del espectáculo. Otras, con mayor peso en la obra, son personajes históricos, mencionados por el padre Javier en sus *Cartas*: los padres Paulo de Santa Fe, Juan Fernández y Bernardo; los reyes de Satsama y Bungo, o el Capitán de Malaca, Duarte de Gama.

La estructura de la obra, coherente con el carácter lineal del argumento, va engarzando los episodios en escenas sucesivas, en las que el autor, dada la lentitud de la acción, o, si se quiere, la falta de acción, intenta despertar el interés de los espectadores intercalando episodios nuevos o de efectos espectaculares. Entre esos se encuentran las escenas con los bonzos que mantienen en ocasiones actitudes agresivas, las escenas de «apariencias» y las escenas protagonizadas por los demonios.

Estos últimos desempeñan un importante papel en el coloquio. Sus maquiavélicos planes para impedir el viaje de Francisco Javier al Japón, abocados al fracaso, como conoce el espectador ya desde el título de la obra, sirven de soporte dramático a casi todo el primer acto. Lucifer, como jefe, se siente afrentado en su honor, si Francisco Javier le hace perder terreno en las islas orientales. Con gran furia y alboroto, irrumpe en escena convocando a sus lugartenientes Leviatán, Asmodeo y Behemot, a los que increpa por inútiles y descuidados, ya que no se preocupan de detener «la guerra que os hace

⁶ *Relaciones de actos públicos celebrados en Madrid (1541-1650)*, p. 175.

este insolente, / Javier». La aparición de los demonios en el escenario, saliendo entre llamas de fuego por un boquete del tablado, abierto ante una patada que le propina Lucifer, desde una perspectiva actual, podría provocar risas en el público. En la época probablemente provocaría temor y espanto. Veían los espectadores con sus ojos el infierno que frecuentemente se les describía desde el púlpito⁷. Por ello, el autor, que nada dice sobre la caracterización y vestido de los demonios, insiste, sin embargo, en todo el aparato de fuego y llamas:

Entra Lucifer con una corona de llamas de fuego, con grande furia, dando vueltas por el tablado [...] Da una patada en medio del teatro con que se quitará una tabla que ha de estar dispuesta para esto, y abriéndose un boquerón saldrán por él muchas llamas y tras ellas demonios cercados de estopa ardiendo, y en las bocas unos palillos encendidos atravesados en los dientes, que soplando hacia fuera echan centellas, y a dos o tres veces que soplen despedirán los palillos para poder hablar.

Cada uno de los demonios desaparece, una vez dicho su papel, haciendo reverencias a Lucifer, quien, finalizada la escena, se hunde en el infierno:

Se abre aquella boca por donde salieron los tres demonios y se hunde Lucifer por ella, y a este tiempo han de salir algunas llamas de fuego.

La escena, aparte de su espectacularidad, tiene una importante función en el desarrollo del coloquio: Lucifer pide a cada uno de sus lugartenientes que ponga su arte y mañas en impedir a Javier realizar su intento de ir a Japón. Los problemas y dificultades que, para impedirselo, planean entre todos y que a la postre resultarán inútiles, son las que irán vertebrando las sucesivas escenas de la obra. Ya en tierra japonesa, en una carta a sus compañeros de Goa cuenta Francisco Javier cómo fueron superadas esas dificultades una tras otra, y concluye: «De manera que ni el demonio ni sus ministros pudieron impedir nuestra venida, y así nos trujo Dios a estas tierras,

⁷ Ver Arróniz, 1979.

que tanto deseábamos llegar, día de nuestra Señora de agosto, año de 1549»⁸.

Es un acierto del autor este episodio, de gran eficacia dramática, que contribuye, junto con las escenas de «apariencias», a amenizar la linealidad del argumento. En la primera de estas, casi al comienzo del texto, el padre Javier se encuentra en oración dando gracias a Dios por las victorias logradas en la evangelización de la India, a la vez que le expresa su deseo de continuar la tarea iniciada:

¿Oh, quién, Señor, pudiera,
aunque a costa de sangre de mis venas
hacer que os conociera
el mundo todo, pues las duras penas,
la atroz y cruda muerte,
padecida por vos es feliz suerte. (vv. 122-127)

Aquí se ha de correr una cortina y descubrirse un trono en el cual ha de estar sentado Cristo nuestro redentor, y al pie del trono ha de estar hincado de rodillas el Ángel protector del Japón, y el santo Javier se ha de hincar de rodillas adorando a Cristo. Tocaranse en esta ocasión las chirimías...

El ángel traslada a Cristo la petición del imperio del Japón que desea ser evangelizado. El santo se ofrece a ello y Cristo acepta dándole su bendición, no sin antes hacerle ver los trabajos y sacrificios que le esperan.

La escena termina corriendo la cortina, con lo que desaparece el trono de Cristo y el ángel, y queda el padre Javier solo, mientras continúa sonando la música de chirimías.

Esta escena casi inicial (vv. 128-155), de pretendido impacto en el público, escrita en octosílabos, tiene en el manuscrito una interesante versión fragmentaria más solemne en octavas reales de versos esdrújulos, moda importada de Italia a la que no escapó Luis de Góngora, entonces joven poeta, que celebra con esdrújulos la traducción de *Os Lusíadas* hecha por Luis Gómez de Tapia: «Suenen la trompa bélica / del castellano cálamo», obra, al decir de Dámaso Alonso, «atiborrada de vocabulario culto», necesario, por otra parte, para encontrar léxico proparoxítono, escaso en nuestra lengua. En

⁸ *Cantos y escritos de San Francisco Javier*, pp. 352-353. En adelante citado como *Cantos*.

La evangelización de Japón se encuentran los recursos propios de este tipo de mecanismo métrico en coincidencia con el poema gongorino⁹: superlativos (en *-érrimo*: *misérrimo*, *pulquérrimo*, *nigérrimo*; en *-ísimo*: *Altísimo*, *encendidísimo*, *bellísimo*), los llamados «falsos esdrújulos», en el afán de acomodar la prosodia latina al castellano (*inmundicia*, *justicia*...), y el predominio de voces cultas: *lucífero*, *signáculo*, *salutífero*, *varón alígero*, *deífica*, *humílimo*, *agílimo*, etc. Al empleo de vocabulario culto, que se encuentra también a lo largo de la obra aunque de forma más aislada que en las octavas anteriores, se une al uso frecuente del hipérbaton, con correcciones sobre el texto, a veces mínimas: «nacidos seis mil leguas del Japón» corregido en «seis mil leguas nacidos del Japón», o «por extremo ha holgado» corregido en «ha por extremo holgado», siempre en busca de un hipérbaton, recurso considerado culto.

Otras escenas de «apariencias» semejantes a la anterior, bien que con distinta función y contenido, se encuentran en los actos segundo y tercero. La escena del acto segundo es técnicamente idéntica a la que acabo de comentar, al punto de utilizar la misma tramoya:

Córrese una cortina y aparece Cristo nuestro Redentor en un trono, y híncase el santo de rodillas y el hermano Juan Fernández.

Aquí la aparición de Cristo está en función de pedirle que devuelva la vida a la hija única de un pariente de Paulo de Santa Fe, en un momento de la acción en que se hacía necesario un hecho sobrenatural que convenciese a los bonzos de la verdad de la ley de Dios. El desdichado padre acude a Javier fiado en la palabra de Paulo: «me dijo Paulo mi amigo, / que en vuestras manos están / vida, salud, y la dan, / como desto es buen testigo».

San Francisco procede con humildad: quisiera poder remediar tan gran dolor, pero devolver la vida es algo que sólo está en manos de Dios. Pide al desesperado padre que tenga fe y promete pedir a Dios por la vida de su hija. Ante la oración de Javier, en estrofas aliradas como en la primera escena, se produce la aparición de Cristo, quien no sólo resucita a la joven sino que concede a Javier «la gracia de sanidad» para que haga milagros que redunden en conver-

⁹ Ver para el poema gongorino y la moda de los esdrújulos, Micó, 1990, pp. 21-30.

siones: «Con esto mil maravillas /en este reino haréis,/almas muchas ganaréis /que en el cielo ocupen sillas».

El milagro (vv. 2166-2321) sigue puntualmente la narración de Turselino:

Sucedió en este tiempo en Cangoxima una cosa, la cual ayuda mucho al acrecentamiento de la fe de Cristo y al crédito y fama del padre Francisco Javier. Había un ciudadano rico y honrado, aunque gentil, al cual se le murió una hija que amaba tiernamente. Decía y hacía con el dolor y pena cosas como un loco. Fuéronle a ver y consolar y hallarse en el entierro y honras de la difunta, entre otros, algunos nuevos cristianos amigos y parientes suyos. Viéndole hacer tantos extremos y llantos, movidos de compasión, le aconsejaron que fuese lo más presto que pudiese a verse con el padre Francisco, varón santo venido del otro mundo, como del cielo, y le pidiese remedio para su trabajo, que sin duda resucitaría su hija.

Presto lo acabaron con él. Fue adonde estaba el padre Francisco, yendo triste y lloroso por la pérdida de su amantísima hija. Cuéntale el caso, suplicale humildemente remedie su soledad y desamparo. Entonces el padre Francisco compadeciéndose de la desgracia de aquel buen hombre, se recogió con el padre Juan Fernández, su compañero, a hacer oración a Dios nuestro Señor. Levantose de ella con una nueva alegría espiritual y dijo al hombre tuviese buen ánimo, que su hija estaba viva y despidiolo.

Indignose el gentil con oír decir esto, habiéndola él dejado muerta y fuese muy enojado, pensando que el padre le había desmentido o que no se dignaba de ir a su casa. Yéndose a ella saliole al encuentro un criado a decirle que su hija estaba viva y sana. El padre vuelta toda su tristeza en gozo corrió a ver a su hija resucitada, la ve viva y no cree que lo estuviese, y bañado en lágrimas de gozo preguntaba a su hija cómo había vuelto a esta vida. Ella respondió que en muriendo la rodearon unos feísimos sayones, los cuales arrebátandola la querían echar en un pozo de fuego, pero de repente aparecieron dos hermosísimos varones, los cuales la libraron de las manos de aquellos sayones y la volvieron a la ciudad¹⁰.

Del milagro, cuyos requisitos como tal quedan muy explícitos en el coloquio como hecho prodigioso realizado por Dios, interesa sobre todo su valor de signo: necesidad de la manifestación de Dios. La escena anterior a la del milagro termina con el empecinamiento de los bonzos en sus paganas creencias. A Francisco Javier le mueve,

¹⁰ Turselino, *Vida del padre Francisco*, fol. 174.

en primer lugar, la compasión que siente por el atribulado padre que ha perdido a su hija, pero ve también la oportunidad que se presenta para convencer a aquellos bonzos descreídos:

a esta gente perdida
mostrad, mi Dios, a aquestos desleales,
que a vuestro brazo fuerte
sujeta está la vida, está la muerte. (vv. 2213-2216)

E insiste:

Mirad. Señor, conviene
regar con tal prodigio y maravilla
la tierra que ya tiene
del sagrado evangelio la semilla,
para que así, copioso,
dé a vuestro paladar fruto sabroso. (vv. 2223-2228)

No en vano, Dios predica con la lengua del Cielo, como llama a los milagros el padre Francisco García¹¹. De aquí se deduce que la posterior conversión de bonzos y gentiles es la consecuencia lógica del milagro y la respuesta esperada¹².

Al igual que en otro pasaje anteriormente comentado, hay en el manuscrito un largo texto (folios 41, 42 y 43) suprimido. En el texto de *La conquista espiritual del Japón* que edito, la joven no aparece en escena. El espectador conoce los hechos por los parlamentos de otros personajes. En el texto suprimido el milagro tampoco tiene lugar en escena, pero posteriormente el padre lleva a su hija resucitada a presencia de Francisco Javier a quien ella da las gracias y se

¹¹ «Cuando las palabras del santo no tenían fuerza, empezó Dios a predicar con milagros, que son las lenguas del cielo, y a confirmar la doctrina de su apóstol con señales de que después hay tanta copia que nos han de hacer parar muchas veces en el curso de su predicación» (Francisco García, *Vida y milagros de San Francisco Javier de la Compañía de Jesús, Apóstol de las Indias*, p. 84).

¹² No se cuentan más hechos milagrosos en el coloquio pero sí se da a entender que el santo los hacía. Paulo de Santa Fe así lo afirma ante el rey de Satsuma: «El mar se rinde a su voz, /el aire obediente está, / y aun hasta al mismo demonio /hacen sus voces temblar. /A muchos ha dado vida /con su oración eficaz, /y sanan reliquias tuyas /de cualquier enfermedad» (vv. 1291-1298).

convierte así como toda su familia y los bonzos que presenciaron el milagro.

Es decir, en el conjunto del manuscrito contamos con un texto A, que se escribió para ser representado en circunstancias determinadas de público y de lugar, y un texto B, en gran parte coincidente con A, pero con algunas escenas distintas, como las que he comentado y otras, que podría ser representado en otro contexto con un público quizá más académico.

En las escenas «de apariencias» precedentes la aparición de Cristo tiene lugar ante la oración, ante la invocación de creyentes: el Ángel y San Francisco, en la escena del acto primero, o San Francisco en el acto segundo. En el acto tercero, la aparición, esta vez de un ángel, tiene lugar ante un gentil. No es, pues, solicitada, así que la técnica empleada varía: tendrá lugar durante un sueño. Otomo Yoshishige, rey de Bungo desde el año 1550, afiliado a la secta Zen, pero que desde el primer momento favoreció a San Francisco, aunque está convencido de la verdad de la doctrina y ley de Cristo que enseña el «bonzo portugués», como llaman a San Francisco, duda en hacerse cristiano por no perder un reino que le costó mucho lograr. Fatigado de tanto pensar y repensar el asunto, se recuesta en la silla y se duerme. Con un fondo de música y canto (*La música canta alguna cosa*, dice la acotación) se le aparece un ángel que le da argumentos y consejos. El ángel desaparece y, al despertarse, el rey está decidido a abrazar el cristianismo. Posteriormente, este rey se bautizó, tomó por nombre Francisco y persuadió a 70.000 de sus súbditos a imitarlo. Murió en 1587 como cristiano ejemplar.

Al lado de las escenas de «apariencias», comunes —como decía— a las comedias hagiográficas en general, quizá la del infierno y los demonios sea más característica del teatro jesuítico, se encuentra en el coloquio, siguiendo la norma del *docere et delectare*, una escena propia de comedia palatina.

Francisco Javier va a ser recibido por el rey de Bungo. Siguiendo los consejos del capitán Duarte de Gama acepta que este le organice una suntuosa entrada en palacio. Con ello pretendía el capitán que los japones comprendieran que se trataba de una persona muy importante, pues acostumbrados como estaban a la pobreza de indumentaria y vida que llevaba el padre Francisco le tenían en hombre de poco.

Sale el criado a avisar que entre el santo; tocan las chirimías y comienzan a entrar los portugueses que acompañan al santo con la mayor bazarra, de plata y oro que fuere posible, y el número será todos los más que ser pudiere. Delante de todos, Duarte de Gama, con un bastón, como mayordomo; cinco de los que le siguen han de traer en cinco salvillas, el primero, el libro del catecismo en una bolsa de raso blanco; el segundo, una imagen de la Virgen cubierta con un damasco carmesí; el tercero, un bonete también cubierto; los otros dos, las salvillas vacías con sus tafetanes encima. Estos de las salvillas se han de quedar a la puerta aguardando al santo. Los demás han de pasar a la parte opuesta de la puerta, y al pasar delante del Rey le han de hacer gran reverencia, y él los ha de recibir en pie junto a su silla haciéndoles una moderada inclinación con la cabeza. El santo ha de venir vestido de una buena sotana de seda, encima un roquete con muchas puntas, y al cuello una estola —dice la historia del padre Lucena que era de terciopelo verde y guarnecida de brocado—, con báculo en la mano, el mejor que se hallare y chinelas de terciopelo negro; sombrero con cordones de seda verde. En asomando el santo por la puerta, se han de hincar de rodillas a sus pies los dos que traen las salvillas vacías, y uno ha de tomar en la una el báculo que trae el santo, y otro en la otra las chinelas, y levantarse y apartarse para que lleguen los otros dos que traen el bonete y libro del catecismo, los cuales, hincados de rodillas, han de ofrecer al santo primero el bonete y tomar el sombrero, y después el libro del catecismo, que ha de llevar el santo de la mano yéndose hacia el Rey. El Rey le saldrá a recibir dos o tres pasos de su asiento y, arrojándose el santo a sus pies, lo levantará y sentará junto a sí y a su hermano también; y entre los demás ha de entrar tras el santo un bonzo llamado Fajondano.

La acotación que describe el cortejo, para la que el autor se ha documentado rigurosamente en las primeras biografías del santo, es la más cuidadosa y detallada de la obra. Al describir la estola que lleva Francisco Javier, anota el autor: *dice la historia del padre Lucena que era de terciopelo verde y guarnecida de brocado*, en referencia a *Historia de la vida del P. Francisco Javier*, publicada en Sevilla, por Francisco de Lyra, en el año 1619¹³. El dato también se encuentra en la biografía

¹³ J. Lucena, *Historia de la vida del P. Francisco Javier. Y de lo que en la India Oriental hicieron los demás religiosos de la Compañía de Jesús*, 1619.

de Turselino, publicada diecinueve años antes, en la que se describe el orden del cortejo seguido por el autor del coloquio casi al pie de la letra:

Llevaba una rica sotana y encima una capa carmesí, colgaba desde el cuello a la rodilla una estola de terciopelo verde con un pectoral o joyel de oro como entonces la usaban los sacerdotes. Iba delante el capitán y patrón de navío como mayordomo mayor con un bastón en la mano. Iban cabe el padre Francisco cinco mancebos muy bien aderezados en forma de pajes. Uno llevaba el breviario en una talega carmesí, otros unos pantuflos de terciopelo, otro un báculo de un junco de la India, con extremos de oro, otro un sombrero, finalmente llevaba el postrero una rica imagen de nuestra Señora envuelta en una cubierta de damasco carmesí, los demás portugueses iban tras él en dos hileras¹⁴.

Tomadas del padre Lucena están las escenas de la discusión con los bonzos¹⁵. Fucarandono, bonzo tenido por sabio e irrefutable en sus juicios, es llamado por sus compañeros para que discuta con el bonzo portugués. La discusión tiene lugar ante el rey de Bungo que hace de juez.

La escena, muy mejorada en el coloquio, se encuentra calcada de un episodio contado por el padre Lucena:

Preguntó el bonzo al padre Francisco si le conocía. —De vista no —respondió el padre—, porque nunca nos encontramos. A lo cual sonriéndose decía muy sobre sí vuelto a sus compañeros: Hombre que no me conoce poco hay aquí que hacer. Y volviendo a continuar lo comenzado con el padre: —¿Tienes todavía, dice, de aquella hacienda que me vendiste en Finemoiyama? Y el padre Francisco: — Si hablas para que te responda declárate, porque yo no respondo al que no entiendo. De mí sé que nunca fui mercader ni estuve en Finemoiyama y que esta es la primera vez que te veo y hablo contigo. —Mil y quinientos años hace ahora que tú me vendiste en Finemoiyama cien fardes de seda, por señas que hice yo de ellos después de muy buen dinero. Entonces le preguntó el padre Francisco, pidiendo primero licencia al rey, de qué edad se hacía y él respondió que de cincuenta y dos años. — Pues ¿cómo ha mil y qui-

¹⁴ H. Turselino, *Vida del P. Francisco Javier de la Compañía de Jesús*, fol. 198r.

¹⁵ Hay varias disputas con los bonzos en el coloquio. En la primera de ellas los bonzos llegan a agredir al santo.

nientos —replicó el padre—, que comprabas y vendías y más en Finemoyama...?¹⁶

Incluso el detalle de la arrogante actitud del bonzo que «sonriéndose decía muy sobre sí vuelto a sus compañeros» en Lucena, pasa al coloquio:

FUCARAN	¿Conoceisme, bonzo amigo?
S. JAVIER	De vista, no.
FUCARAN	Pues bien presto con un suceso funesto y de mi saber sois testigo. ¿Acordaisos de la seda que ha mil y quinientos años me vendistes con engaños? Mas hice buena moneda vendiéndola a los extraños.
S. JAVIER	No entiendo lo que decís, y me espanto lo digáis en el teatro en que estáis. Cierto, o fábula fingís o parece que soñáis. ¿Yo seda os vendí en Japón y tantos mil años ha?
FUCARAN.	El bonzo olvidado está, <i>Vuélvese a los presentes.</i> y así piensa que es ficción; su flaqueza muestra ya. (vv. 3777-3795)

Francisco Javier salió victorioso en el debate, pues, escribe el padre Lucena «lo hizo aquí con tanta luz sobrenatural y con tanta evidencia de razones, propiedad de semejanzas y majestad de sentencias, que el rey de Bungo y toda la corte con los ojos, con los gestos, con las palabras apellidaban la victoria y se espantaban y reían de la arrogancia y contumacia del bonzo»¹⁷.

¹⁶ Padre Lucena, *Historia de la vida*, pp. 671-674.

¹⁷ Padre Lucena, *Historia de la vida*, p. 674.

FUENTES

Las fuentes de la obra, aparte de episodios puntuales, algunos ya comentados, que toma de las primeras biografías (Turselino, Lucena...), son las cartas y escritos de San Francisco Javier, que el autor demuestra conocer en profundidad, especialmente las cartas escritas durante el viaje y estancia en Japón, como queda de manifiesto en la anotación a la edición del coloquio con textos paralelos. Pondré únicamente un par de ejemplos.

El coloquio comienza con un diálogo entre Japón y su Arcángel protector. Japón pide al Ángel que sea su valedor ante Dios y defienda su deseo de ser evangelizado. En carta del 5 de noviembre de 1549, desde Cangoxima, a sus compañeros de Goa, escribe el padre:

desconfiamos de nuestras fuerzas, poniendo toda nuestra esperanza en Jesucristo nuestro Señor y en la sacratísima Virgen Santa María su madre, y en todos los nueve coros de los ángeles, tomando por particular valedor entre todos ellos a San Miguel arcángel, príncipe y defensor de toda la iglesia militante, confiando mucho en aquel arcángel, al cual le es cometida en particular la guarda de este grande reino de Japán, encomendándonos todos los días especialmente a él, y juntamente con él a todos los otros ángeles custodios que tienen especial cuidado de rogar a Dios nuestro Señor por la conversión de los japanes, de los cuales son guarda. (*Cartas*, 367).

En otros pasajes de *Cartas* se afirma esa buena disposición del Japón a ser evangelizado:

Llegando a esta ciudad de Malaca, nos dieron muchas nuevas de Japón, por cartas de mercaderes portugueses que de allá me escribieron, en que me hacían saber que un señor grande¹⁸ de aquellas islas de Japón quería ser cristiano, y para esto pedía por una embajada que mandaba al gobernador de la India, padres que le declararan nuestra ley (*Cartas*, 335).

Acá [Malaca] nos dieron grandes nuevas de Japón, de la mucha disposición que en la tierra hay para hacerse cristianos [...] que desean ver allá padres que les declaren las cosas de Dios (*Cartas*, 330).

¹⁸ En nota aclara el editor de *Cartas* que solamente podía ser uno de los dos señores cuyos puertos frecuentaban los mercaderes portugueses: o el señor de Satsuma, o el señor de Bungo.

Los japones mandan una embajada al rey de Portugal, en la que le mandan pedir padres, para enseñar la fe de los cristianos (*Cartas*, 318).

En el coloquio (vv. 122 y ss.), el padre Francisco manifiesta su deseo de evangelizar Japón, deseo que se une a la petición del Arcángel.

Por la mucha información que tengo de la grande disposición que hay en las islas del Japón, para acrecentar nuestra santa fe, [...] determiné pedir a Dios nuestro Señor que me hiciese tanta merced que, siendo más servicio suyo de ir a estas partes, me diese a sentir dentro de mi alma su santísima voluntad, y fuerzas para perfectamente cumplirla. Quiso su divina Majestad darme a sentir dentro de mi alma que era servicio suyo que yo fuera a Japón, y así partí de la India, para cumplir lo que Dios nuestro Señor muchas veces me dio a sentir acerca de irlo a servir a Japón (*Cartas*, 322).

El motivo de la imagen de la Virgen que Paulo de Santa Fe muestra al rey de Bungo, la veneración con que este la adora y la hace adorar, su deseo de mostrársela a su madre, el gusto con que esta la recibe y la petición que hace de sacar una copia de la imagen y de un escrito con los fundamentos de la ley que predicán los padres, son detalles todos que sigue puntualmente en el coloquio el texto de las *Cartas* de Francisco Javier.

Cuando Paulo fue a hablar con el duque, el cual estaba cinco leguas de Cangoxima, llevó consigo una imagen de nuestra Señora muy devota, que traíamos con nosotros, y holgó a maravilla el duque cuando la vio, y se puso de rodillas delante de la imagen de Cristo nuestro Señor y de nuestra Señora, y la adoró con mucho acatamiento y reverencia, y mandó a todos los que con él estaban que hiciesen lo mismo; y después mostráronla a la madre del duque, la cual se espantó en verla mostrando mucho placer. [...] de ahí a pocos días mandó la madre del duque un hidalgo para dar orden cómo se pudiese hacer otra imagen como aquella, y por no haber materiales en la tierra, se dejó de hacer. Mandó pedir esta señora que por escrito le mandásemos aquello en que los cristianos creen, y así Paulo se ocupó algunos días en lo hacer. (*Cartas*, 364).

En *La conquista espiritual del Japón* se encuentra el episodio en los versos 1347 a 1466:

Diome esta imagen sagrada
de la reina celestial,
para que la veáis, señor,
y adoréis con humildad. (vv. 1347-1350)

.....
Y dadme acá ese retrato
que, cierto, gran dignidad
muestra su rara beldad,
compostura y rostro grato.

*Toma el retrato en las manos, y híncase de rodillas y hace
que sus criados hagan lo mismo para adorarle.*

Hola, hincad las rodillas,
que lo habemos de adorar
y para esto es bien dejar,
hasta los reyes, sus sillas. (vv. 1371-1378)

.....
No es justo deje de ver
la reina tan rica pieza. (vv. 1395-96)

.....
Yo vengo ya de la pieza
en que mi señora está.
Ha por extremo holgado
ver esta imagen tan bella,
y manda se saque della
al punto un vivo traslado.
Escrita me manda pida
la ley del Dios verdadero
a aqueste bonzo extranjero,
y le dé la bienvenida. (vv. 1457-1466)

SINOPSIS TEMÁTICA

Acto I. Preparación del viaje

vv. 1-91. El Imperio del Japón, acompañado por dos criados, se dirige a su Arcángel protector pidiéndole solicite para el Japón la luz divina igual que la tienen otras naciones. Para ello nada mejor que le envíen a Javier, «del orbe, luz; de Oriente, fuego». El Japón se siente discriminado, aunque reconoce que, dados sus excesos, en justicia no puede pedir nada, «mas como a otras naciones / valga misericordia a los japones». El diálogo tiene lugar en estrofas aliradas

(abbacC, de heptasílabos y endecasílabos). El Arcángel se va a cumplir su petición y Japón, en un monólogo en tercetos encadenados, reflexiona sobre su situación espiritual. Termina la escena con las palabras de consuelo de los criados del Japón, en quintillas.

vv. 91-127. Javier, en oración, da gracias a Dios por la conversión de toda la India e islas cercanas, y manifiesta su deseo de evangelizar el resto del mundo. Estrofas aliradas del tipo aBaBcC de heptasílabos y endecasílabos.

vv. 128-255. Una acotación detalla como ha de aparecerse Cristo sentado en un trono. Ante él el Ángel relata la petición del Japón (vv. 128-155 en romance); la respuesta de Cristo, la insistencia del Ángel y las razones que aduce Javier ofreciéndose para intentar la conversión de los japoneses, se encuentra en quintillas. El Señor accede y hace ver a Francisco los males que le esperan pero también le predice la conversión del país.

vv. 256-286. Monólogo de Francisco dándose ánimos para emprender tal empresa. Pide ayuda al cielo para tener noticias de un imperio que no conoce ni sabe de nadie que lo conozca. La métrica en villancicos de endecasílabos (-AA BCBC CAA) enfatiza con la repetición de un verso a modo de estribillo: «nuevo fervor, Francisco, nueva vida».

vv. 287-541. Encuentro de Francisco Javier con el Capitán de la Nao de Sanchón que regresa de un largo viaje. El Capitán hace una larga relación en romance (vv. 327-478) en la que describe el viaje y los graves peligros sufridos hasta que pudieron arribar a una tierra desconocida que resultó pertenecer al gran imperio del Japón del que da cuenta de algunas particularidades. Cuando la nave partió de regreso, un joven japonés, que deseaba buscar la salvación eterna, quiso embarcarse con ellos. Parece una respuesta del cielo a la petición de Javier, que da gracias a Dios y alaba su grandeza en unos solemnes tercetos encadenados (vv. 479-501). A continuación despide al Capitán, a quien agradece el haberle traído al joven japonés que se queda en su compañía para ser instruido en la verdad cristiana (vv. 502-541).

vv. 542-735. Escena con cuatro demonios principales, Lucifer, como jefe, Leviatán, Behemot y Asmodeo, introducidos por una acotación espectacular. Lucifer, muy enojado por el descuido en que viven los demonios no enfrentándose a Javier, los llama a capítulo. Les expone la situación y les pide que pongan a trabajar su ingenio y malicia para frustrar los planes de Javier. Las instrucciones que les da van a coincidir con las dificultades con que Javier se encontrará a lo largo del coloquio.

Métricamente la escena es simétrica: la primera parte, con las imprecaciones de Lucifer y la respuesta de Leviatán (vv. 542-589), en octavas reales; segunda parte, versos 590-719 en quintillas, para terminar, vv. 720-735, de nuevo en octavas con la intervención de Lucifer.

vv. 736-1041. Diálogo, en tercetos encadenados (vv. 736-781), entre el Capitán de Malaca y el Capitán de la nao. El primero recrimina al segundo por haberle dado noticias a Javier de las islas de Japón, a donde este quiere ir a evangelizar. Se ponen de acuerdo para impedírselo.

Llega el santo, acompañado del hermano Juan Fernández y del japonés. Los capitanes se esfuerzan en hacerle ver las dificultades insalvables, según ellos, con que se va a encontrar si sigue con la idea de marchar al Japón (vv. 782-921 en quintillas). Francisco Javier, en un parlamento en serventesios (vv. 922-1001), alega razones que les convencen de la necesidad de ese viaje. Puestos de acuerdo, se dirigen todos al puerto (vv. 1002-1041 en octavas reales).

Acto II. En el Japón: dificultades y ayuda divina

vv. 1042-1226. Javier, el hermano Juan Fernández y Paulo de Santa Fe han llegado al Japón el día de la Asunción de Nuestra señora, y precisamente a la ciudad de Paulo de Santa Fe que les dará alojamiento (vv. 1093-1108 redondillas). Dan gracias a Dios (vv. 1042-1092 en estancias). Diálogo reflexivo entre Francisco Javier y el hermano Juan Fernández (vv. 1109-1156 en octavas reales). Encuentro con los parientes de Paulo de Santa Fe. Javier envía a Paulo a pedir una audiencia con el rey, y le manda que le muestre una pintura con la imagen de la Virgen. (vv. 1157-1226 quintillas).

vv. 1227-1518. Entrevista de Paulo con el Rey que se interesa por saber quiénes son y a qué van (vv. 1227-1266 quintillas). Larga relación de Paulo (vv. 1267-1354 romance). Reacción extraña del rey ante el retrato de la Virgen, a no ser que se atribuya a influjo divino, e idéntica reacción de la reina (vv. 1355-1482 redondillas). Se va Paulo y el rey mantiene un pequeño diálogo con sus pajes acerca de la caza (vv. 1483-1518 continúan las redondillas).

vv. 1519-1646. Recibimiento del rey. Saludos en octavas reales (vv. 1519-1542). Francisco Javier hace al rey una relación de la doctrina que predica (vv. 1543-1574 romance) y le pide licencia para poder predicarla en su reino (vv. 1575-1594 romance pero con distinta asonancia). El rey accede y su diálogo con el santo continúa en redondillas (vv. 1595-1626). Se va Francisco Javier; el rey dialoga con los cortesanos (vv. 1627-1646 redondillas).

vv. 1647-1966. El padre Francisco Javier y el hermano Juan Fernández tocan una campanilla para llamar a los japones a la catequesis. Entran cuatro japones con ánimo de pelea, pero Javier se dirige a ellos amistosamente (vv. 1647-1678 redondillas) y les expone los fundamentos de la ley que predica (vv. 1679-1782 romance). Los japones se mofan y hacen varias observaciones (vv. 1783-1826 redondillas). Javier las toma en serio (vv. 1827-1838 redondillas) y se las aclara con más profundidad argumentativa, para lo que pasa del romance al serventesio (vv. 1839-1898); los japones continúan con su actitud insolente y uno de ellos llega a agredir al santo que decide retirarse junto con el hermano Juan Fernández (vv. 1899-1966 redondillas).

vv. 1967-2167. Dos bonzos, uno de ellos anciano, se unen al grupo de los japones. El bonzo anciano se queja de que el rey haya permitido al bonzo extranjero (Javier) predicar una nueva ley y alaba la actitud de los japones que le atacaron (vv. 1967-1996 quintillas). Se van los japones.

El bonzo anciano expone (vv. 1996-2012 en tercetos encadenados) a su compañero la traidora actitud del monarca hacia sus dioses y este le aconseja dirigirse a palacio y atemorizar al rey con los males que le pueden suceder si no cambia de actitud (vv. 2013-2042 quintillas).

Llegan Francisco Javier y el hermano Juan Fernández. Después de los saludos y ante un comentario del anciano acerca de que todo termina con la muerte, Javier expone su doctrina; los bonzos se excusan con la visita que harán al rey y se van. Toda la escena con los bonzos (vv. 2043-2167) está en redondillas excepto los vv. 2111-2141, que corresponden a la exposición doctrinal de Javier, en tercetos encadenados.

vv. 2168-2323. Resurrección de la hija de un amigo de Paulo de Santa Fe. El padre de la muchacha acude con Paulo a pedir al santo la resurrección de su hija. Javier le contesta que dar la vida a un muerto sólo está en manos de Dios, pero que tenga fe y él, por su parte, se lo pedirá al Señor (vv. 2168-2212 quintillas).

Escena de apariencias semejante a la del acto primero: *Córrese una cortina y aparece Cristo nuestro redentor en un trono, y híncase el santo de rodillas y el hermano Juan Fernández*. El santo pide al Señor un milagro, que en ese momento considera necesario para hacer recapacitar a los descreídos bozos (vv. 2213-2236 en estrofas aliradas). Cristo se lo concede y le otorga el don de sanidad para que pueda ganar más almas para el cielo (vv. 2237-2252 redondillas). Oración de gracias de Francisco Javier (vv. 2253-2268 en octavas reales).

Se lo comunican al apenado padre a la vez que un paje llega con la misma noticia de la que cuenta los detalles y la impresión que ha causado; se convierten todos los que presenciaron el milagro (vv. 2269-2323 quintillas).

vv. 2324-2475. El rey regresa de la caza. Piden audiencia los dos bonzos. El bonzo anciano explica una aparición que tuvo en la que los dioses Jaka y Amida se mostraron indignados con el comportamiento del rey y le envían a avisarle de la ruina que le espera a él y a su reino si no revoca la licencia dada a Javier para predicar y les aplaca con una generosa limosna (vv. 2356-2399 romance). El rey lo toma a broma: probablemente no fue una aparición sino un desvanecimiento a causa del ayuno; en lo sucesivo debe cenar antes de ponerse en oración. Los bonzos se van indignados.

El rey no piensa revocar el permiso dado a Javier porque considera que de esa forma vendrán a su reino naves portuguesas que aportarán riqueza, pero ahora se entera por un cazador que las naves que estaban en el puerto se habían ido a Bungo, así que ordena

revoquen la licencia. Todo este bloque temático está en redondillas, excepto los versos del relato del bonzo.

vv. 2476-2696. En escena un japonés de nombre Fajiva manifiesta en un soliloquio su alegría por haber abandonado las tinieblas de la gentilidad en que vivía y haber encontrado la luz de la verdad. La estrofa utilizada es el villancico endecasílabo (-AA BCBC CAA) con la repetición del verso «ya no es Fajiva, no, quien ser solía» (vv. 2476-2506).

Encuentro de Fajiva con Francisco Javier a cuyos pies se arroja. Fajiva es el japonés que había atacado a Javier. Ahora se ofrece a acompañarle y servirle mientras tenga vida.

Les llega la noticia de la revocación del permiso real. Javier toma la determinación de partir para Meaco, acompañado por Fajiva, y dejar al hermano Juan al cuidado de los cristianos de la localidad.

Todo el bloque está en quintillas, excepto el soliloquio de Fajiva.

Acto III. Llegada y estancia en Bungo. Recepción real. Conversiones

vv. 2697-2960. El capitán Duarte de Gama y otros portugueses que se encuentran en Bungo esperan a Francisco Javier. Este llega exhausto, llagado, vestido de harapos, acompañado del hermano Bernardo. Les cuenta las penalidades de un viaje por Meaco y otras regiones predicando en todos los lugares la doctrina evangélica y logrando muchas conversiones. Duarte de Gama, a su vez, le da noticia de su amistosa relación con el rey de Bungo y de la buena disposición que este tiene hacia el que llaman “el bonzo portugués”. Javier le pide que le consiga una audiencia con el rey y el capitán se compromete a ello siempre que Javier acepte que corran por su cuenta los gastos y se haga con el orden y boato que considere convenientes. Teme el capitán que si el rey y los cortesanos ven a Javier con sus desaharrapados vestidos le tengan en poca consideración. Así que se esfuerza en presentarle como un gran personaje al que todos los portugueses reverencian. Todo el bloque temático en redondillas.

vv. 2961-3321. El rey, su hermano el infante y cortesanos conversan acerca de la salva con que la nave portuguesa ha recibido a Javier como si se tratase de una persona real. El rey envía un embajador a la

nave para que salude a Javier y sobre todo para que le observe a ver si se parece a sus propios bonzos, a los que no tiene en gran estima. Regresa el embajador para comunicar que los portugueses ya se dirigen a palacio; continúan los comentarios sobre la santidad de Javier, sus milagros, su amor a la pobreza, etc. (vv. 2961-3100 quintillas).

Una larga y detallada acotación da cuenta de la suntuosidad y protocolo con que Duarte de Gama preparó la entrada en palacio. Entre las palabras de saludo y bienvenida el rey comenta su deseo de que no se parezca a los bonzos japones, a lo que replica indignado Fajiandono, un bonzo que se encuentra presente. Le invitan a irse y el rey pide a Javier le explique en términos claros la ley que predica (vv. 3101-3200 quintillas).

La explicación doctrinal, vv. 3201-3248, se desarrolla en octavas reales. Tanto al rey como a los nobles les parecen muy convincentes las razones expuestas pero consideran que deben reflexionar antes de convertirse. No obstante, le dan permiso para que enseñe su doctrina con libertad. Se despiden con el mismo orden protocolario con que entraron (vv. 3249-3296 en redondillas).

Durante los vv. 3297-3321, en quintillas, continúan los comentarios entre el rey y cortesanos.

vv. 3322-3626. Fajiandono y otros dos bonzos intentan dejar en ridículo a Francisco Javier y para ello invitan a Fucarandono, el bonzo más docto y prestigioso de todo el reino, a que ante el rey y en público discuta con el santo (vv. 3322-3377 octavas).

Entran Javier y el hermano Bernardo tocando la campanilla para convocar a la gente a la doctrina. Al ruido se acercan tres japones. Javier saluda a los bonzos; estos le responden con sarcasmos negando que haya un Creador de todas las cosas (vv. 3378-3462 en quintillas).

Javier les pide atención y les explica sencilla y razonadamente la necesidad de un creador (vv. 3463-3506 en cuartetos). Fajiandono replica que no está mal, pero que hay muchas objeciones que hacer, no ahora, que tienen prisa, sino otro día en palacio. Saquigirán, uno de los japones presentes, personaje muy distinguido y de gran influencia en la corte, dice que a él le ha convencido el bonzo portugués y que está dispuesto a profesar su religión. Los bonzos discuten con él afeándole su determinación, pero los japones presentes también se convierten siguiendo a su maestro Saquigirán (vv. 3507-3626 en redondillas).

vv. 3627-3991. Escena cortesana. El rey comunica al infante la buena noticia de que ha sido elegido rey de Amanguchi. Un ministro (duque) lee la carta que han enviado las Cortes de esa región. Rey y cortesanos felicitan al infante (vv. 3627-3666 quintillas, excepto la carta en prosa).

Llega Francisco Javier. Es recibido con deferencia y cariño. Da cuenta de la conversión de Saquigirán y otros japones; el rey, a su vez, le comenta el nombramiento del infante, que supone una gran alegría y esperanza para el santo, pues en Amanguchi dejó un grupo de cristianos que el nuevo rey promete ayudar (vv. 3667-3751 quintillas).

Se presenta el bonzo sabio Fucarandono con el encargo de entablar discusión con Javier. El vencedor es Javier y el rey, como árbitro, así lo reconoce. El bonzo se insolenta y es arrojado de palacio. El rey desea convertirse mas no lo cree conveniente en su posición (vv. 3752-3955 quintillas).

El rey dialoga con el ministro y este le hace ver los desórdenes que provocaría en el reino si decide cambiar de religión (vv. 3956-3991 serventesios).

vv. 3992-4200. Se queda solo el rey y se duerme. Se le aparece un ángel que en sueños le reconforta y anima a convertirse (vv. 3992-4026 quintillas). Se despierta y manifiesta en un soliloquio sus impresiones y decisión de recibir el agua del bautismo (vv. 4027-4086 estrofas aliradas aBaBcC).

Llegan Francisco Javier con Duarte de Gama y otros portugueses. El rey les comunica su decisión (vv. 4099-4134 romance). Alegría general (vv. 4135-4200 quintillas).

SINOPSIS MÉTRICA

Acto I (1041 versos)

	<i>Versos</i>	<i>Nº de versos</i>
estrofas aliradas	1 - 48	48
tercetos encadenados	49 - 76	28
quintillas	77 - 91	15
estrofas aliradas	92 - 127	36
romance -ée	128 - 155	28
quintillas	156 - 255	100
villancicos de endecasílabos	256 - 286	31

quintillas	287 - 326	40
romance -ó	327 - 478	152
tercetos encadenados	479 - 501	23
quintillas	502 - 541	40
octavas reales	542 - 589	48
quintillas	590 - 719	130
octavas	720 - 735	16
tercetos encadenados	736 - 781	46
quintillas	782 - 921	140
serventesios	922 - 1001	80
octavas reales	1002 - 1041	40

Acto II (1655 versos)

	<i>Versos</i>	<i>Nº de versos</i>
estancias	1042 - 1092	51
redondillas	1093 - 1108	16
octavas reales	1109 - 1156	48
quintillas	1157 - 1266	110
romance -á	1267 - 1354	88
redondillas	1355 - 1518	164
octavas reales	1519 - 1542	32
romance -úo	1543 - 1574	32
romance -ío	1575 - 1594	20
redondillas	1595 - 1678	84
romance -éo	1679 - 1782	104
redondillas	1783 - 1838	56
serventesios	1839 - 1898	60
redondillas	1899 - 1966	68
quintillas	1967 - 1996	30
tercetos	1997 - 2013	17
quintillas	2014 - 2043	30
redondillas	2044 - 2111	68
octavas reales	2112 - 2143	16
redondillas	2144 - 2167	24
quintillas	2168 - 2212	45
estrofas aliradas	2213 - 2236	24
redondillas	2237 - 2252	16
octavas reales	2253 - 2268	24
quintillas	2269 - 2323	55

redondillas	2324 - 2355	32
romance -ó	2356 - 2399	44
redondillas	2400 - 2475	76
villancicos de endecasílabos	2476 - 2506	31
quintillas	2507 - 2696	190

Acto III (1504 versos)

	<i>Versos</i>	<i>Nº de versos</i>
redondillas	2697 - 2960	264
quintillas	2961 - 3200	240
octavas reales	3201 - 3248	48
redondillas	3249 - 3296	48
quintillas	3297 - 3321	25
octavas reales	3322 - 3377	56
quintillas	3378 - 3462	85
cuartetos	3463 - 3506	44
redondillas	3507 - 3626	120
quintillas	3627 - 3955	329
serventesios	3956 - 3991	36
quintillas	3992 - 4026	35
sextillas aliradas	4027 - 4086	60
redondillas	4087 - 4098	12
romance -é	4099 - 4134	36
quintillas	4135 - 4200	65

Resumen y porcentajes

	1º ACTO	2º ACTO	3º ACTO	TOTALES	
Cuartetos.....	—	—	44	44	(1%)
Estancias.....	—	51	—	51	(1.2%)
Estrofas aliradas..	84	24	60	168	(4%)
Octavas.....	104	120	104	328	(7.8%)
Quintillas.....	465	460	780	1705	(40.5%)
Redondillas.....	—	604	444	1048	(25%)
Romance.....	180	288	36	504	(12%)
Serventesios.....	80	60	36	176	(4.2%)
Tercetos.....	97	17	—	114	(2.7%)
Villancico de end.	31	31	—	62	(1.5%)
TOTALES	1041	1655	1504	4200	

Observaciones a la métrica del Coloquio:

Hay que resaltar, en primer lugar, la variedad de metros y estrofas empleados e, incluso, en cada una de las estrofas la utilización de todas las combinaciones posibles, aun las menos usadas habitualmente, como se comprueba en las quintillas o en las estrofas aliradas.

Como metro predomina el octosílabo (77'5 %) seguido del endecasílabo (17'2%) y como forma estrófica la quintilla (40'5%) que con la redondilla (25%) se reparten gran parte de los diálogos coloquiales. El romance (12%) se emplea exclusivamente en las relaciones. Para los diálogos más trascendentes, oraciones, soliloquios, etc., se emplean los endecasílabos en sus diversas combinaciones estróficas.

En segundo lugar, la sinopsis métrica pone de relieve la abundancia de pasajes¹⁹: 19 en el primer acto, 30 en el segundo y 16 en el tercero, que contribuyen a dinamizar la escasa acción del coloquio.

En cuanto a la rima y al cómputo silábico juega el autor con algunos vocablos que tienen la posibilidad de doble forma: *mesmo* y *mismo* (v. 1694); formas cultas arcaizantes con restos de la -e paragógica: *felice*, *infelice* y *feliz*, *infeliz* (v. 1012, 1854); *priesa* y *prisa* (vv. 643, 785, 786, 1052, 1674, 2148, 2987, 3460, 3461); *ahora* y *agora*; los demostrativos *este*, *ese* y sus formas alargadas *aqueste*, *aquese*, con sus morfemas de género y número; asimilaciones necesarias para la consonancia; *traellas* 'traerlas' (v. 1429) para que rime con *bellas*, *matallo* 'matarlo' (v. 2685) que debe rimar con *caballo*; formas verbales más arcaicas y más largas que alternan con las más modernas y ayudan a regularizar la métrica: *habemos* (v. 1082), *supiésedes* (v. 488), *sudáredes* (v. 1821), *vide* (v. 2532). Con todo, a causa de las correcciones hechas en el texto sobre la marcha (ver nota a los vv. 3108, 3549, 4080) quedan algunos versos cortos que, en ocasiones, han sido enmendados por el propio autor generalmente cambiando el orden de las palabras; otros se subsanan mediante diéresis, y algunos más con anomalías de medida o rima (vv. 709, 736, 1566, 1614, 1624, 1634, 1914, 1943, 2150, 2250) han podido ser enmendados en mi edición.

Se encuentran algunas consonancias pobres con el empleo de la misma palabra si bien morfológicamente distinta (vv. 2219 y 2221, 2324 y 2325, 2612 y 2614)²⁰.

¹⁹ Utilizo pasaje con la acepción de «cambio estrófico» que le dan S. Griswold Morley y Courtney Bruerton, 1968.

²⁰ En nota a los vv. 1543, 1578, 1594, 1793, 2024 y 3832 pueden verse otros comentarios sobre la métrica.

ESTA EDICIÓN

Edito el texto del manuscrito inédito 9/2575 que se custodia en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia de Madrid, sección «Papeles de jesuitas», una vez ordenadas las distintas secciones que lo componen, según se explica en la «Introducción». En el aparato de notas, además de las aclaraciones pertinentes aportó textos paralelos tomados de las *Cartas* de San Francisco Javier que el autor del Coloquio tiene muy en cuenta; también edito en nota versiones que no se utilizaron para esta representación y han sido tachadas en el manuscrito; probablemente sirvieron para ser representadas en circunstancias distintas.

Aplico los criterios editoriales del GRISO, que pueden verse en: <http://www.unav.es/griso/docs/inicio/principal.html>

BIBLIOGRAFÍA

- Arróniz, O., *Teatro de evangelización en Nueva España*, México, Universidad Nacional Autónoma, 1979.
- Aut. *Diccionario de Autoridades*, Real Academia Española, ed. facsímil, Madrid, Gredos, 1990, 3 vols.
- Boccaccio, G., *Genealogía de los dioses*, ed. M. C. Álvarez y R. M. Iglesias, Madrid, Editora Nacional, 1983.
- Calderón de la Barca, P., *La vida es sueño*, ed. C. Morón, Madrid, Cátedra, 1978.
- *Obras completas, III. Autos sacramentales*, ed. Á. Valbuena Prat, Madrid, Aguilar, 1987.
- Cartas y escritos de San Francisco Javier, anotadas por el P. Félix Zubillaga*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1979.
- Cascales, F., *Cartas Filológicas*, III, ed. J. García Soriano, Madrid, Clásicos Castellanos, 1969, 3ª ed.
- Cervantes, M. de, *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*, ed. C. Romero Muñoz, Madrid, Cátedra, 1997.
- Corominas, J. y J. A. Pascual, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 1980-1991, 6 vols.
- Correas, G., *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*, Madrid, Tip. de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1924.
- Cov. Covarrubias, S. de, *Tesoro de la lengua castellana y española*, ed. I. Arellano y R. Zafra, Madrid, Iberoamericana, 2006.
- Cruz, San Juan de la, *Poesías completas*, ed. C. Cuevas, Barcelona, Bruguera, 1981.
- Cruz, Sor Juana Inés de la, *Los empeños de una casa*, ed. C. C. García Valdés, Madrid, Cátedra, 2010.
- Cuervo, R. J., *Disquisiciones sobre filología castellana*, ed. R. Torres Quintero, Bogotá, 1950.
- *Obras inéditas*, Bogotá, 1944.
- Elizalde, I., «El teatro escolar jesuítico en el siglo XVII», en *Teatro del Siglo de Oro. Homenaje a Alberto Navarro González*, Kassel Reichenberger, 1990, pp. 109-139.

- Floresta de rimas antiguas castellanas*. Tercera parte, ordenadas por Don Juan Nicolás Böhl de Faber, Hamburgo, Perthes y Besser, 1825.
- García, F., *Vida y milagros de San Francisco Javier de la Compañía de Jesús, Apóstol de las Indias*, Madrid, Juan García Infanzón, 1685.
- García Mahiques, R., *Empresas sacras de Núñez de Cepeda*, Madrid, Tuero, 1988.
- Hall, J., *Diccionario de temas y símbolos artísticos*, Madrid, Alianza, 1987.
- Johnson, H. L. (ed.), *An edition of Triunfo de los Santos*, University of Pennsylvania, Filadelfia, 1941.
- Juárez, G., *Vida iconológica del Apóstol de las Indias San Francisco Javier (1798)*, ed. M. G. Torres Olleta, Pamplona, Biblioteca Javeriana, 2004.
- Lapesa, R., *Historia de la lengua española*, Madrid, Escelicer, 1968.
- La vida de San Eustaquio, comedia jesuítica del Siglo de Oro*, ed. A. de la Granja, Granada, Universidad de Granada, 1982.
- La vida y hechos de Estebanillo González*, ed. A. Carreira y J. A. Cid, Madrid, Cátedra, 1990, 2 tomos.
- Llanos, B. de, *Égloga a la llegada del padre Antonio de Mendoza*, ed. J. Quiñones Melgoza, Cuadernos del Centro de Estudios Clásicos, Universidad Nacional Autónoma de México, 1975.
- Lucena, J., *Historia de la vida del P. Francisco Javier. Y de lo que en la India Oriental hicieron los demás religiosos de la Compañía de Jesús*, Sevilla, Francisco de Lyra, 1619.
- Micó, J. M., «Góngora a los diecinueve años: modelo y significación de la "Canción esdrújula"», *Críticón*, 49, 1990, pp. 21-30.
- Monumenta Xaveriana ex autographis vel ex antiquioribus exemplis collecta*, Madrid, 1899-1900 (tomo I), 1912 (tomo II).
- Ortiz, L., *San Francisco Javier, Príncipe del mar*, ed. I. Arellano, Pamplona, Fundación Diario de Navarra, Biblioteca Javeriana, 2004.
- Paleotti, G., *Discorso intorno alle imagini sacre et profane diviso in cinque libri*, Bolonia, 1582.
- Peinado, M., *La predicación del Evangelio en los Padres de la Iglesia*, Madrid, BAC, 1992.
- Pérez de Rivas, A., *Corónica y historia religiosa de la provincia de la Compañía de Jesús de México en Nueva España... hasta el año de 1654*, México, 1896.
- Relaciones de actos públicos celebrados en Madrid (1541-1650)*, ed. J. Simón Díaz, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1982, p. 175.
- Rodríguez Marín, F., *Estudios cervantinos*, Madrid, Atlas, 1947.
- Rojas, F. de, *La Celestina*, ed. J. Benito de Lucas, Barcelona, Plaza y Janés, 1984.
- Rojas Garcidueñas, J. J., *El teatro de Nueva España en el siglo XVI*, México, Imprenta de Luis Álvarez, 1973.
- Rosenblat, Á., *La lengua del Quijote*, Madrid, Gredos, 1971.

- San Isidoro, *Etimologías*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1951.
- Santa Teresa, *Obras completas*, Madrid, BAC, 1951.
- Santo Tomás, *Suma de teología*, Madrid, BAC, 1994, 5 tomos.
- Takizawa, O., *Tradiciones medievales y nuevos elementos en la misión del Japón. Primeros contactos culturales entre Japón y España. Siglos XVI-XVII*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2007.
- Teixeira, M., *Vida del Bienaventurado padre Francisco Javier*, en *Monumenta Xavierana*, t. II, Madrid, Gabriel López del Horno, 1912.
- Tirso de Molina, *Amazonas de las Indias*, ed. M. Zugasti, Kassel, Edition Reichenberger, 1993.
- *Obras dramáticas completas*, ed. B. de los Ríos, Madrid, Aguilar, 1989, 4ª ed., 4 vols.
- *Por el sótano y el torno*, en *Obras dramáticas completas*, ed. B. de los Ríos, Madrid, Aguilar, 1989, vol. 4, pp. 551-598.
- Torres Olleta, G., *Milagros y prodigios de San Francisco Javier*, Pamplona, Fundación Diario de Navarra, 2005.
- Turselino, H., *Historia de la entrada de la cristiandad en el Japón y China y en otras partes de las Indias Orientales y de los hechos y admirable vida del apostólico varón de Dios el padre Francisco Xavier de la Compañía de Jesús y uno de sus primeros fundadores*, Valladolid, por Juan Godínez de Millis, 1603.
- *Vida del P. Francisco Javier de la Compañía de Jesús*, Valladolid, Juan Godínez de Millis, 1600.

COLOQUIO DE LA CONQUISTA ESPIRITUAL DEL JAPÓN
HECHA POR SAN FRANCISCO JAVIER

INTERLOCUTORES

SAN FRANCISCO JAVIER	DOS PAJES
Hº JUAN FERNÁNDEZ	DOS GRANDES
IMPERIO DEL JAPÓN	CUATRO JAPONES
DOS CRIADOS SUYOS	DOS BONZOS, UNO VIEJO
ARCÁNGEL PROTECTOR	UN JAPÓN
[CRISTO]	[UN PAJE]
CAPITÁN DE LA NAO DE SANCHÓN	CAZADOR
PAULO DE SANTA FE	[FAJIVA]
LUCIFER	JUEZ DEL REY
LEVIATÁN	[UN CRIADO]
ASMODEO	DUARTE DE GAMA
BEHEMOT	DOS PORTUGUESES
CAPITÁN DE MALACA	[PADRE BERNARDO]
DOS JAPONES, PARIENTES DE PAULO	FUCARANDONO
REY DE SAXUMA	SAQUIGIRÁN
CAMARERO	REY DE BUNGO
[FAGIANDONO]	[EL INFANTE]
	[UN ÁNGEL]

Interlocutores: añadido las personas que intervienen en el coloquio y no figuran en la lista de interlocutores.

LOA

De altivos montes en doradas cumbres,
 el rey supremo de la ardiente esfera,
 que telas viste de brillantes lumbres,
 casa fundó de quien la sierpe artera,
 herida de sus rayos y vislumbres, 5
 huyó al profundo cual rabiosa fiera.
 Así esta casa es fuerte, así trofeos
 alcanza de los príncipes menfeos
 En safiros estriba su firmeza
 que son del firmamento imagen bella, 10
 sus paredes son piedras que en fineza
 vencen del fuego la sutil centella;
 allí el cristal con el rubí disfraza
 su blancura brillando más que estrella;
 allí se ven topacios, dñamantes, 15
 amatistas, berilos rutilantes;
 la mina de oro fino el suelo cubre
 de quilates subido tan precioso
 que la feliz Arabia no descubre
 en sus venas metal tan luminoso: 20
 el rojo Apolo su valor no encubre
 por más que luces vierta el rostro hermoso,

v. 8 *prínápes menfeos*: príncipes de Menfis, ciudad de Egipto insigne por las pirámides y sepulcros suntuosos que había en ella.

v. 9 *safiros*: 'zafiros'. «Zaphyr o Zaphiro. Llamen a cualquier cosa que tiene color azul, especialmente al cielo, y es frecuentemente usado entre los poetas» (*Aut*). Comp. Calderón de la Barca, *La inmunidad del sagrado*, 1121: «¡Oh tú, claro sol de Justicia, a quien sirve / de sacro dosel el celeste zafir!».

v. 19 *la feliz Arabia*: se suelen señalar en Arabia dos partes: la Arabia «félix» y la «desierta». Comp. Ercilla, *La Araucana*: «Mira el tendido mar Mediterráneo / que la Europa del África separa, / y el mar Bermejo en punta a la otra mano, / que abrió Moisés sus aguas con la vara; / mira el golfo de Ormuz y mar Persiano, / y aunque a partes la tierra no está clara, / verás hacia la banda descubierta, las dos Arabias, Félix y Desierta». Cervantes, en *Quijote*, I, XVIII, menciona tres Arabias: Félix, pétrea y desierta, siguiendo la división de Ptolomeo.

v. 21 *el rojo Apolo*: el sol. Ver v. 71.

antes el sol en láminas tan bellas
 hiriendo con su luz saca centellas.
 Tanto se encumbra, tanto se descuella 25
 la máquina sin par deste edificio,
 que amenaza su cumbre hacer mella
 en el coluro ardiente del solsticio;
 las columnas inmóviles con que huella
 el celebrado Tíbar del fenicio 30
 pórfidos transparentes son tan bellos
 que se detiene el sol por verse en ellos.
 Este alcázar, señores, sumptuoso,
 que en breve estilo dibujó mi acento,
 es la iglesia de Dios, templo glorioso, 35
 que en cumbres de virtud tiene su asiento.
 El topacio, cristal, rubí lustroso,
 las demás piedras de beldad portento,
 vírgenes son, ilustres confesores,

v. 28 *en el coluro ardiente del solsticio*: en el verano. *Coluros*: en Astronomía, círculos máximos que se consideran en la esfera, los cuales se cortan en ángulo recto en los polos y atraviesan el zodiaco, de manera que uno pasa por los primeros grados de Aries y Libra, y se llama coluro de los equinoccios; y el otro por los de Cáncer y Capricornio, y se llama coluro de los solsticios.

v. 30 *tíbar*: lugar legendario donde se creía que se hallaba el oro más fino. «Un oro muy acendrado, que se coge en un río llamado así, que dicen Covarrubias y Tamarid llaman los árabes Etar» (*Aut*, s. v. «oro de Tíbar»). El *DRAE* lo consigna como «oro muy acendrado». Sin embargo Rodríguez Marín, 1947, piensa que no se trata de un topónimo sino de una voz común procedente del árabe ‘tibr’, que significa ‘puro’ y así «oro de Tíbar» equivale a ‘oro muy puro’.

v. 32 *alcázar*: ‘el cielo’ Supone también una alegorización de la Iglesia a través del motivo de la fortaleza, que se presenta como un alcázar que erige sus defensas frente a las asechanzas del diablo. Comp. *Empresas sacras*, Empresa XXXVIII: «Son los templos fortalezas levantadas contra el poder de las huestes infernales, armerías del Cielo, puertos de seguridad en las borrascas del siglo...». *Sumptuoso*, con la conservación del grupo consonántico culto.

v. 39 *confesores*: confesor es término técnico que designaba a los que proclamaban su fe ante los tribunales, independientemente de que ello les condujera o no a la muerte; comp. «Miramos con gozo de nuestros ojos y los besamos y abrazamos con el más santo e insaciable afecto [...] a los confesores de la fe, ilustres por la fama de su nombre y gloriosos por los méritos de su fe y valor. Ahí está la cándida cohorte de soldados de Cristo, que dispuestos a sufrir la cárcel y armados para arrostrar la muerte, quebrantaron con su irresistible empuje la violencia arrolladora de los golpes de la persecución [...] Ni el destierro

anacoretas, mártires, doctores. 40
 Las columnas de pórvido excelente,
 en quien dibuja Apolo su belleza
 cuando ilustra su fondo transparente,
 los apóstoles son en quien disfreza
 el Sol divino la dorada frente; 45
 ellos son los que dieron tal grandeza
 al edificio sacro que fundaron
 y como atlantes fuertes sustentaron.
 Y aunque cortó la Parca de sus vidas,
 con mano aleve, la dorada hebra 50
 y a estos soles de luces tan crecidas

que estaba prescrito, ni los tormentos que los esperaban, ni la pérdida del patrimonio, ni los suplicios corporales los aterrorizaron, porque estaban arraigados en la raíz inmovible de los mandamientos divinos y fortificados con las enseñanzas del Evangelio» (San Cipriano, *De los apóstatas*, en Peinado, núm. 699 «Dignidad de los confesores de la fe»). Ver también la carta 37 de San Cipriano a los presbíteros Moisés, Máximo y los demás confesores (Peinado, núm. 700), y del mismo la carta 10 a los mártires y confesores de Jesucristo (Peinado, núm. 917).

v. 40 *doctores*: los doctores de la Iglesia: «Título que da la Iglesia a aquellos santos que con especial afecto se emplearon en enseñar los misterios de nuestra santa fe, y con prudente dirección y sanos consejos encaminaron los hombres a la perfección de las virtudes cristianas para conseguir la salvación de sus almas, como San Agustín, San Jerónimo, etc.» (*Aut*).

v. 44 *disfreza*: *desfrezar* es término del castellano antiguo y demás romances peninsulares, según explica Corominas en *DCELC*, s. v. «desfalcar», con la acepción de ‘disimular’ por lo que remite a «disfrazar»; en este contexto, ‘ocultar’, ‘esconder’.

v. 48 *atlantes*: estatuas de hombres que, en lugar de columnas, sustentan sobre sus hombros o cabeza, el peso de un edificio; los apóstoles sustentaron el edificio de la iglesia. Francisco de la Torre llamará al padre Francisco “el peregrino Atlante”. «Voz muy usada de los poetas y algunas veces en la prosa para expresar aquello que real o metafóricamente se dice sustentar un gran peso, como cuando para elogiar la sabiduría de un ministro o la valentía de un general, se dice que es un Atlante de la monarquía. Introdújose esta voz con alusión a la fábula de Atlante, rey de Mauritania, que los antiguos fingieron haber sustentado sobre sus hombros el cielo» (*Aut*). Comp. Calderón, *El saeo Pamaso*, 777: «Nada entendí, sino solo / que fue de Pablo el dictamen, / aquel que apóstata mío / es hoy de la Iglesia atlante»; Calderón, *La devoción de la misa*, 250: «Invicto Garci Fernández, / godo atlante de la Iglesia».

siguió el ocaso cual ligera cebra,
 no por faltar columnas tan lucidas
 este sacro palacio hizo quiebra,
 que en vez de tan firmísimos atlantes 55
 puso el cielo varones semejantes,
 entre quienes la fama hace eterno,
 con voz de hierro de inmortal acento,
 al ínclito Javier del sacro terno
 que en el brillante empíreo tiene asiento. 60
 Valeroso adalid contra el infierno,
 luz de la Compañía y ornamento,
 apóstol que entre bárbaras naciones
 dio luz donde no alcanzan los Triones;
 las provincias, países y horizontes 65
 que este sol ilustró con luz divina,
 desde las altas cumbres de los montes
 con que España a levante se termina,
 haciendo tantos puntos y remotes
 que asombra a quien los piensa y imagina; 70
 solo contarlos puede el rojo Apolo
 cuando pasa del uno al otro polo.
 La Navarra gozó su luz primera,
 después la Francia vio sus resplandores,
 pasó los Alpes cual luciente esfera 75
 abrasando la nieve sus fervores,
 para la Italia fue clara lumbrera
 haciendo en ella con su luz primores;
 y después de ilustrado el Occidente
 a la vela se hizo para Oriente. 80
 La der[r]ota siguió de Cabo Verde,

v. 52 La *cebra*, con su sucesión de rayas blancas y oscuras, es imagen de la luz y el ocaso.

v. 59 *sacro temo*: se refiere a los tres iniciadores de la Compañía de Jesús: Ignacio de Loyola, Pedro Fabro y Francisco Javier. *Empíreo*: cielo.

v. 62 *Compañía*: obviamente, se refiere a la Compañía de Jesús.

v. 64 *Triones*: la constelación que se llama Osa Mayor, pero tómasese generalmente por la parte septentrional de la esfera.

v. 69 «puntos» ha sido añadido interlineado posteriormente.

v. 81 *derota*: rumbo que siguen la embarcaciones en su navegación.

pasó la línea con ardiente calma,
 sulcó de Angola el mar donde se pierde
 nuestra estrella polar y se descalma;
 atravesó la zona donde muerde 85
 el rabioso caimán, se da la palma
 hasta llegar al cabo de Esperanza,
 rico de aguajes, faltar de bonanza;
 a Mozambique vio, doblado el cabo,
 a Melinde después y Zocotora; 90
 de allí sulcó de Oriente el golfo bravo
 hasta ver las arenas con que dora
 sus márgenes el Indo que no alabo

v. 82 *línea*: recibe este nombre, por antonomasia, la línea equinoccial, que corresponde al ecuador. *Calma*: ausencia total de viento que impide la navegación a vela. Es uno de los peligros de la navegación a la India minuciosamente descritos por Valignano: «La cuarta incomodidad es de las calmas, que como pasan dos veces la línea equinoccial, debajo de la cual (especialmente por Guinea) se detienen las naos algunas veces por cuarenta, cincuenta y sesenta días, sin poder andar un solo grado adelante por falta de viento, en este tiempo están los hombres destilando de sí un perpetuo sudor, que con tanta estrechura, calor y falta de todo género de refrigerio, no se puede declarar lo que se padece» (*Monumenta Xaviana*, I, 11).

v. 83: *sulcar*: «Lo mismo que surcar, que es como más comúnmente se dice, aunque esta voz es más conforme a su origen, del latino *sulcare*». Correas, 646: «Sulcar el mar. Navegar».

v. 84 *se pierde nuestra estrella polar*: dejan de verse las constelaciones del hemisferio boreal, y se divisan las propias del hemisferio austral. *Se descalma*: comienza a soplar el viento lo que favorece la navegación.

v. 85 *zona*: llamaban zona a cada una de las cinco franjas en que dividían la esfera terrestre «dos formadas por los círculos polares, hacia uno y otro polo, que llaman frías, por estar sumamente apartadas de la eclíptica o camino del sol, una formada por la distancia que hay del un círculo solsticial al otro, dividida por la eclíptica en dos partes, una septentrional y otra austral, que llaman tórrida o muy ardiente [...] y las otras dos que llaman templadas» (*Aut*).

v. 88 *aguajes*: corrientes marinas.

v. 90 *Melinde*: En *Cartas*, Milinde; actualmente Malindi (Kenia) hacia el norte del pueblo de Mombasa. *Zocotora*: Socotora.

v. 91 *golfo*: aquí en el sentido de 'alta mar', como en el verso 333; unos versos más adelante, en el verso 97, con el sentido de accidente geográfico de trozo de mar que se adentra en la tierra.

v. 93 *Indo*: «Río del oriente de quien aquella región tomó nombre de india. Es mucho mayor que el Ganges, recibe en sí otros diecinueve ríos» (Cov.).

pues la fama me excusa en voz sonora.
 Dio una vuelta por Goa, Comorín, 95
 Santo Tomás, Ceilán y Bazaín;
 el golfo de Bengala atravesando
 de la Áurea Chersoneso vio las playas;
 tocó en Malaca y desde allí, sulcando
 las Molucas entró, que en vez de hayas 100
 el oloroso clavo están brotando;
 de El Moro descubrió las atalayas;
 últimamente dio al Japón y China,
 entre rayos de fuego, luz divina.
 Deste varón, señores, deste Apolo, 105
 que tan veloz, con paso acelerado,
 bañó de luz el uno y otro polo,

v. 94 «q. la fama celebra en voz sonora» tachado y corregido.

vv. 95-96 *Comorín*: citado en *Canas* como Cabo de Comorín, bajo cuyo nombre se entendía en sentido más amplio toda la India meridional. *Santo Tomás*: Santo Tomé; «el nombre indígena es Mailapur (ciudad de los pavos reales), actualmente un barrio de la ciudad de Madrás. Los portugueses la llamaban ciudad de Meliapor o también Santo Tomé, por el sepulcro del Santo, que allí se conserva» (nota de *Canas*). *Bazaín*: Bazáin (Basséin, en indio Wasai), pueblo situado en el desembocadura del río Ulhas; desde 1534 era el mayor de los que ocupaban los portugueses hacia el norte de Goa. La acentuación viene exigida por la métrica.

v. 98 *Áurea Chersoneso*: «[...] la isla de Sumatra, llamada de los antiguos Trapobana, o según otros, Áurea Chersoneso, que es más de doscientas leguas de largo...» (*Monumenta Xavéniana*, I, 65). Sin embargo, un poco más adelante, parece referirse con este nombre a Malaca: «Está la ciudad de Malaca en un promontorio [...] era uno de los famosos y nombrados emporios del Oriente, llamado de los antiguos, según algunos, Áurea Chersoneso, la cual tomaron los portugueses en el año 1511 con mucho esfuerzo y valor, guiados por el capitán y gobernador Alonso de Albuquerque...» (*Monumenta Xavéniana*, I, 66).

v. 101 *davo*: especia aromática muy estimada. Comp. «Destas islas [...] sale muy grande cantidad de clavo, con la cual no solamente queda provido todo este Oriente, mas va grande copia por vía de la India a Portugal, y por la vía de Arabia y Persia a Turquía; y finalmente parece que sale de aquí todo el clavo, que en Europa y en las otras partes de África y Asia se gasta» (*Monumenta Xavéniana*, 71).

v. 102 *El Moro*: comp. *Canas*, p. 190: «De la otra costa de Maluco está una tierra, la cual se llama El Moro, a sesenta leguas de Maluco». Se llamaban islas del Moro el litoral del nordeste de la isla Halmaeira, y las dos islas Morotai y Rau.

veréis en breve estilo celebrado
cómo rindió el Japón y, siendo solo,
triunfó de tan gran reino y potentado. 110
En tanto, nos prestad oído atento,
pues lo merece el santo y nuestro intento.

vv. 111-112 Expresiones habituales en los versos finales de la loa para reclamar la atención del público.

v. 112 Finalizada la loa, en el Ms. una raya horizontal la separa del coloquio y a continuación se ha dejado un espacio en blanco, se diría que con el fin de escribir la acotación inicial de la obra que no consta ni tampoco «Acto 1º».

	siguiendo, aunque reclamen sin freno tus pasiones; en tanto no te quejes mientras tal modo de vivir no dejes.	30
JAPÓN	Bien veo que con justicia querellarme de mi Dios no puedo ni, Ángel, de vos pues es tanta mi malicia. Mas, como a otras naciones, valga[...] misericordia a los japones. Ante su tribunal presentad mi petición si, con grande sumisión, con caridad igual, pedid se me dé luego Javier, del orbe, luz; de Oriente, fuego.	35 40
ARCÁNGEL	Lo que me pedís haré y cual fiel mensajero al tribunal, ligero, de clemencia partiré. Ánimo en tanto, Japón, buen despacho tendrá tu petición.	45
	<i>Vase.</i>	
JAPÓN	Volad ligero más que el pensamiento, penetrad del empíreo las moradas, prosperes el cielo vuestro sacro intento; y vos, Señor, que estrellas plateadas pisáis entre zafiros transparentes,	50

v. 35 «mas pues vale a otras naciones» tachado en el Ms.

v. 36 «valgan» en el Ms. *Japones*: forma usual en la lengua del la época para el actual japoneses; en singular, *japón*: japonés.

v. 43 «y así parto ligero» tachado en el Ms.

v. 47 «buen ánimo Japon en tanto» corregido en el Ms.

v. 48 Se lee en el Ms.: «Jap. Aquí los tercetos que comienzan “Volad ligero” etc., y en lugar del verso suelto “Soberano Sr.” Este romanze: “Arcángel. Christo soberano Rey”» con lo cual del folio 5r hay que saltar al 8r.

doledos de mis islas desdichadas.
 Baste, Señor, ya baste de mis gentes 55
 la dura sujeción al impío bando
 que del Cocito beben las corrientes.
 ¿Hasta cuándo, Dios mío, hasta cuándo
 poblarán el infierno los japones
 que entre la viva llama están penando? 60
 La miserable soy de las naciones
 pues carezco de luz y refrigerio;
 ellas gozan del cielo ricos dones.
 ¿Qué me aprovecha el reino, qué el imperio,
 si vivo aherrojado y en cadenas, 65
 en dura servidumbre y cautiverio?
 ¿De qué sirve la plata de mis venas?
 ¿De qué tantos haberes y riquezas
 si tengo que sufrir eternas penas?
 Mucho mejor me fuera tal grandeza 70
 no haber tenido, pues de bienes tales
 venir a esclavitud es gran bajeza;
 mas ya que tantos bienes naturales
 me concedistes, Padre soberano,

v. 54 *doledos*: 'doleos'; mantiene la -d final del imperativo exhortativo ante el pronombre enclítico *os*. Comp. Francisco de la Torre: «Doledos de mi duelo, lumbres bellas, / y haced que un bien perdido sin remedio / no sea deseado eternamente» (*Floresta de rimas antiguas castellanas*, p. 299).

v. 57 *Cocito*: río de los infiernos que constituía uno de los límites del Hades, junto con el Aqueronte, del que era afluente. Su nombre se deriva del verbo griego *gemir* y se decía que estaba formado por las lágrimas de los muertos que, no habiendo recibido las honras fúnebres debidas, tenían que andar errantes por sus orillas durante cien años hasta que les fuera permitido entrar en el Hades.

v. 62 *refrigerio*: «alivio o consuelo que se tiene en cualquier línea» (*Aut*). Aquí se refiere a la gracia que dispensan los sacramentos.

v. 74 *concedistes*: «concediste»; la persona vos del pretérito responde a la desinencia latina *-stis*: *fuistes*, *distes*, y así perduró hasta los últimos años del siglo XVII; después se convierte en *fuisteis*, *disteis*. Con el pronombre *tú* formas como concedistes son hoy consideradas vulgarismos. En el verso pueden resultar convenientes para evitar la sinalefa. Ver R. Lapesa, *Historia de la lengua española*, p. 252 y nota de las pp. 302-303; Rufino José Cuervo, «Las segundas personas», en *Obras inéditas*, pp. 321-350. Tirso de Molina prodiga a veces este tipo de formas verbales; en *Por el sótano y el tomo encontramos*: «Llegastes, y su desmayo / de tal

	TEXTO DEL COLOQUIO	55
	no me neguéis, mi Dios, los celestiales que a todos repartís con franca mano.	75
CRIADO 1º	Cese, imperio preeminente, de tu pecho el aflicción que de tu persona y gente sin duda habrá compasión de Dios, el amor ardiente.	80
CRIADO 2º	No es posible, gran señor, dejar de corresponder el cielo con grande amor a tu demanda y querer, pues es justo su tenor.	85
JAPÓN	Espero que he de alcanzar desta vez la luz divina. Mas vamos a descansar, que en tanto afán y mohína es bien alivio tomar.	90
	<i>Vanse el Japón y sus criados, y entra por otra puerta el santo padre Francisco Javier.</i>	
S. JAVIER	Cante a mi Dios la gloria la capilla real del sacro coro, pues ya triunfo y victoria ha conseguido del gentil y moro; ya entre naciones fieras por oriente tremolan sus banderas. Desde el Indo famoso	95

modo socorristes, / que, después de Dios volvistes / a su primavera el mayo» (vv. 135-138). Ver otros casos en los vv. 736, 738, 1073, 3298.

v. 78 *el aflión*: *el* es forma antigua del artículo femenino. La forma latina *illa-ella* se reducía a *el* ante cualquier vocal. En el siglo XVII, *el* como femenino sólo queda delante de palabras que empiecen por vocal *a*. El uso de uno u otro artículo, en la escritura en verso, está condicionado por la métrica.

v. 81 «el empireo prefulgente» tachado.

v. 93 *sacw ow*: el conjunto de las nueve jerarquías angélicas, a saber, ángeles, arcángeles, tronos, dominaciones, virtudes, principados, potestades, querubines y serafines. Ver VII, cap. 5 «De angelis» en las *Etimologías* isidorianas, sobre los atributos y características de estas nueve jerarquías angélicas.

vv. 98 y ss. Francisco Javier da ya por cristianizada la India e islas cercanas.

hasta la tierra que corriendo allana
 el Ganges caudaloso, 100
 de la Áurea Chersoneso a Trapobana
 es la cruz adorada,
 en coronas de reyes sublimada.
 Hasta el bárbaro fiero
 que en las islas del Moro tiene asiento, 105
 sujeto al sacro fuero,
 deja el supersticioso y vano intento,
 goza de luz divina,
 de claro resplandor sacra doctrina.
 Ya es Oriente perfecto: 110
 la India y sus países comarcanos
 ya es rica con efecto
 pues goza de los bienes soberanos
 ante quien son escoria
 del mundo todo la riqueza y gloria. 115
 De aquesto a vos, Señor,
 gracias se deben, alabanza eterna;
 no a este vil pecador
 a quien mediante vuestra gracia interna
 tomáis por instrumento 120
 de tan gran conversión, tan gran portento.
 ¡Oh, quién, Señor, pudiera,

v. 102 *Áurea Chersoneso a Trapobana*: ver nota al v. 98 de la Loa.

v. 105 *islas del Moro*: ver nota al v. 102 de la Loa. Comp. *Cantas*, p. 301: «No sé ciertamente si en alguna parte del mundo cristiano los que se consagran a Dios y a la salvación de las almas, han sufrido alguna vez tantos trabajos y tan grandes peligros de la vida, como los que se sufren en la región del Moro»; *Cantas*, p. 217: «Estas islas son muy peligrosas por causa de las muchas guerras que hay entre ellos. Es gente bárbara, carecen de escrituras, no saben leer ni escribir [...] Mejor es llamarlas islas de esperar en Dios, que no islas de Moro».

vv. 122 y ss. Comp. *Cantas*, p. 322: «Por la mucha información que tengo de la grande disposición que hay en las islas del Japón, para acrecentar nuestra santa fe, [...] determiné pedir a Dios nuestro Señor que me hiciese tanta merced que, siendo más servicio suyo de ir a estas partes, me diese a sentir dentro de mi alma su santísima voluntad, y fuerzas para perfectamente cumplirla. Quiso su divina Majestad darme a sentir dentro de mi alma que era servicio suyo que yo fuera a Japón, y así partí de la India, para cumplir lo que Dios nuestro Señor muchas veces me dio a sentir acerca de irlo a servir a Japón».

aunque a costa de sangre de mis venas
hacer que os conociera
el mundo todo, pues las duras penas, 125
la atroz y cruda muerte,
padecida por vos es feliz suerte!

Aquí se ha de correr una cortina y descubrirse un trono en el cual ha de estar sentado Cristo nuestro redentor, y al pie del trono ha de estar hincado de rodillas el Ángel protector del Japón, y el santo Javier se ha de hincar de rodillas adorando a Cristo. Tocaranse en esta ocasión las chirimías, y en cesando dice el Ángel:

[ÁNGEL] Cristo, soberano rey,
a cuyas manos se debe,
como a preciosas turquesas, 130
del orbe el ser que contiene.
Yo, el protector del Japón,

v. 127 acot. *Chirimías*: «Instrumento de boca, a modo de trompeta derecha sin vuelta, de ciertas maderas fuertes, pero que se labran sin que tengan repelos, porque en los agujeros que tienen se ocupan casi todos los dedos de ambas manos» (*Aut*). En las comedias del Siglo de Oro, en los momentos clave, apariciones de personajes, etc. se subrayan con música de chirimías, clarines, etc. Son el instrumento más utilizado para la apoteosis de los autos sacramentales. Comp. Calderón, *La vacante general*, 488: «Tocan chirimías, y cerrándose los carros, se da fin al auto»; *La piel de Gedeón*, 536: «Con esta repetición tocan las chirimías, canta la música y se da fin al auto». Ver la acotación final de este *Coloquio*.

v. 128 Según lo anotado en el v. 48, aquí se regresa al fol. 5r del Ms. para editar los vv. 128-155 que sustituyen a los siguientes: «Soberano señor de cuanto incluye / el mundo todo en su rotunda esfera; / Cristo Jesús del universo antorcha, / yo, el ángel protector del grande imperio / del Japón y sus islas adyacentes, / de su parte os suplico y de la mía, / alumbréis a tan míseras naciones / con sacro resplandor del evangelio, / del caos los saquéis y triste abismo / en que errores gentílicos le han puesto. / Clama por Javier toda la tierra, / pide que, pues el bárbaro más fiero / de los muchos que encierra el grande oriente, / está por Javier domesticado, / goza de resplandor claro y divino, / merced se le conceda semejante, / vean sus playas al varón del cielo. / Concededle, Señor, un bien tan grande / pues tanto vuestra causa justifica».

vv. 132 y ss. *protector del Japón*: comp. *Cantas*, p. 367: «desconfiamos de nuestras fuerzas, poniendo toda nuestra esperanza en Jesucristo nuestro Señor y en la sacratísima Virgen Santa María su madre, y en todos los nueve coros de los ángeles, tomando por particular valedor entre todos ellos a San Miguel arcángel,

a quien Neptuno guarnece
 con murallas de cristal,
 fábrica de su tridente, 135
 ante Vuestra Majestad,
 cuyas luces oscurecen
 ya rayos que peina el sol,
 ya hebras que Arabia ofrece,
 una petición presento 140
 y su tenor es, en breve,
 deis luz al Japón, que es fácil
 dar luz a quien tanta tiene.
 Siente vivir en tinieblas
 cuando a pechos luces beben 145
 desde el bárbaro de Angola
 al que Comorín mantiene;
 pide a Francisco Javier,
 vuestro apóstol del Oriente,
 en cuyas brillantes luces 150
 su dicha librada tiene.
 Hacedle aquesta merced;
 vivo don por ella ofrece:

príncipe y defensor de toda la iglesia militante, confiando mucho en aquel arcángel, al cual le es cometida en particular la guarda de este grande reino de Japón, encomendándonos todos los días especialmente a él, y juntamente con él a todos los otros ángeles custodios que tienen especial cuidado de rogar a Dios nuestro Señor por la conversión de los japanes, de los cuales son guarda». Según Santo Tomás cada hombre tiene sólo un ángel custodio en cuanto persona singular, pero como parte de una comunidad tienen otro para todos, *Suma* 1, 113, 2 ad 1 y 3c. La custodia de los ángeles se ordena principalmente a la iluminación, secundariamente a apartar los demonios y cosas semejantes, *Suma*, 1, 113, 2, 5 ad 2. El ángel custodio no abandona al hombre hasta su muerte, *Suma*, 1, 113, 4c. 6.

v. 133 *Neptuno guamece*: Japón, como archipiélago, está rodeado por el mar, cuyo dios es Neptuno.

v. 139 *hebras de Arabia*: el oro.

v. 145 *beber a pechos*: «Frase que vale beber con ansia y en grande cantidad» (*Aut*).

	rubíes de vuestras llagas y perlas de vuestra frente.	155
CRISTO	Una cosa habéis pedido, Ángel, muy dificultosa. ¿No veis cuánto me ha ofendido esa tierra infructuosa del Japón y su partido?	160
	¿Será justicia y razón que en vez del castigo eterno que ha merecido el Japón, en vez de penas y infierno, le envíe tan rico don?	165
ÁNGEL	Bien veo que en lo que pido, Señor, no tengo justicia, pues es tanta la malicia con que el Japón ha seguido de Lucifer la milicia.	170
	Mas si a justicia se mira, ¿quién podrá de vuestra ira seguro estar en el mundo, que con el orco profundo en su daño se conspira?	175
	Y pues a tantas naciones vale la misericordia, en semejante concordia valga a los tristes japones, sin distinción ni discordia.	180
S. JAVIER	¡Ea, Príncipe del cielo! ¡Ea, Jesús dulce amor!, dad lo que os demanda el suelo, mostrad, Cristo, ardiente celo	

v. 155 Anota el Ms.: «Aquí la respuesta de Cristo Nuestro Señor que está folio vuelto deste quaderno, pág. 2 “Una cosa habéis pedido” etc.». El texto en el manuscrito, en su estado actual, se encuentra en fol. 10v.

v. 159 *infructuosa* ha de leerse como pentasílabo para la correcta medida del verso.

v. 174 *orco*: «Se llama también el infierno, tomado de un río, que fingían los poetas haber en aquel lugar. Es voz poética» (*Aut*).

	de nuestro bien, gran Señor.	185
	Yo me ofrezco de serviros	
	en las tierras del Japón;	
	pretender su conversión,	
	que ya os pido en suspiros	
	salidos del corazón.	190
	Por este reino afligido	
	sufiré mil duras penas	
	que, aunque dél nunca he sabido,	
	bástale ser redimido	
	con sangre de vuestras venas.	195
CRISTO	Alto, pues, hágase así	
	como se me ha suplicado;	
	a vuestro Japón amado	
	iréis, Francisco, y allí	
	seréis bien ejercitado.	200
	¡Qué de trabajo os espera,	
	qué de afrentas y baldones,	
	qué hambre, qué sed tan fiera,	
	qué tormentos y aflicciones!	

v. 186 *me ofrezco de serviros*: construcción incorrecta que debería ser: a o para serviros, pero que en ambos casos estropearía la medida del verso.

vv. 198-200 «id francisco a vuestro amado / Japón; sufriréis por mí / quanto aquí aueis deseado» tachados.

vv. 201-215 Comp. Francisco García, *Vida y milagros de San Francisco Javier*, p. 20: «Representole también el Señor no sé si en sueños o despierto los inmensos trabajos que había de pasar: hambre, sed, desnudez, caminos, fatigas, tempestades, naufragios, peligros, traiciones, injurias, desprecios, golpes, heridas y otras muchas cruces [...] más, más, más, estas palabras le oyó decir el padre Simón Rodríguez». A este mismo episodio se refiere *Vida iconológica*, p. 115: «El 3 sueño fue cuando vio muchas cruces en el aire, según se cree, en manos de un ángel que se las presentaba. Despertó el santo, y al momento se le representaron a su imaginativa las inmensas fatigas de su apostolado, esto es, las tempestades de mar y los peligros de la tierra, las traiciones, las injurias, los desprecios, los golpes y heridas en su persona, la hambre, sed y abandono que padecería hasta su misma muerte. Esto era lo que significaban aquellas cruces. Entendiólo Javier y lejos de espantarse de ellas, antes con gran deseo de otras mayores, exclamó al señor: *Amplius, Domine, amplius*, más y más, Señor».

v. 202 *baldón*: «oprobio, denuesto y palabra injuriosa con que se da en rostro a alguno, se injuria, menosprecia y tiene en poco» (*Aut*).

S. JAVIER	Más por Vos sufrir quisiera.	205
CRISTO	Entre medias de una gente bárbara, fiera, insolente, os veréis cual los corderos entre lobos carniceros.	
S. JAVIER	Más quisiera me atormente.	210
CRISTO	Allí serán las puñadas traeros al redopelo, arrastraros por el suelo los golpes, las bofetadas.	
S. JAVIER	Eso será mi consuelo.	215
CRISTO	Mas, buen ánimo, Francisco, pasará la tempestad, y al fin la gentilidad del Japón bravo y arisco se rendirá a la verdad.	220
	Y vos, Ángel protector, a Francisco os encomiendo, su viaje id disponiendo como estuviere mejor.	

vv. 206–209 *gente bárbara... os veréis cual los corderos / entre lobos*: comp. *Vida iconológica*, p. 186: «Entró Javier en estas islas como cordero entre lobos. Por tales y muy crueles fueron siempre tenidos entre los más bárbaros y gentiles aquellos isleños».

v. 209 *lobos*: además del sentido literal, el lobo es una alimaña que en la Biblia siempre simboliza lo negativo: *Jeremías*, 5, 6; *Habaac*, 1, 8; *Sofonías*, 3, 3; *Eclesiástico*, 13, 17; *Juan*, 10, 12. Son comparados con los lobos los enemigos sanguinarios (*Ezequiel*, 22, 27); los falsos profetas o herejes (*Mateo*, 7, 15; *Hechos*, 20, 29) y los discípulos enviados por Jesús serán como ovejas entre lobos (*Mateo*, 10, 16 y *Lucas*, 10, 3).

v. 212 *traer al redopelo*: «Frase que vale ajar a alguno, trayéndole a mal traer, y con desprecio y vilipendio» (*Aut*).

v. 215 *Eso será mi consuelo*: comp. *Cartas*, p. 289: «pues no hay otro mayor descanso en esta vida de sin sosiego, que vivir en grandes peligros de muerte, tomados todos inmediatamente por solo amor y servicio de Dios nuestro Señor y acrecentamiento de nuestra santa fe; y con estos trabajos descansa hombre más que viviendo fuera de ellos».

vv. 218–220 «y al fin el Japón arisco / conocerá la verdad / y le traeréis a mi aprisco» tachados.

ÁNGEL	Al punto lo iré haciendo y vuestra inmensa bondad alaban en las alturas, pues con tal liberalidad dais a vuestras criaturas	225
	de fe, luz y claridad.	230
S. JAVIER	Quisiera, Señor, poder tal merced gratificar, mas ¿qué os puedo yo ofrecer que no puedo más tener de lo que me queráis dar?	235
	Y así lo que me habéis dado, aunque no va mejorado, todo os lo ofrezco, mi Dios; recibido, Señor, vos y volvédmelo aumentado.	240
	Dadme espíritu ferviente de aquel que comunicasteis a los doce que enviasteis, armados de celo ardiente, con que al mundo sujetasteis;	245
	dadme celo de salvar este ciego gentilismo tal que vengo a desear ser [...] a vos mismo a trueque de lo ganar.	250
CRISTO	Concederlo soy contento, y porque presto al Japón iréis con próspero viento,	

v. 239 *recibido*: 'recibido'. La metátesis de la -d final del imperativo y la consonante del pronombre enclítico de tercera persona se usó con relativa frecuencia en la lengua clásica. Juan de Valdés, refiriéndose a ella, dice: «tengo por mejor que el verbo vaya por sí y el pronombre por sí». Sin embargo durante todo el siglo XVII concurren las formas *recibido* y *reabido*. Ver vv. 322, 2352.

v. 243 *los doce*: con referencia a los doce Apóstoles, a los que Dios envió el Espíritu Santo.

vv. 246–250 Estos versos se encuentran en el Ms. escritos al margen.

v. 249 Se lee «antama» que no le encuentro sentido.

para resguardo y aliento
llevad esta bendición. 255

Échale la bendición.

*Aquí se ha de correr la cortina y cubrirse el trono de
Cristo y tocar las chirimías, y después se levantará en
pie el santo Javier diciendo:*

S. JAVIER Para servir tan grande beneficio,
una merced tan nueva, tan crecida,
nuevo fervor, Francisco, nueva vida.
¿Cómo podré satisfacer al cielo
el beneficio inmenso que me ha hecho 260
en confiar de mi pequeño celo
un tan heroico y grandioso hecho,
como es rendir el obstinado pecho
del Japón que ya a voces me convida?
Nuevo fervor, Francisco, nueva vida. 265
Faltan las fuerzas, el aliento sobra,
pues mi Dios se paga de deseos,
la voluntad reciba en vez de obra
que anhela por haber ricos trofeos
haciendo en el Japón nuevos empleos; 270
mas para empresa tal y tan subida,
nuevo fervor, Francisco, nueva vida.
Quien tiene de sacar del caos horrible
en que vicios han puesto al Japón fiero,
¡qué luz ha menester inaccesible, 275
qué paciencia, qué pecho tan de acero,
qué mansedumbre mayor que de cordero!
Y pues desto mi falta es conocida,

v. 255 «os echo mi bendicion» tachado.

vv. 269-271 «y para conseguir nuevos tropheos / del infierno y auer mas empleos / en la gentilidad endurecida» tachados.

v. 270 *empleos*: «bienes o hacienda que se hace y en que se emplea y gasta el dinero o parte de caudal» (*Aut*). En sentido metafórico, almas ganadas para Dios.

v. 274 *Japón fiero*: Japón impío.

v. 277 Había escrito «mas que de cordero», tachó y escribió al margen «maior». Este verso se encuentra interlineado sustituyendo a «mas bueno debe ser que es el cordero» tachado.

nuevo fervor, Francisco, nueva vida.
 Mas, ¡ay!, ¿quién me dirá de aqueste imperio, 280
 pues la India jamás le ha conocido?
 Vos, Señor, me alumbrad este misterio,
 y mis ojos un reino tan florido
 vean a vuestra fe y amor rendido.
 En tanto, nuevo celo, fe encendida, 285
 nuevo fervor, Francisco, nueva vida.

[Salen el Capitán de la Nao de Sanchón y un japon.]

[CAPITÁN] Estéis muy en hora buena,
 mi buen padre Javier,
 que con gran cuidado y pena
 os busco desde que ayer 290
 puse los pies en la arena.
 Ayer al puerto llegué
 y, aunque con gran diligencia
 al punto en tierra salté
 por verme en vuestra presencia, 295
 hasta hoy no lo alcancé.
 Mil gracias le doy al cielo
 por haberos ya topado,
 pues cesará mi cuidado
 y comenzará el consuelo 300
 que en veros tengo librado.
 Aquesos pies con que honráis
 el suelo feliz que holláis,
 os pido me queráis dar,
 pues no merezco besar 305
 ni aun la tierra que pisáis.

S. JAVIER Jesús, hijo, ¿qué decís?
 Levantad, no me afrentéis.

Levántalo abrazándolo

v. 279 En el Ms. abrevia; «nueuo ferbor etc.», que completo.

v. 286 En el Ms., folio 13v, se ha dejado un espacio en blanco, como para escribir la acotación correspondiente.

v. 294 *al punto*: 'prontamente, sin la menor dilación'.

	Decidme cómo venís, y en vez de lo que pedís este abrazo llevaréis.	310
	Decidme cómo os ha ido en esta navegación, que de vos nunca he sabido después que para Sanchón supe que os habíais partido	315
C[APITÁN]	Salud me ha dado el Señor; la navegación fue llena de zozobras y temor. Escuchad si no os da pena que es muy largo su tenor.	320
S. JAVIER	Decilda y holgaré saber cuánto os ha pasado, porque así gracias [le] dé al Señor, que os ha librado.	325
C[APITÁN]	Lo que me mandáis haré. Partí de aquesta bahía la derrota de Sanchón, isla pequeña, que el china para contratar nos dio. El cabo de Sincapura	330

v. 314 «que nunca nueva e tenido / de vos ni mas e sabido», tachado este último verso y corregido el anterior en el Ms.

v. 315 *Sanchón*: isla de China cercana a Cantón.

v. 322 *decilda*: 'decidla'. Ver v. 239.

v. 324 «gracias dee» en el Ms. que enmiendo.

vv. 327 y ss. Los peligros y circunstancias que se narran en esta relación se corresponden con los que el padre Francisco Javier expone en *Cantas*, p. 225: «En este viaje de Malaca para la India pasamos muchos peligros de grandes tormentas, tres días con tres noches, mayores de los que nunca me vi en la mar. Muchos fueron los que lloraron en vida sus muertes, con prometimientos grandes de jamás navegar, si Dios nuestro Señor de ésta los librase. Todo lo que pudimos echar en el mar, echamos por salvar las vidas».

vv. 329-330 «isla cerca de la china / que esta enfrente de Cantón» tachados. China: es la forma usual en la lengua clásica para referirse a los chinos.

v. 331 *Sincapura*: Singapur.

doblé con buena sazón,
 sulcamos el golfo bravo
 entre Patán y Sión,
 todo con próspero viento, 335
 hasta que al fin se trocó
 bien cerca ya de las islas
 de Mindanao y Luzón.
 Soplonos viento contrario
 con tanta fuerza y rigor 340
 que en medio las Filipinas
 en breve nos arrojó.
 Son ellas once mil islas,
 tan juntas que no sé yo

v. 332 Tachado «sin mucho temor».

vv. 339 y ss. Las penalidades del viaje marítimo de esta relación adaptan las circunstancias de las padecidas por el santo en algunos de sus viajes, además de lo anotado en el verso 327. Turselino habla de ellas en el viaje que San Francisco emprendió en el mes de noviembre de 1551 en un navío portugués que se dirigía a China: «Los primeros seis días tuvieron los portugueses favorable viento y próspera navegación, pero al séptimo día comenzaron a tener una navegación de varios sucesos y muchos milagros. Porque lo primero que sucedió fue levantarse una furiosa tempestad, que arrebatando el navío le llevó por mares no conocidos ni navegados. Estaba nublado de tal manera el cielo, que no había diferencia del día a la noche [...] Andaba el navío entre las negras y oscuras olas con manifiesto peligro de perderse. Descubriose en esta ocasión no menos la diligencia y cuidado del padre Francisco Javier que su santidad, porque era él con su ejemplo y palabras, haciendo y diciendo, movía a los demás a hacer todos los oficios que en el navío eran menester. Trabajaba de noche y de día, consolaba a los que se afligían y desconsolaban, y animaba mucho a los que desesperaban de poderse escapar. No parecía sino piloto o marinero mayor» (Turselino, *Vida del padre Francisco Javier*, fol. 219; *apud* Torres Olleta, *Milagros*, pp. 37-38). En San Francisco Javier, *Príncipe del mar*, pp. 111-112, cuenta Lorenzo Ortiz: «Navegando la travesía del golfo de Ceilán, se levantó un tan tormentoso y fiero levante, que en un instante se vio el mar ampollado hasta el cielo y el mísero bajel en un continuo peligro. Crecía el viento y se embravecía más el mar; caláronse los árboles, echose todo al mar, corrióse a árbol seco, ya sin obediencia al timón, ni fuerzas para sujetarle. Desta manera entregados a la furia de los elementos, corrieron tres días y tres noches. Todo era confusión, desconsuelo, llanto; solo en el semblante de Javier todo era serenidad y sosiego, y resignado a la voluntad divina, con igual ánimo esperaba la muerte que la vida; a todos alentaba, consolaba...».

v. 341 Tachado «de onze mil islas».

cómo sin grande milagro 345
 nuestra nave no encalló;
 y como el diestro piloto
 nuestro daño conoció,
 salir de tantos bajíos
 a mar alta procuró. 350
 Salimos por nuestro mal,
 pues en el punto que entró
 la nave en mar descubierto,
 nueva tempestad se armó.
 Cubriose el cielo de nubes, 355
 el aire obscuro quedó,
 comenzó a soplar un viento
 que allí llamamos tufón;
 es furioso a maravilla
 tal que, en su comparación, 360
 los huracanes deshechos
 brisas y favonios son.
 Batimos al punto velas,
 llenos de espanto y temor,
 y así la nave tres días 365
 a árbol seco caminó.
 Las olas eran tan bravas,
 tal su furia y hinchazón,
 que el anegarnos sin falta

v. 349 *bajíos*: bancos de arena o parajes peligrosos para la navegación por su poca profundidad.

v. 358 *tufón*: tifón. Comp. *Monumenta Xaveriana*, I, 87: «y así unos le ponían delante las tempestades y tormentas de aquellos mares, que son las mayores de cuantas acontecen en Oriente, por causa de un viento, que los naturales llaman tufón, el cual en poco espacio de tiempo recorre todos los rumbos con tan grande ímpetu y furor que, levantando el mar por todas partes con grande tormenta, desatina las naos y las deshace».

v. 361 *huracanes deshechos*: huracanes furiosos y peligrosos.

v. 362 *favonios*: viento suave propio de Poniente, por otro nombre céfiro. Es viento propio del verano. «Los poetas suelen usar mucho del nombre favonio» (*Aut*).

v. 366 *caminar a árbol seco*: con las velas recogidas, lo que sucede regularmente cuando el viento es tan furioso, que las velas constituyen un riesgo para la embarcación.

de nada (sic) cual se temió. 370
 Aligeramos la nave
 de toda la cargazón,
 porque por salvar las vidas
 con todo en la mar se dio;
 mas aquesta diligencia, 375
 con mil otras, no bastó
 y así de un golpe de mar
 la nave un poco se abrió.
 Sintió la gente el fracaso
 y, llena de turbación, 380
 un lastimoso alarido
 hasta el cielo levantó.
 Allí eran las plegarias,
 las voces, la confusión,
 el clamar todos al cielo 385
 ¡misericordia, Señor!
 Cual hace voto, si escapa,
 de vivir en religión;
 cual a la Virgen promete
 lámpara de gran valor; 390
 a gritos se confesaban,
 con tal pesar y dolor,
 que lágrimas, hilo a hilo,
 el más duro derramó.
 Todo era temor y espanto, 395
 viva representación
 de la miserable muerte,
 que al ojo cada cual vio.
 Discurrían sin concierto
 desde babor a estribor 400
 y hasta el mismo piloto
 el gobernalle dejó.
 Y viendo que nos perdíamos

v. 370 Se entiende 'no faltó nada para anegarnos'.

v. 402 *gobemalle*: timón con que se gobierna el navío.

saqué fuerzas y valor
 de la flaqueza en que puso 405
 nuestro pecho la ocasión.
 Animé toda la gente,
 diles esperanza en Dios,
 hice que acudiesen todos
 a tapar lo que se abrió; 410
 calafateamos la nave
 y el agua fuera se echó
 dentro de dos o tres horas
 en que a la bomba se dio.
 Torna el piloto a su puesto, 415
 y el tiempo se mejoró,
 y, al fin, después de tres días,
 la tierra se descubrió.
 Llegamos en breve a ella
 dando mil gracias a Dios 420
 que de tan grande peligro
 claramente nos libró.
 Saltamos todos en tierra,
 y al punto nos recibió
 una infinidad de gente 425
 de extraños traje y nación.
 No pudimos entendernos
 hasta que allí se llegó
 un china nuestro, ladino,

vv. 404-405 *sacar fuerzas de flaqueza*: «disimular la cobardía o debilidad, esforzándose a resistir o a ejecutar lo que es dificultoso de conseguir» (*Aut*).

v. 407 *animé toda la gente*: a pesar de que ya en el siglo XVI se había extendido el uso de la preposición *a* ante el acusativo de persona y cosa personificada y de que Valdés reprueba su omisión en «el varón prudente ama la justicia» por la ambigüedad a que da lugar, los autores del siglo XVII la omiten en bastantes ocasiones por razones de métrica, de eufonía, de orden de las palabras, etc. Ver Rosenblat, 1971, pp. 277-278; Keniston, 1937. Ver el verso anterior.

v. 411 *calafatear*: cerrar las juntas de las tablas y maderas para que no entre el agua.

v. 424 *al punto*: al instante.

v. 429 *ladino*: intérprete; persona que se expresa con viveza o propiedad en alguna lengua. Comp. Cervantes, *Quijote*, I, 41: «Servíanos de intérprete, a las

que de intérprete sirvió. 430
 De nuestra ida a su tierra
 les declaró la ocasión,
 y de su parte buen trato
 y amistad nos ofreció.
 Díjonos que aquellas tierras 435
 son imperio del Japón,
 florido, grande, potente,
 si el mundo jamás le vio;
 treinta y seis reyes contiene
 que, de todos, el menor 440
 cien mil hombres pone en campo
 al toque de un atambor.
 Es la gente belicosa,
 de lindo ingenio y primor,
 y los dioses a que adoran 445
 camis y fotoques son;

más destas palabras y razones, el padre de Zoraida, como más ladino». Para *un dhina*, ver v. 329.

vv. 435 y ss. San Francisco Javier encuentra así la información sobre el Japón que tanto estaba necesitando. Una detallada relación de las costumbres, religión, modo de ser y gobierno de los japoneses a la llegada de San Francisco, puede verse en los capítulos 17, 18 y 19 de la *Vida de San Francisco* de Valignano, en *Monumenta Xaveriana*, I, pp. 92-119. Comp. Valignano: «Llegó una nao de la China, que también había ido a Japón, y los portugueses que en ella venían daban tales nuevas de Japón, y decían tantas cosas del ingenio, policía y costumbres de la gente de aquella tierra [...] pareciéndole que, siendo tal la gente ... se haría en ella más fruto y más servicio de nuestro Señor; y para cumplir su deseo se le ofreció muy buena ocasión de un japon, que venía en aquella nao [...] el Padre lo recibió con mucha alegría, holgando tanto con él como si del cielo le hubiera venido [...] porque como este era natural de Japón, haciéndose él cristiano, y aprendiendo alguna cosa más de nuestra lengua, lo podría guiar y ayudar mucho sirviéndole de intérprete» (*Monumenta Xaveriana*, I, 82-83).

v. 438 *si el mundo jamás le vio*: con el sentido de 'como el mundo jamás vio'.

v. 441 *campo*: «el ejército formado, que está en descubierto». Según nota de Zubillaga, Naitondono, primer gobernador de Yamaguchi, era tan poderoso que en cualquier momento podía poner en pie de guerra diez mil soldados. (*Cartas*, p. 396).

v. 446 *camis y fotoques*: dos tipos de dioses que explica *Monumenta Xaveriana*, I, 112: «Cuanto a lo que toca a la religión de los japones hay entre ellos muchas y diversas sectas, de las cuales unas son propias suyas de japones y otras tomaron

tienen templos bien labrados
 donde, como en religión,
 viven cantidad de gente,
 que el china bonzos llamó. 450
 Otras particularidades
 dejo de aquesta nación;
 sólo digo que en Oriente
 no la descubrí mejor.
 El tiempo que allí estuvimos 455
 la gente nos regaló;
 para reparar la nave
 lo necesario nos dio.
 Reparose brevemente,
 y cuando viento sopló 460
 próspero para la India,
 a la leva se tocó.
 Despedímonos de todos,
 con muestras de grande amor,
 y con nosotros se vino 465
 aqueste mozo japon;

de los chinas. [...] Los camis son los dioses antiguos de los japones, los cuales fueron reyes, y otros fueron hombres señalados que hubo en Japón [...] Los otros, que llaman fotoques, son dioses de la China, que también ellos tomaron de Syón, entre los cuales dos son los principales, llamados el uno Amida y el otro Xaca».

v. 450 *bonzo*: sacerdote; palabra introducida por el santo en Europa. Comp. *Cartas*, p. 355: «Menos pecados hallo yo en los seculares, y más obedientes los veo a la razón de lo que son los que ellos acá tienen por padres, que ellos llaman bonzos».

vv. 466 y ss. *aqueste mozo japon*: *japón*, *japones* son las formas usuales en la lengua clásica de los actuales japonés, japoneses. Comp. *Cartas*, p. 223: «Vino con estos mercaderes portugueses un japon, llamado por nombre Angeró, en busca mía, por cuanto los portugueses que allá fueron de Malaca le habían hablado de mí. Este Angeró venía con deseo de confesarse conmigo [...] Diéronle por consejo los portugueses que viniese a Malaca con ellos a verse conmigo, y así lo hizo [...] donde me halló, y holgó mucho conmigo y me vino a buscar con muchos deseos de saber cosas de nuestra ley». Anjiró, nacido en Kagoshima, hacia 1512, de noble familia samurai, perseguido por un homicidio en 1546 y el año siguiente pasó a Malaca. En 1548 recibe el bautismo en Goa y adopta el nombre de Paulo de Santa Fe. En 1549 vuelve con Javier a Kangoshima, donde entre sus parientes y otra gente gana para la fe a más de 100 per-

- viene con grandes deseos
de hallar su salvación;
vos, padre, se la mostrad,
pues que ninguno mejor. 470
A la vuelta del viaje,
tanto el tiempo abonanzó
que en él no se me ofrecieron
cosas dignas de mención.
Este es, mi padre, el discurso 475
de mi viaje a Sanchón.
Perdonad, si os he cansado
con tan larga relación.
- S. JAVIER ¡Oh, inmenso Dios, cuyo saber excede
la alteza del abismo más profundo, 480
y al número sin límite precede!
¿Qué bárbaro tan fiero tendrá el mundo
a quien no admire tanta providencia,
tanto cuidar del pecador inmundo?
Trazas son estas de la inmensa ciencia 485
con que de nuestros yerros mil aciertos
sacáis con liberal magnificencia.
¡Oh, hermano!, si supiésedes cuán ciertos,
en orden al divino intento, han sido
los rumbos que juzgáis por desconciertos, 490
según lo que de vos he conocido,
sin duda os juzgarais por más hallado
cuando os tuvisteis vos por más perdido,
mas baste que sepáis que lo ha ordenado
así mi Dios, que deste siervo [indigno] 495
servirse en el Japón haya trazado.
– Vos, hijo, al gran Señor que os hizo digno

sonas, y en la ausencia del apóstol se pone al frente de los cristianos. Perseguido por los bonzos, se junta a un grupo de japoneses que van a China en plan de salteadores, y muere allí en una batalla. Nota del editor de *Cartas*.

v. 471 Verso corto; deberá leerse viaje como palabra trisílaba, como en el verso 476.

v. 488 *supiésedes*: es forma arcaica por «supieseis».

v. 495 «indigo» en el Ms., que enmiendo.

	de buscarle, rendid inmensas gracias, pues no hay servicio a tal favor condigno. Abrazadme, que en vos al Japón todo abrazo y amo de entrañable modo.	500
	<i>Abraza al japon.</i>	
JAPÓN	¿Tan grande merced a mí, a un pobre japon venido de allá de Nangasaquí? Gran favor aqueste ha sido nunca igual le recibí; en retorno, padre, ofrezco a vuestros pies alma y vida; aquesta oveja perdida ampara, aunque no merezco una merced tan crecida. De mi eterna salvación me descubrid el camino, que esta es mi pretensión, y a esto el favor divino me trae desde Japón.	505 510 515
S. JAVIER	Lo que me pedís haré y mucho más, pues iré hasta vuestra misma tierra a hacer al infierno guerra, y darles lumbre de fe. — A vos, señor capitán, agradezco este presente, como rico y excelente, pues nunca me ofrecerán tal joya en todo el Oriente. Co[n]migo se ha de quedar y vos id a descansar que bien habréis menester,	520 525

v. 499 *condigno*: «debido, correspondiente y proporcionado» (*Aut*). Comp. Cervantes, *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*, 362: «Todos cuantos le conocían afirmaban que aquella pena era condigna de su culpa».

v. 504 *Nangasaquí*: Nagasaki.

- después de tal padecer, 530
algún alivio tomar.
- CAPITÁN Haré lo que me mandáis,
dando por bien empleado
todo el trabajo pasado
por el gozo que mostráis 535
con el japon presentado.
A Dios, mi padre, quedad.
- Vase.*
- S. JAVIER El mismo vaya con vos.
– Hijo, en nuestra casa entrad
que como en casa de Dios 540
os mostrarán caridad.
- Vanse el Padre y el japon*
- Entra Lucifer con una corona de llamas de fuego y, con grande furia, dando vueltas por el tablado, dice:*
- LUCIFER ¡Hola, canalla vil, infame gente,
miseros que habitáis tartáreo suelo,
¿cómo, entre llamas y metal ardiente,
al descuido vivís tan sin recelo 545
de la guerra que os hace este insolente
Javier, a quien tanto ampara el cielo?
Salid aquí al momento, si no os juro
de daros un tormento nuevo y duro.
- Y diciendo esto da una patada en medio del teatro con que se quitará una tabla que ha de estar dispuesta para esto, y abriéndose un boquerón saldrán por él muchas llamas y tras ellas demonios cercados de estopa ardiendo, y en las bocas unos palillos encendidos atravesados en los dientes, que soplando hacia fuera echan centellas, y a*

v. 543 *tartáreo*: relativo al infierno, que en lenguaje poético se llama tártaro. Tártaro: es, como explica Boccaccio, *Genealogía*, 89, el tercer hijo de la Tierra, y representa el centro tenebroso de la Tierra, el lugar más profundo de los infiernos.

v. 544 «pez, resina y llamas» tachado en el Ms.

dos o tres veces que soplen despedirán los palillos para poder hablar.

Decid, infames, ¿qué hacéis dormidos, 550
 en letargo profundo sepultados,
 sin que os despierten ya mis alaridos
 y inquieten vuestro pecho mis cuidados?
 ¿No veis los reinos que tenéis perdidos,
 y que estáis del Oriente casi echados, 555
 por un hombre tan solo, caso indigno,
 y del castigo de mi brazo digno?
 ¿No sabéis que Javier ha ya intentado
 quitarme el señorío, imperio y mando
 de un rincón que en Oriente me ha quedado? 560
 Del Japón arrojarme está tramando,
 mirad ya su insolencia a que ha llegado;
 y según desestima nuestro bando,
 mañana se querrá pasar a China
 para trazarme la total rüina. 565
 Mas no valdrán sus trazas y marañas
 contra el valor desta invencible diestra;
 antes pienso cebarme en sus entrañas,
 a su despecho y intención siniestra.
 Vosotros me ayudad con vuestras mañas 570
 haciendo dellas una insigne muestra,
 que yo, para frustrarle sus intentos,
 haré que se conjuren mar y vientos.

v. 558 *Javier ha ya intentado*: comp. *Cartas*, p. 336: «Mucho tiempo estuve, después de tener información de Japón, si iría o no allá, para determinarme [...] Mucho trabajó el enemigo para impedirme esta ida; no sé lo que recela de que vayamos nosotros a Japón».

v. 561 *del Japón arrojarme está tramando*: comp. *Cartas*: «nuestros corazones, intenciones y pobres deseos, que son de librar las almas, que ha más de 1.500 años que están en cautiverio de Lucifer haciéndose de ellas adorar como Dios en la tierra; pues en el cielo no fue poderoso para ello, y después de echado de él, véngase cuanto puede de muchos, y también de los tristes japones».

v. 566 *maña*: «Metafóricamente significa enredo, confusión y embuste, con que cautelosamente se pretende enredar y descomponer alguna dependencia o negociado» (*Aut*).

LEVIATÁN	Gran príncipe del orco tenebroso,	
	a quien respeta el caos más profundo,	575
	¿cuándo jamás a Leviatán ocioso	
	topaste sin que cruda guerra al mundo	
	haga con mañas y furor rabioso?	
	¿No soy el que furores siempre infundo?	
	¿No soy el que alentando las pasiones	580
	abraso el orbe todo en diversiones?	
	Bien lo sabéis, señor, mas si con todo	
	no estáis de mis servicios satisfecho,	
LUCIFER	mandad, que al punto por extraño modo,	
	os vengo de Javier, y a su despecho	585
	os sacaré con traza el pie del lodo,	
	en breve deshaciendo cuanto ha hecho.	
	Y a lo mesmo se ofrecen, según veo,	
	Behemot, mi compañía, y Asmodeo.	
	Bien entiendo, Leviatán,	590
	que acudís a mi servicio	
	y los que con vos están,	
	mas de algún descuido indicio	
	es hallarme en tal afán.	
	Ora, ¡sus!, para soldar	595

v. 574 *orco*: infierno. Ver v. 174.

v. 576 *Leviatán*: «Vale un gran dragón o serpiente; tómase por el demonio» (Cov.). Comp. *Isaías*, 27, 1: «Aquel día castigará Yavé con su espada pesada, grande y poderosa, al Leviatán, serpiente huidiza; al Leviatán, serpiente tortuosa, y matará al dragón que está en el mar».

v. 579 «perpetuamente infundo / rabia y furor al pecho sedicioso» tachado.

v. 586 *sacar el pie del lodo*: «Patrocinar, amparar y dar la mano a uno, para que salga de algún peligro, empeño o trabajo» (*Aut*).

v. 589 *Behemot*, *Asmodeo*: *Behemot*: una gran bestia mayor que todas las demás; en la Sagrada Escritura, Behemoth significa a Lucifer. *Asmodeo*: Según Covarrubias, un demonio del cual se hace mención en *Tobías*, 8. Este demonio había muerto los siete esposos de Sara, mujer que fue últimamente de Tobías el mozo. Y con el favor del ángel San Rafael le ahuyentó y quedaron libres de aquella plaga.

v. 594 «es ver que guerra nos dan» tachado.

v. 595 *¡sus!*: «interjección para alentar, provocar o mover a otro a ejecutar alguna cosa prontamente o con vigor». *Soldar*: «Metafóricamente vale componer,

el descuido, si lo [ha] habido,
 en Malaca habéis de entrar
 y con extraño rüido,
 la ciudad alborotar.
 Por la afición demasiada 600
 que [le] tienen a Javier,
 con todos habéis de hacer
 que le impidan su jornada:
 clamen por le detener.
 Al capitán de Malaca 605
 vaya el pueblo alborotado
 diciendo que no se aplaca
 si no es que de aqueste estado
 a Javier no [se le] saca;
 que le niegue embarcación 610
 para pasar al Japón,
 pues es mejor no perder
 lo ganado que querer
 tentar nueva conversión;
 que toda la cristiandad 615
 de Oriente y desta ciudad
 estriba en Javier solo,
 y que así que es gran maldad
 quitalle su arrimo y polo.
 Esto, con gran vehemencia, 620
 al pueblo persuadiréis,
 y así al capitán haréis
 no dé a Javier la licencia,
 que pretende, según veis.

emendar y disculpar algún desacierto con algunas acciones o palabras, para que quede satisfecho quien las notó» (*Aut*).

v. 603 *jomada*: «todo el camino o viaje que se hace o se debe hacer» (*Aut*).

v. 609 «a Javier no les saca», verso corto, que enmiendo.

v. 612 «pues conservar lo ganado» tachado.

v. 619 *quitalle*: 'quitarle'. Asimilación de la *-r* del infinitivo con la *l* del pronombre enclítico. En el siglo XVII estaba ya en desuso, pero se encuentra con relativa frecuencia, como recurso de consonancia. Ver Rufino José Cuervo, «Asimilación del infinitivo», 1950, pp. 230-239. *Polo*: «Metafóricamente se llama aquello en que estriba y sirve como de fundamento a otra cosa» (*Aut*).

	Y para mejor poder conseguir aqueste intento, de los demonios a un cuento diréis manda Lucifer que os siga luego al momento.	625
LEVIATÁN	Lo que me mandáis, señor, haré con tanta presteza, que al punto vuestro temor cese, viendo el gran rumor que causaré con destreza. Al punto parto cercado de una lucida cuadrilla, que siempre la he ejercitado en discusión y rencilla.	630 635
LUCIFER	Id, haced lo que he mandado.	
	<i>Sálese [Leviatán] haciendo reverencia a Lucifer.</i>	
	A Behemot también toca buena parte desta empresa: contra el que mi ira provoca partiréis a toda priesa a frustrar su intención loca. Sólo un junco está en el puerto de chinas que va al Japón; si a Javier por concierto	640 645

v. 627 *un cuento*: 'un millón'. «Es un cuento diez veces cien mil» (Cov.).

v. 643 *priesa*: forma más arcaica que alterna con *prisa*, según lo exija la rima. En el *Coloquio* se emplea *priesa* con más frecuencia. Ver vv. 785, 786, 1052, 1674, 2148, 2987, 3460, 3461.

v. 645 *junco*: navío ligero. Nótese el orden lógico «junco de chinas que va al Japón está en el puerto» alterado por el hipérbaton. Comp. Valignano: «Y como tenía tanto deseo de llegar en breve tiempo, no habiendo otro navío, que entonces fuese derecho a Japón, sino un junco de los chinas gentiles, y tales que se llamaba aquel navío el junco del ladrón, determinó el Padre de irse con ellos a Japón, prometiéndole de llevarlo derecho sin detenerse en la China, en lo cual se entiende bien cual confiado estaba en nuestro Señor, pues sola esta confianza bastaba a hacerle a solo él meterse en semejante navío de hombres gentiles, tan malos y traidores como son los ladrones de la China» (*Monumenta Xaveriana*, I, 88-89).

	admiten, su perdición les pronosticad de cierto: todas las suertes, que echaren los chinas sobre este punto, salgan en contrario al punto. Si, con todo, lo embarcaren, sea anegarles vuestro asunto, para lo cual llevaréis de furias un escuadrón; estando en mar alta haréis que sople un bravo tufón con que allí los aneguéis.	650 655
BEHEMOT	Estimo, gran Lucifer, que en esta empresa os sirváis de mi valor y saber, que es tal que os puedo ofrecer el triunfo que deseáis. Con los chinas yo me entiendo, que son gente de mi bando; con el pie a todos los mando, mirad si lo que pretendo lo podré hacer jugando. En los mares soy Neptuno, Eolo para los vientos, todos sin faltar alguno, sirven para mis intentos, sin que se escuse ninguno. Y así me parto al instante a ejecutar lo ordenado.	660 665 670 675

v. 656 *urias*: diosas infernales. «Fingen los poetas haber sido tres hijas de Aqueronte y de la Noche, dichas Alecto, Tesífone y Meguera; estas decían perseguir al que había cometido algún enorme delito» (Cov.).

v. 658 *tufón*: ver nota al v. 358.

v. 667 *mandar con el pie*: «frase que vale tratar con desprecio o poca estimación alguna cosa» (Aut).

v. 669 Verso corto. Se puede enmendar en «hacerlo podré jugando».

LUCIFER	Id, que cual fiel criado espero de aquí adelante haréis lo que os he mandado.	
	<i>Vase Behemot.</i>	
	También tenéis, Asmodeo, en aquesta empresa parte.	680
	En ella haréis empleo de vuestras mañas y arte, que es sutil, a lo que veo.	
	Al capitán de la nave, que ha venido de Japón, con grande exageración, haréis diga lo que sabe a Javier del tufón.	685
	Píntele su gran braveza, cómo es un viento deshecho, que allí sopla con firmeza, sin que contra él destreza valga, ni valor de pecho;	690
	dígale cómo la vida pone a riesgo evidente queriendo, indiscretamente, por mar brava y no sabida, caminar él y su gente.	695
	En particular le advierta ha de ir en junco del china que, cual sin fe, es cosa cierta lo eche a la primer mohína	700

v. 677 Verso corto que sería necesario leer con diéresis los dos últimos dip-
tongos.

v. 683 *arte*: en el sentido de «maña, destreza, sagacidad y astucia de alguna
persona, y la habilidad con que dispone las cosas» (*Aut*). Comp. Calderón, *La
serpiente de metal*, 1536: «a precio de que mis ansias / puedan discurrir a solas /
qué arte, qué industria, qué maña / tendré».

v. 684 «grande y sutil segun veo», corregido en el Ms.

v. 689 Verso corto que, como en otros casos, se regulariza con diéresis.

v. 691 *viento deshecho*: viento furioso y peligroso. Ver v. 361.

v. 696 «a peligro» tachado.

	en una isla desierta.	
	Esto haréis que proponga	705
	el capitán a Javier,	
	con que su miedo ha de ser	
	tal que nunca más disponga	
	[el] viaje al Japón hacer.	
ASMODEO	Señor, con mi fuerza y mañas,	710
	creo seréis bien servido,	
	porque para urdir marañas,	
	trazar y fingir patrañas,	
	tengo talento escogido.	
	Y así en un instante iré	715
	a ejecutar vuestro intento.	
LUCIFER	Andad y vuestro talento	
	mostrad, que lo premiaré	
	con grande agradecimiento.	
	<i>Vase Asmodeo haciendo reverencia a Lucifer.</i>	
	Ya de mi gloria y nuevo triunfo ufano,	720
	visitaré los reinos del olvido,	
	donde seré con pompa recibido	
	cual merece un señor tan soberano.	
	A todos premiaré con franca mano:	
	más tormento al que más me haya servido,	725
	que este mi estilo en todo tiempo ha sido,	
	a fuer de rey y príncipe tirano.	
	Piensa Javier, con simple devaneo,	
	hacerme guerra; frustraré su intento,	
	que pensar alcanzar de mí trofeo	730
	es fundar torres sobre humo y viento,	
	blanquear el etíope más feo,	
	y querer escupir al firmamento.	
	Con esto, alegre vuelvo a mi reposo,	
	que tengo en el averno tenebroso.	735

v. 709 Verso corto que completo.

v. 727 *a fuer de*: como es costumbre.

v. 735 Todas las dificultades que Lucifer planea para impedir el viaje al Japón fueron inútiles. En *Cartas*, pp. 352-353, expone el padre Francisco como fueron

	clama Malaca, porque en su partida de todos la ruina está librada. A mis puertas llegó despavorida esta mañana la ciudad entera, cual si fuese del todo ya perdida; 750 a voces me pidió no permitiera salir a Javier, si no quería que en arma toda puesta lo impidiera. Por otra parte, el padre me pedía licencia para irse en una nave 755 que las vergas en alto ya tenía. Perplejo me dejó caso tan grave, mas al punto quieté, con buen semblante, porque la cólera y furor desbrave, aunque está Javier tan adelante 760 en su viaje, que sin duda creo no seré a detenerle yo bastante. Si se parte, según las cosas veo, un motín amenaza bien reñido la ciudad, pues se frustra su deseo. 765 Mirad, señor, en qué me habéis metido con vuestra inadvertencia y nuevo estado, que ojalá nunca hubiera parecido.
C. NAVE	Mucho siento, señor, haberos dado tal disgusto, si bien deciros puedo 770

vv. 749 y ss. Cuando el padre Francisco tenía que irse de alguna ciudad donde hubiera estado un tiempo, la gente se resistía a dejarlo marchar. Comp. *Cartas*, p. 219: «Cuando me partí de Maluco, para evitar llores y llantos de mis devotos, amigos y amigas, en la despedida, me embarqué cuasi a medianoche. Esto no me bastó para los poder evitar [...] Dejé ordenado como todos los días se continuase la doctrina cristiana»; *Cartas*, pp. 222-223: «Fui muy requerido a mi partida de todos los principales de Malaca [...] Fui tan importunado de ellos, y veo que es tanto servicio de Dios nuestro Señor, y una deuda que les debemos todos por lo mucho que aman a nuestra Compañía, que me parece que tengo de hacer todo lo posible porque vayan dos de la Compañía».

v. 752 «salir desta ciudad a Xauier» tachado.

v. 753 *ponerse en armas*: prevenirse para la guerra.

v. 756 *verga*: «Lo mismo que palo. En este sentido tiene poco uso si no es en la Náutica, donde llaman así las varas o palos de las entenas» (*Aut*).

v. 758 *quieté*: sosegué.

que tal cosa jamás había pensado.
 Mas, si queréis salir de aqueste enredo,
 resuelto le ordenad con eficacia
 al santo Javier que se esté quedo;
 que no quiera llevar con pertinacia 775
 adelante su intento, pues que advierte
 amenaza un motín y gran desgracia.
 De mi parte os ofrezco que de suerte
 del viaje el peligro le exagere,
 que el temor le acobarde de la muerte. 780
 ¡Helo! Viene, negad cuanto pidiere.

Entra el santo Javier, el hermano Juan Fernández y el japon.

S. JAVIER Estéis, señor capitán,
 en buen hora, y vos también.
 Como los chinas están
 con priesa y el tiempo ven, 785
 a partir priesa me dan.
 Y así, siendo Dios servido,
 con vuestra buena licencia
 que para todos tres pido,
 me iré pues lo ha prevenido 790
 la divina providencia.

C. MALACA Padre Francisco Javier,
 aunque os estimo y respeto
 todo cuanto puede ser,
 mas en esto con efecto 795
 no os tengo de obedecer.
 Licencia para el Japón
 no hay que tratar, padre mío:
 quitaré luego al navío
 velas, jarcias y timón, 800
 con resolución y brío;
 y mire el china por sí,
 que, si os embarca, le juro

vv. 790-791 «saldre de vuestra presencia / para el Japon despedido» tachados.

que aun hasta Nangasaquí
le siga, por darle allí 805
un castigo nuevo y duro.
Bien vistas lo que pasó
hoy estando en mi posada,
como toda alborotada
la ciudad voces me dio 810
que os impida esta jornada.
No queráis que nos perdamos,
que si el pueblo se alborota
es fuerza que padezcamos,
una lamentable rota 815
todos los que en él estamos.
Y pues tanto nos queréis,
os pido que no tratéis
de ponernos en aprieto,
por el amor y respeto 820
que os tenemos, según veis.
Fuera de que yo no entiendo
una tal resolución,
¿es posible que es razón
que nos dejéis pereciendo 825
por iros allá al Japón?
Que a hijos quitéis el pan
de vuestra santa dotrina,
por los que en Japón están,
gente estraña y peregrina, 830
que quizá no lo querrán.
Cosa indigna me parece
y, aunque de libros no sé,
aquel caso se me ofrece
de la cananea, pues fue 835

v. 811 *Que* con valor final de «para que».

v. 815 *rota*: «Se toma algunas veces en el mismo sentido que derrota».

v. 817 «Y así Padre no trateis» tachado.

vv. 835 y ss. *el caso de la cananea*: Ver *Mateo*, 15, 21-28. Cuando Javier y su compañero Simón Rodríguez se encontraban en Lisboa, próxima su partida para la India, el rey y cortesanos, viendo cuánto trabajo hacían en la ciudad, creyeron oportuno no dejarlos marchar. Comp. *Vida iconológica*, p. 132: «Acercá-

C. NAVE

v. 840 *prolijo*: con insistencia. *Prolijo* «se toma también por molesto, impertinente y pesado» (*Aut*).

que es el peligro tan cierto
de aquesta navegación,
que, si yo a decirlo acierto,
con sola aquesta razón 865
de vuestro intento os divierto.
Padre, como a exp[er]imentado,
me podéis crédito dar,
que en todo cuanto he sulcado,
que es casi toda la mar, 870
peligro igual no he hallado.
Nuestro cabo de Esperanza,
el estrecho de Bahama
es mar en leche y bonanza,
si se mira la pujanza 875
con que el mar de Japón brama.
Nunca he visto tales olas,
ni tal soplar de los vientos,
ni aun parece que elementos
hagan tal estruendo a solas, 880
sino de furias mil cuentos.
Comienza el viento tufón
y al punto, sin dilación,
es fuerza dar en el mar
con toda la cargazón, 885
y aun hasta el mástil cortar.
Y así, sin árbol ni vela,
sin reparo ni defensa,
por sierras de agua que vuela

v. 866 *divertir*: con el sentido etimológico de ‘apartar’, ‘alejar’. Comp. Cascales, *Cantas Filológicas*, III, 15: «El áncora firme y segura de la castidad es la ocupación; ésta divierte los malos pensamientos...».

v. 873 *estrecho de Bahama*: se refiere a la corriente marina conocida como Gulf Stream o Corriente del Golfo, llamada así porque se creyó en un principio que se originaba en el golfo de México; una de sus ramas o brazos sale del estrecho de Bahama en Florida y por ello se le da este nombre. El autor del *Coloquio* alude al brazo que se extiende por las costas de África que, según la época y dirección del viento, resultaba muy peligroso para la navegación.

v. 881 *de furias mil cuentos*: términos ya anotados. Ver vv. 656 y 627.

v. 887 *árbol*: cualquiera de los mástiles del navío.

	por aquella mar inmensa,	890
	la nave mil leguas cuela,	
	hasta que la triste acierta,	
	por su desdicha y miseria,	
	con peña alguna cubierta,	
	que remata la tragedia,	895
	dando a todos muerte cierta.	
	Las gentes que allí han perdido	
	hacienda, naves y vida	
	son tant[a]s, que afirmo he sido	
	el primero que ha salido	900
	de aquel mar no conocida.	
	Y así, aunque tanto ha sulcado	
	nuestra gente aquellos mares,	
	con el Japón no había dado	
	hasta que, por mis azares,	905
	aporté allá der[r]otado.	
	Ved, padre, si es evidente	
	el peligro en que ponéis	
	a vuestra persona y gente.	
	Y por aquí sacaréis	910
	si el viaje es conveniente.	
S. JAVIER	Señores, con atención	
	cuanto me habéis dicho he oído,	
	y pues no os he interrumpido	
	será justicia y razón	915
	que yo también sea oído.	
C. MALACA	Cuanto quisieréis decir	
	os oiremos sin chistar,	
	pues no es justo interrumpir	
	a quien siempre suele ir	920
	tan concertado en hablar.	
S. JAVIER	Con tal seguro digo: lo primero,	
	que estimo en gran manera y agradezco	

v. 891 *colar*: «Metafóricamente vale pasar por alguna parte estrecha y dificultosa» (*Aut*).

v. 899 «tantos» que enmiendo.

cuidéis de mí con pecho tan sincero,
 si bien, a la verdad, no lo merezco. 925
 Lo segundo, respondo a las razones
 que habéis propuesto con tan gran viveza,
 que me rindiera a vuestras persuaciones,
 si en ellas descubriera más firmeza.
 La primera, señores, es ninguna, 930
 pues, aunque la ciudad alborotada
 por detenerme se mostró importuna,
 ya está con dos palabras sosegada.
 La segunda razón, cuan fuerte sea,
 muestra el ejemplo que por sí traía 935
 de aquella mujer santa cananea,
 que pienso lo contrario concluía.
 Pues si Cristo al principio le negó
 la salud porque tanto importunaba,
 bien sabéis como al fin le concedió 940
 todo cuanto pedía y deseaba.
 Y así, por repartir con el extraño
 francamente los bienes celestiales,
 no por eso a los hijos viene daño
 que son los herederos principales. 945
 Hijos sois de mi alma en Cristo todos
 cuantos encierra el extendido Oriente,
 unidos a mi pecho por mil modos,
 con tierno amor y caridad ferviente.
 Y así, aunque a los japones despreciados 950
 reparta liberal bienes crecidos,
 no quedaréis por eso defraudados,
 pues sois hijos del alma tan queridos,
 que aunque parta al Japón, de aquí no parte
 el alma, corazón y tierno afecto, 955
 pues no es posible que distancia aparte
 a quien juntó una vez amor perfecto.
 Aquí se queda el alma y entretanto

v. 927 «que con tan gran viveça aueis tocado» tachado.

v. 929 «a no estar en partirme muy firmado» tachado.

vv. 936-941 Hace referencia a *Mateo*, 15, 22-28. Ver vv. 835-840.

que el cuerpo en el Japón hace asistencia,
 mis religiosos, de quien fío tanto, 960
 sobradamente suplirán mi ausencia.
 A lo que me decís del riesgo grande
 de ir con los chinas y por mar tan brava,
 os digo que no temo se desbande,
 ni esto mi aliento y brío menoscaba. 965
 Bueno está que no tema el mercader
 ir al Japón, atravesar a China,
 por su interés, y que haya de temer
 un mensajero de la luz divina.
 No temeré, por cierto, antes me afrento 970
 que hayan sido más prestos en hallar
 al Japón mercaderes por su intento,
 que no yo para haberlos de alumbrar.
 También el navegar puesto en las manos
 de los chinas no temo, pues no es gente 975
 que cuida tanto de sus dioses vanos
 que por ellos nos maten crüelmente.
 Con esto he respondido a las razones
 de vuestros pareceres fundamento,

vv. 960-961 *mis religiosos suplirán mi ausencia*: comp. *Cartas*, p. 295: «Añádase a esto que ya aquí estoy sin ocupación, pues con los muchos de la Compañía que este año han venido, mi labor en la India no es necesaria».

vv. 962 y ss. Comp. *Cartas*, pp. 270 y 277: «Nunca podría acabar de escribir cuánta consolación interior siento en hacer este viaje, por ser de muchos y grandes peligros de muerte, de grandes tempestades, de vientos, de bajos y de muchos ladrones: quando de cuatro navíos los dos se salvan es grande acierto. Yo no dejaría de ir a Japón, por lo mucho que tengo sentido dentro de mi ánima, aunque tuviese por cierto que me había de ver en los mayores peligros que nunca me vi, por cuanto tengo muy grande esperanza en Dios nuestro Señor que en aquellas partes se ha de acrecentar mucho nuestra santa fe»; *Cartas*, p. 292: «Espántanse mucho todos mis devotos y amigos de hacer un viaje tan largo y tan peligroso. [...] Como Dios nuestro Señor tiene poder sobre todos estos [peligros], de ninguno tengo miedo, sino de Dios que me dé algún castigo por ser negligente en su servicio, inhábil e inútil para acrecentar el nombre de Jesucristo entre gentes que no lo conocen. Todos los otros miedos, trabajos y peligros que me dicen mis amigos los tengo en nada».

v. 970 *afentarse*: con el valor de 'avergonzarse'.

	y así resueltas ya las objeciones,	980
	resta probar en breve nuestro intento,	
	para lo cual con seriedad os digo	
	que es voluntad de Dios cierta y expresa	
	vaya al Japón, y quite al enemigo	
	millares de almas en que ha hecho presa.	985
	Esto quiere mi Dios, y así os protesto	
	vais contra su querer en impedirme,	
	y que hacéis agravio manifiesto	
	al Japón, que está ya dispuesto a oírme.	
	Las almas que en Japón de aquí adelante	990
	se condenaren por faltar doctrina,	
	a vuestra cuenta van; participante	
	sois de sus culpas y total rüina.	
	Mirad si os está bien de almas ajenas	
	haber de dar a Dios estrecha cuenta,	995
	pues de la propia bien a duras penas	
	el más justo y más santo darla intenta.	
	Y de aquí sacaréis cuánto conviene	
	la licencia me deis que os he pedido,	
	y por más obligar que así se ordene,	1000
	de nuevo os lo suplico, ruego y pido.	
C. MALACA	Confuso me ha dejado la eficacia	
	de las razones que me habéis propuesto;	
	resistirlas parece contumacia;	
	daros licencia, agravio manifiesto	1005
	hecho a la India, que por gran desgracia	
	tiene privarse de tan gran supuesto.	
	Temible aprieto, lance bien forzoso,	
	¿qué haré, amigo, en caso tan dudoso?	
C. NAVE	Bien veo que el presente es caso fuerte,	1010
	pero, señor, si el cielo determina	

v. 980 *objecciones*: ‘objecciones’; el texto mantiene el grupo consonántico culto de su etimología.

v. 986 *protestar*: con el sentido de «asegurar con ahínco y eficacia» (*Aut*).

v. 1007 *supuesto*: «Término de filosofía; es la individualidad de la substancia completa e incommunicable. Llámase así porque queda puesta debajo de todos los accidentes» (*Aut*).

- que padezcamos la infelice suerte
de perder nuestro padre y su dotrina,
la voluntad rendid, pues porque acierte
se debe conformar con la divina. 1015
Dalde al padre licencia; no se quede,
pues hacer otra cosa no se puede.
- C. MALACA Pues así lo sentís, yo también sigo
aquese parecer, y aunque lo siento,
cuanto el empíreo cielo es testigo, 1020
andad, mi padre, y vuestro santo intento
conseguid, a pesar del enemigo.
Id al Japón para su bien y aumento
y, pues tanto me duele esta licencia,
procurad no se alarg[u]e vuestra ausencia. 1025
- S. JAVIER Gloria a mi Dios, que así sabe rendir
el más duro y rebelde corazón,
sin que pueda ninguno resistir
a su intento eficaz y pretensión.
Yo agradezco, señor, me dejéis ir, 1030
cual Dios ordena, al reino del Japón.
Y porque está ya el junco de partida,
a Dios quedad, que presto es mi venida.
- C MALACA No, mi padre, que os hemos de ir sirviendo
hasta la playa, ya que no podemos 1035
aun dentro del Japón iros siguiendo.
- S. JAVIER Si eso hacéis, aquí nos quedaremos.

v. 1012 *infelice*: 'infeliz'. Estas formas cultas arcaizantes con restos de la -e paragógica se mantuvieron mucho tiempo en el verso para la escansión silábica o para la rima. Calderón en *La vida es sueño*, jornada I pone en labios de Segismundo el célebre verso «¡Ay mísero de mí! ¡Ay infelice». Comp. Tirso de Molina, *Amazonas en las Indias*, vv. 2272-2274: «yo soy aquella amazona / que si tuvo dicha en verte / fue infelice en adorarte».

v. 1023 «almas ganad con vuestro gran talento» tachado. *Augmento* conserva la forma etimológica, como en los versos 1827, 2649, 3640 (carta) y 3977.

v. 1032 *está ya el junco de partida*: comp. Ortiz, *Príncipe del mar*, 121: «No halló otra embarcación que un junco, bajel infamado en el nombre, porque de las buenas costumbres del dueño se llamaba el Ladrón, y sobre ser pequeño en sí, era menor de lo que se requería para un viaje de cincuenta días, entre infinitos peligros de escollos, corrientes y vientos furiosos».

C. MALACA	Ojalá, pues yo tanto lo pretendo.	
C. NAVE	No hay que tratar, con vos los dos iremos.	
S. JAVIER	Si así ha de ser, es fuerza nos rindamos los que obligados a obediencia estamos.	1040

Vanse todos, y dase con esto fin al primer acto.

ACTO 2º

Entra el santo padre Francisco Javier, el hermano Juan Fernández y el japon Paulo de Santa Fe.

S. JAVIER	<p>Hermosa Aurora, a cuya luz crecida esmalte fino dan rojos albores, de vuestro ardiente amor vivas centellas, Madre del sol, que en sacros resplandores 1045 bañó la tierra y la dejó vestida de rica tela con sus luces bellas; María, a quien de estrellas corona el firmamento, la luna tiene a dicha ser asiento 1050 de vuestros pies, que besa; también a toda priesa, de sus rayos brocado por vestiros teje el sol dorado. A buena dicha tengo, Reina mía, 1055 haber tomado puerto en este imperio, pisar la playa del Japón altivo, cuando al puerto del lucido hemisferio os llevó la celeste jerarquía, y el cielo os hizo célebre recibo 1060 en el día festivo de la asunción gloriosa; prenda cierta será en todo dichosa nuestra tan ardua empresa, y que será su presa 1065</p>
-----------	--

v. 1052 *priesa*: ver v. 643; aquí esta forma es necesaria para la rima.

vv. 1058 y ss. *al puerto del lucido hemisferio*: al cielo. Javier da gracias por haber llegado al Japón el día en que se celebra la asunción de la Virgen María al cielo.

v. 1059 «Gierarquía» en el Ms.

v. 1065 *presa*: «la acción de prender, agarrar o tomar alguna cosa» (*Aut*), y así se llama el botín que se toma al enemigo en la guerra. Aquí referido a las almas que va a arrebatar al demonio.

	rica de muchas almas que en el empíreo cielo ganen palmas. Gracias a vos, Señor, rindo sin cuento pues no sólo con prósperos favonios, blanda marea, regalada brisa, 1070 a pesar de los míseros demonios, por mar tan borrascoso y turbulento, nos trajistes en breve a toda prisa; mas también por divisa, patrona y abogada, 1075 en empresa tan ardua y arriscada, nos dais la Virgen madre cual amoroso padre. ¡Ay, cuánto le debemos al buen Dios, mis hermanos, que tenemos! 1080
H° JUAN	Son tantas las mercedes que del Señor habemos recibido, que parece las redes de su amor en el piélago ha tendido, porque estos corazones 1085 prendiese con el cebo de sus dones. Déjanos adeudados con ricas prendas de su inmenso amor, porque nuestros cuidados libremos en servir tan gran Señor. 1090 Mas ¿dónde habrá caudal bastante a redimir empeño tal?
PAULO	Ni por sólo haber venido con buen tiempo gracias demos,

v. 1067 *palmas*: como insignia del triunfo y de la victoria.

v. 1069 *favonios*: ver v. 362.

v. 1073 *trajistes*: ver v. 74. Aquí la forma *prisa* es necesaria para la rima; ver verso 643.

v. 1082 *habemos recibido*: *habemos* es forma más arcaica que alterna en la lengua clásica con *hemos*. Comp. Calderón de la Barca, *La vida es sueño*, vv. 25-30: «que si dos hemos sido / los que de nuestra patria hemos salido / a probar aventuras, / dos los que entre desdichas y locuras / aquí habemos llegado, / y dos los que en el monte hemos rodado». Ver vv. 1095-1096, 1376.

v. 1084 *piélago*: alta mar u océano.

	sino también porque habemos en Cangoxima surgido.	1095
	En esta insigne ciudad, aunque con pobre menaje, casa tengo en que hospedaje nos hagan con caridad.	1100
S. JAVIER	Mil gracias por todo a Dios que así lo quiso ordenar. Urgente vuela [a] avisar que aquí aguardamos los dos.	
PAULO	Voy, padre, y no tengáis pena, que presto vuelta daré y a mi casa os llevaré.	1105
S. JAVIER	Andad, hijo, en hora buena.	
	<i>Vase Paulo.</i>	
	Ya estamos en Japón, querido hermano. Ya las mieses tenemos a los ojos, blanqueando la espiga, rojo el grano, falta meter la hoz, hacer manojos, que libres ya del infernal tirano, ofrezcamos al cielo por despojos.	1110
	Buen ánimo tened para esta empresa, que espero que ha de ser rica su presa. No os espante un imperio tan crecido; que grandes reinos, treinta y seis, encierra, ni tampoco el ejército lucido	1115

v. 1096 *Cangoxima*: Kagoshima, ciudad en la provincia de Satsuma. Comp. *Cantas*, p. 354: «Y sin poder tomar otro puerto de Japón, venimos a Cangoxima, que es la tierra de Paulo de Santa Fe, donde todos nos recibieron con mucho amor, así sus parientes como los que no lo eran». Para *habemos surgido*, ver v. 1082.

v. 1097 «es mi patria» tachado.

v. 1111 Siguen tres versos tachados ilegibles.

v. 1114 *despojos*: lo que en una guerra abandona el ejército perdedor. Comp. *Lucas*, 11, 21-22: «Cuando un fuerte bien armado guarda su palacio, seguros están sus bienes; pero si llega uno más fuerte que él, le vencerá, le quitará las armas en que confiaba y repartirá sus despojos».

v. 1116 *presa*: ver v. 1065.

de los grandes y duques desta tierra; 1120
 ni los bonzos soberbios que han tenido
 en el gobierno mucho en paz y guerra;
 no, finalmente, Jaca, que educado
 ha sido entre oro, sedas y brocado.
 Que aunque somos dos pobres extranjeros, 1125
 nacidos seis mil leguas del Japón,
 sin amparo, hacienda, ni dineros,
 con todo triunfará desta nación
 en nosotros Jesús, que con corderos
 sabe rendir la furia del león; 1130
 y estonces es más cierta la victoria
 cuando se debe a Dios toda la gloria.
 Aunque pobre y humilde pescador,
 solo fue Pedro a conquistar a Roma,
 corte y silla de Nero emperador, 1135
 mas todo su orgullo y cerviz doma,
 haciéndole que ofrezca a su criador
 el sacro incienso y oloroso aroma;
 y así sucederá, queriendo Dios,
 en el Japón que acometemos dos. 1140
 Mas no niego que habrá dificultades,
 persecuciones mil, gran resistencia,
 que el infierno hará y sus potestades
 por no perder un punto la tenencia
 que tuvo en el Japón por mil edades; 1145
 y así es fuerza el armarnos de paciencia,

vv. 1121-1122 *han tenido en el gobierno mucho*: han sido muy apreciados y estimados por el gobierno.

v. 1123 *Jaca*: uno de los dioses del Japón identificado con Buda. Ver nota al v. 1916.

v. 1131 *estonces*: forma arcaica por entonces.

v. 1136 *cerviz*: como símbolo de la altivez y presunción. Comp. Sor Juana Inés de la Cruz, *Los empeños de una casa*, vv. 129-130 de la loa: «¿No hice una cerviz real / grada del pie de un pastor?», en alusión al hecho de que el gran conquistador turco Tamorlán, de quien se dice que era hijo de un pastor, venció e hizo prisionero al sultán turco Bayaceto, al que encerró en una jaula hecha de tal forma que cada vez que subía a caballo ponía los pies sobre sus espaldas.

v. 1140 «que emprendemos conquista del Japon» tachado.

- pues siempre a cualquier obra grande y prima,
tiene dificultad el darle cima.
- H° JUAN Bien entiendo, mi padre, que es forzoso
armarnos de paciencia en esta empresa 1150
para alcanzar en ella fin dichoso,
que, pues tanto el demonio aquí interesa,
saldrá, sin duda, a resistir furioso
al que intenta quitarle tan gran presa;
mas yo vengo a sufrir con tal aliento 1155
que mi gloria será cualquier tormento.
- Entran Paulo de Santa Fe con dos japones parientes suyos.*
- JAPÓN 1° Sean, padres, bien venidos
a nuestra tierra y región.
- S. JAVIER Guárdeos Dios, hijos queridos,
a quien ya en el corazón 1160
tiempos ha traigo metidos.
- JAPÓN 2° ¿Cómo venís, padres míos,
después del largo viaje
que en tan frágiles navíos
habéis hecho, con ultraje 1165
del mar hinchado y sus bríos?
- S. JAVIER Salud traemos los dos,
y por haber hoy tomado
el puerto tan deseado,
le doy mil gracias a Dios 1170
del trabajo ya olvidado.
Huelgo veros con salud,

v. 1155 «tan preparado» tachado.

v. 1156 «que tenga a dicha ser atormentado» tachado.

vv. 1157 y ss. Comp. *Cartas*, p. 363: «En el lugar de Paulo de Santa Fe, nuestro buen y verdadero amigo, fuimos recibidos del capitán del lugar y del alcalde de la tierra con mucha benignidad y amor; y así de todo el pueblo, maravillándose mucho todos de ver padres de tierra de portugueses».

v. 1168 «mil gracias por ello a Dios» tachado.

v. 1172 *huelgo*: de holgar: «celebrar, tener gusto, contento y placer de alguna cosa, alegrarse de ella» (*Aut*).

	y en mi buen Jesús espero que, mediante su virtud, saldréis de la esclavitud de Luzbel, tirano fiero.	1175
JAPÓN 1º	Mil bienes nos prometemos con vuestra buena venida; sin duda en ella tenemos librada salud y vida, y aun más de lo que entendemos.	1180
PAULO	Vereislo por experiencia, y así con gran reverencia al padre los pies besad, que es maestro de verdad, lleno de divina ciencia.	1185
<i>Abájanse los dos japones a besar los pies al padre.</i>		
JAPÓN 1º	Dadnos, mi padre, los pies que los hemos de besar.	
S. JAVIER	[Habeislos] de levantar que no lo sufriré, pues cual padre os he de tratar.	1190
PAULO	Dejaldos, padre, cumplir lo que pide la razón, que mis primos los dos son.	
S. JAVIER	Por eso los han de unir mis brazos al corazón.	1195
<i>Abrázalos.</i>		
Servirán estos abrazos, mis hijos, de estrechos lazos		

v. 1182 Después de este verso se ha tachado «como ya os tengo aduertido».

v. 1189 «auesois» en el Ms. que enmiendo. *Habeislos*: 'os habéis'.

vv. 1192-1196 y acot. Escritos al margen en el Ms. *Dejaldos*: 'dejadlos', con metátesis de la -d del imperativo y la l- del pronombre enclítico. Ver v. 239.

vv. 1197-1198 «y así os quiero dar los abraços / que siruan» tachado.

	que unan alma y voluntad en fe viva y caridad, dentro de muy breves plazos.	1200
JAPÓN 1º	Estimo tan gran favor cuanto no sé encarecer.	
JAPÓN 2º	Yo también quisiera ser bastante a tan grande amor con obras satisfacer.	1205
PAULO	Mis padres a mi posada os vengáis a descansar, que ya la tengo aprestada, y después de tal jornada es bien alivio tomar.	1210
S. JAVIER	Vamos, Paulo en hora buena, mas al punto le avisad al rey de aquesta ciudad, y una relación muy plena de mi venida le dad. Decilde que en breve espacio besaré su real mano, y el retrato soberano de la Virgen en palacio mostrad, que os dará el hermano. Yo espero en tan gran Señora abrirá luego a la hora puerta a nuestra pretensión.	1215
PAULO	Yo pondré en ejecución cuanto mandáis en buen hora.	1225

vv. 1199-1200 «con que amor nos a de vnir / un Dios que aueis de seguir» tachados.

vv. 1207-1208 Elipsis del verbo principal (desear, querer, pedir...). *Posada*: «La casa propia de cada uno, donde habita o mora» (*Aut*).

vv. 1213-1214 «pero saued que aueis de yr / al punto al Rey y decir» tachados.

v. 1217 *decilde*: 'decidle'. Ver v. 239.

v. 1226 acot. «Saçuma» en el Ms. El rey de Satsuma era Shimazu Takahisa.

Vanse, y entran por otra puerta el rey de Satsuma, su camarero y dos pajes.

- REY Decidme qué gente fue
la que hoy ha tomado puerto.
- CAMARERO Señor, yo me informaré
y, estando de todo cierto, 1230
al punto vuelta daré.
- REY No vais vos, vaya ese paje,
y tome lengua de todo.
- PAJE Sabré el fin de su viaje,
y me informaré de modo 1235
que sepa su tierra y traje.
- REY Así lo habéis de hacer.

Vase el paje haciendo la reverencia.

- Yo pienso que debe ser
esta nave de la China.
- CAMARERO Bien vuestra alteza adivina. 1240
Yo soy de ese parecer,
que como tan cerca está
la gran China del Japón,
tienen su contratación
en traernos por acá 1245
cuanto lleva su región.

Entra el paje y Paulo de Santa Fe.

- PAJE Señor, yéndome a informar
de la gente que ha venido,
este hombre vine a topar
que acababa de llegar 1250
de la nave que ha surgido.
Pidiome apretadamente

v. 1232 *vais*: por 'vayáis'; es subjuntivo etimológico (de *vadatis*) usual en la lengua clásica.

v. 1233 *lengua*: «Vale también informe y noticia» (*Aut.*). *Tomar lengua*: 'informarse'.

	que le trujese a palacio, y os daría de su gente relación enteramente, por menudo y muy despacio.	1255
REY	Decid, licencia tenéis.	
PAULO	Antes suplico me deis, gran príncipe soberano, a besar la real mano.	1260
REY	Besalda, que bien podéis.	
	<i>Bésale la mano.</i>	
	Y acabad, decid, que espero saber quién sois y qué gente trae el junco forastero.	
PAULO	Razón daré por entero, aunque será brevemente. Señor, yo, como se ve, soy de Japón natural, y fui nacido y criado dentro de aquesta ciudad, mas por varios infortunios vine a Malaca a parar, ciudad, si la hay en Oriente, poblada y principal. Poséenla portugueses, gente diestra por la mar, y que en tierra peleando no reconocen igual; es tan grande su valor, tal su industria militar, que bien pocos han ganado toda la India oriental. En Malaca, pues, hallé	1265 1270 1275 1280

v. 1253 *trujese*: como *tnjo*, formas que alternan en la lengua clásica con *trajese*, *trajo*.

v. 1261 «que en ello merced me haceis» tachado (sería continuación del parlamento de Paulo).

un padre bonzo, que allá	
en gran respeto tenían	1285
por su mucha santidad;	
Francisco Javier se llama,	
hombre todo celestial,	
a quien Dios parece ha dado	
absoluta potestad.	1290
El mar se rinde a su voz,	
el aire obediente está,	
y aun hasta al mismo demonio	
hacen sus voces temblar;	
a muchos ha dado vida	1295
con su oración eficaz,	
y sanan reliquias tuyas	
de cualquier enfermedad.	
Por este varón divino	
me quiso Dios alumbrar,	1300
sacándome del abismo	
en que el gentilismo está.	
Enseñome que del mundo	
un Dios y criador hay	
que, con ser uno en esencia,	1305
es trino en lo personal;	
de Cristo, mi redentor	
me dio luz y claridad,	
y al fin me enseñó una ley	
en que poderme salvar.	1310
Yo la recibí gozoso,	
porque en ella sola hay	
salvación para las almas	
y eterna felicidad.	
Y sabiendo mi maestro	1315
que en estas islas están	
tantas almas en tinieblas	
de ciega gentilidad,	
determinó de venir	
en persona a predicar	1320

la ley de Dios en Japón,
 movido de caridad.
 Clamó por le detener
 el pueblo, y el capitán
 luego que supo [del] viaje 1325
 se lo procuró estorbar;
 mas fue en vano porque a todos
 dio razón tan eficaz
 que le dejaron venir
 bien contra su voluntad. 1330
 Embarcose en este junco
 de chinas que a Sanchón va
 y que había en el Japón,
 aunque de paso, tocar.
 Seguimos nuestra derrota 1335
 con próspero viento y mar
 hasta llegar a este puerto
 con toda seguridad.
 Saltamos a tierra; al punto
 llevé el padre a descansar, 1340
 y él me mandó que viniese
 a vuestra casa real
 a daros cuenta de todo,
 y llevarle facultad
 para que venga esta tarde 1345
 vuestras manos a besar.
 Diome esta imagen sagrada
 de la reina celestial,
 para que la veáis, señor,

v. 1325 «el viaje» que enmiendo para regularizar la medida.

vv. 1331 y ss. Comp. *Cartas*, p. 348: «Día de San Juan, en la tarde, del año de 1549 nos embarcamos en Malaca, para venir a estas partes en un navío de un mercader gentil china, el cual se ofreció al capitán de Malaca de nos traer a Japón; y partidos, haciéndonos Dios mucha merced, dándonos muy buen tiempo y viento».

v. 1335 *denota*: rumbo que siguen la embarcaciones en su navegación. Ver v. 81 de la Loa.

v. 1338 «Al padre lleue a mi casa» tachado.

v. 1344 *facultad*: licencia o permiso.

	y adoréis con humildad.	1350
	Esto es, gran rey, lo que pasa, sin añadir ni quitar, en cuanto a nuestro viaje y venida a esta ciudad.	
REY	Mucho gusto me habéis dado con tan buena relación. ¿Es posible que a Japón cosa tan buena ha llegado? Mil deseos tengo ya de ver al bonzo extranjero,	1355 1360
	pues vos sois su compañero, traédmelo luego acá. De mi parte le diréis sea en buen hora venido, que le daré grato oído	 1365
	a todo como veréis; que venga al punto con vos, porque le estoy aguardando, summamente deseando oír la ley de su Dios.	 1370
	Y dadme acá ese retrato que, cierto, gran dignidad muestra su rara beldad, compostura y rostro grato.	

vv. 1355 y ss. Comp. *Cantas*, p. 364: «y el duque de esta tierra holgó mucho con él [Paulo de Santa Fe], y le hizo mucha honra y le preguntó muchas cosas acerca de las costumbres y valía de los portugueses; y Paulo le dio razón de todo, de que el duque mostró mucho contentamiento». Según notas de Zubillaga, el duque o rey de Satsuma era Shimazu Takahisa que había nacido en 1514 y residía en el pueblo de Kokubu, al sudeste de Kagoshima.

v. 1370 «oyrle la ley de Dios» tachado.

v. 1371 y ss. Comp. *Cantas*, p. 364: «Cuando Paulo fue a hablar con el duque, el cual estaba cinco leguas de Cangoxima, llevó consigo una imagen de nuestra Señora, muy devota, que traíamos con nosotros, y holgó a maravilla el duque cuando la vio, y se puso de rodillas delante de la imagen de Cristo nuestro Señor y de nuestra Señora, y la adoró con mucho acatamiento y reverencia, y mandó a todos los que con él estaban que hiciesen lo mismo; y después mostráronla a la madre del duque, la cual se espantó en verla mostrando mucho placer».

*Toma el retrato en las manos, y híncase de rodillas y
hace que sus criados hagan lo mismo para adorarle.*

Hola, hincad las rodillas, 1375
que lo habemos de adorar
y para esto es bien dejar,
hasta los reyes, sus sillas.
Muy linda me parecéis.
Seáis, reina esclarecida, 1380
a mis reinos bienvenida,
que grande bien les trairéis.
Dichoso ha sido mi hado,
pues el primero yo he sido
que, después de haber venido 1385
en Japón, os ha hospedado.
Tan gran merced agradezco,
que muestra bien vuestro traje
pagaréis el hospedaje
mejor de lo que merezco. 1390
Mi corazón os adora,
se ofrece a vuestro servicio,
y yo mismo en sacrificio
me ofrezco desde esta hora.

Besa la imagen y levántase.

No es justo deje de ver 1395
la reina tan rica pieza.

CAMARERO Yo la llevaré a su alteza,
y la volveré a traer.

REY Diréisle que ha de adorar
este retrato divino, 1400
que por ser tan peregrino
se lo he querido enseñar;
que un bonzo de allá de Oriente
hoy a Japón lo ha traído,

v. 1382 *trairéis*: forma con vacilación fonética en la vocal átona, fenómeno habitual, como en el v. 1425.

v. 1401 *peregrino*: raro, extraño, pocas veces visto.

	que a enseñar sólo ha venido la ley de Dios a mi gente.	1405
CAMARERO	Todo así lo cumpliré, y, en viéndolo mi señora, la vuelta, luego a la hora, con el retrato daré.	1410
REY	Mucho gusto me habéis dado con esta imagen tan bella, holgaré quedar con ella, si acaso no me es vedado.	
PAULO	Señor, yo tengo por llano no gustará esta señora quedarse con vos ahora, hasta que seáis cristiano. Y así no me dio licencia mi maestro para darla, mas sólo para mostrarla en vuestra real presencia.	1415 1420
REY	Si así es, llevalda, hermano, que yo espero en vuestro Dios me la trairéis presto vos, pues presto he de ser cristiano. ¿Hácense allá en el Oriente estas imágenes bellas?	1425
PAULO	De Europa suelen traellas, donde pintan diestramente.	1430
REY	Y Europa, ¿qué tierra es?	
PAULO	Señor, yo no he estado allá, mas della os informará cualquier hombre portugués.	

v. 1415 *tengo por llano*: me parece, pienso.

v. 1426 Después de este verso hay en el Ms. una acotación tachada que dice: «Entra el camarero con la imagen». El autor tachó la acotación para continuar el diálogo entre el Rey y Paulo y se olvidó de ponerla después del verso 1456, que es donde ahora corresponde.

v. 1429 *taellas*: 'traerlas'; asimilación por necesidad métrica. Ver v. 619.

	Ha por extremo holgado ver esta imagen tan bella, y manda se saque della al punto un vivo traslado. Escrita me manda pida la ley del Dios verdadero a aqueste bonzo extranjero, y le dé la bienvenida.	1460 1465
REY	Cumplid lo que os ha mandado la reina, y también diréis al bonzo lo que sabéis con su venida he holgado. Como le quedo aguardando, que venga luego a palacio, y su ley oiré despacio que ya lo estoy deseando. Y vaya este hombre con vos que podrá servir de guía.	 1470 1475
PAULO	Yo iré con mucha alegría. Quedad, gran príncipe, a Dios.	
REY	Id y volved al momento.	
PAULO	Señor, así [yo] lo haré.	1480
	<i>Sálense el camarero y Paulo haciendo primero su reverencia al rey, y al salir echa mano Paulo de la imagen que tiene el camarero diciendo:</i>	
	Dádmela, la llevaré.	
CAMARERO	Llevalda, que soy contento.	
REY	Avisa estén prevenidos los grandes y demás gente, porque honoríficamente los bonzos sean recibidos.	 1485

escrito le mandásemos aquello en que los cristianos creen, y así Paulo se ocupó algunos días en lo hacer».

v. 1463 «Mandame tambien que pida» tachado.

v. 1469 «lo mucho que» tachado.

PAJE 1º	Al punto les daré aviso y todos se prevendrán.	
REY	La guardia y su capitán vengan aquí al improviso.	1490
	<i>Sale un paje haciendo primero su reverencia.</i> ¿Vino ya el catarribera?	
PAJE 2º	Sí señor.	
REY	¿Y qué ha hallado?	
PAJE 2º	Seis dorales en el prado y una garza en la ribera. La garza quedó guardando un cazador, porque pueda dar aviso donde queda, cuando se vaya buscando.	1495
REY	¿Y qué halcones templados tiene el cazador mayor?	1500
PAJE 2º	Seis pienso que son, señor; los dos dellos ya cebados; los demás se cebarán en las garzas y dorales, y los que no fueran tales, en algún alcaraván.	1505
REY	Alto, pues en despachando con la visita que espero,	

v. 1490 *al improviso*: de repente, inmediatamente.

v. 1491 *catarribera*: «En la cetrería se llaman así ciertos hombres que sirven a caballo y están destinados para tomar los puestos y seguir los halcones para recogerlos cuando bajan con la presa» (*Aut*).

v. 1493 *dorales*: «Ave toda blanca de tamaño de una gallina y de figura de cigüeña, y el pico rojo. Es muy doméstica. Llámase también papamoscas, y se compran ordinariamente para limpiar la casa de ellas» (*Aut*).

v. 1499 *templados*: de *templar*: «prevenir el halcón un día antes de la caza y disponerlo para ella con el hambre, el agua y con el cebo de los manjares que le avivan el apetito de cogerla» (*Aut*).

v. 1502 *cebar*: «preparar cebo a algún animal para engolosinarle [...] como se hace con las aves de rapiña, dándolas carne viva, para que aficionadas a la caza la persigan con más fuerza» (*Aut*).

	di como esta tarde quiero entretenerme cazando.	1510
PAJE 1º	Señor, el bonzo Javier para entrar licencia espera.	
REY	Que entrara luego bien fuera, sin hacerle detener. Trae silla en que se asiente, que honra tan grande merece un hombre a quien favorece el cielo tan claramente.	1515
	<i>Traen una silla y entra el santo padre, su compañero, Paulo de Santa Fe, y dos Grandes delante.</i>	
S. JAVIER	Príncipe soberano, a quien el cielo repartió, liberal, bienes crecidos, dándole potestad en este suelo sobre reinos tan nobles y escogidos. Manténgaos Dios, y quite el negro velo que en tinieblas os tiene los sentidos, y, pues sois un señor tan soberano, os suplico me deis la real mano.	1520 1525
	<i>Híncase el santo de rodillas para besar la mano al rey, y él le levanta diciendo:</i>	
REY	Levantad, padre bonzo, que es injusto ante mis pies se ponga tan rendido el que publica el cielo por tan justo. A mis reinos seáis muy bien venido, que ha sido para mí de tanto gusto que juzgo tan gran bien no he merecido. Sentaos aquí, que yo y todo palacio deseamos oíros muy despacio.	1530
S. JAVIER	Tan gran favor, gran príncipe, agradezco más de lo que sabré significar,	1535

v. 1510 Siguen cuatro versos tachados: «Paje. Señor ya espera en la puerta / aquel bonço Xauier. / Rey. Entre sin se detener / que lo tendre a buena suerte».

v. 1527 «que no es justo» tachado

parecerán todos juntos,	1560
para que reciban luego	
de sus acciones el fruto.	
En cuerpo y en alma irán	
del cielo a gozar los justos;	
los malos en fuego eterno	1565
penarán [delitos suyos].	
La ley de Dios es tan santa	
que prohíbe todo hurto,	
todo pecado y torpeza,	
muertes y daños injustos;	1570
enseña toda virtud	
y, como en centro seguro,	
se funda en la caridad	
de Dios y prójimo tuyo.	
Esto es [en] summa, gran rey,	1575
lo que decir he podido	
de mi Dios, y de su ley	
haciendo un breve discurso.	
Esta ley a predicar	
desde Poniente he venido	1580
hasta el Japón, que son leguas	
más de seis mil de camino.	
No me traen sus riquezas,	
aunque es imperio tan rico;	
no la plata de sus minas,	1585
perlas y oro de sus ríos.	
No busco nada de aquesto,	
que siempre lo he aborrecido,	
mas sólo sacar las almas	
de su ciego gentilismo;	1590
estas pretendo ganar	
para Dios, y así os suplico	

v. 1566 «por sus delitos» en el Ms. que pierde la asonancia y enmiendo.

v. 1578 La asonancia *-io* pide otro término; se ha contaminado con la tirada anterior. *Discurso*: 'razonamiento'. «Tómase por el modo de proceder en tratar algún punto y materia, por diversos propósitos y varios conceptos» (Cov.).

	licencia para enseñarlas me concedáis, pues es justo.	
REY	Mucho, padre, me he alegrado con oír vuestra doctrina que es celestial y divina, y su discurso acertado. Y así no puedo negar la licencia que queréis, luego en mis reinos podréis tan santa ley predicar.	1595 1600
GRANDE 1º	Justo es que se le conceda al bonzo esta facultad.	
GRANDE 2º	Merécelo la bondad de ley que todo mal veda.	1605
REY	Pues vos pregonar haréis como doy esta licencia, y del bonzo en la presencia muy de ordinario andaréis. Miradme mucho por él que lo estimo como es justo.	 1610
2º GRANDE	Harélo con mucho gusto, como vasallo [tan] fiel.	
S. JAVIER	Tan gran merced agradezco más de lo que sé decir,	1615

v. 1594 De nuevo pierde la asonancia.

vv. 1599-1602 Comp. *Cartas*, p. 371: «Día de San Miguel hablamos con el duque de esta tierra y nos hizo mucha honra, diciendo que guardásemos muy bien los libros en que estaba escrita la ley de los cristianos, diciendo que, si era la ley de Jesucristo verdadera y buena, que le había de pesar mucho al demonio con ella. De ahí a pocos días dio licencia a sus vasallos, para que todos los que quisieren ser cristianos que lo fuesen»; Valignano: «Por medio de Paulo hablaron con el rey y principales gobernadores, los cuales, sabiendo el crédito y autoridad que los Padres tenían con los portugueses, y deseando mucho que por su medio viniesen a aquel puerto con sus navíos, recibieron bien a los Padres, mostrándoles holgar de que se manifestase en su tierra la ley de Dios, dando licencia para hacerse cristianos los que quisiesen» (*Monumenta Xaveriana*, I, 120).

v. 1614 Completo la medida del verso, como más adelante en los versos 1624 y 1634.

y por poderla servir
todo a vuestros pies me ofrezco.

Arrodíllase el santo a los pies del rey diciendo:

Déme tu alteza su mano.

REY	Los brazos os quiero dar, y con ellos enlazar amigo en que tanto gano. Andad y vedme a menudo, que me haréis [un] gran placer.	1620
-----	--	------

S. JAVIER	Fuerza es recurso tener de vuestro amparo el escudo.	1625
-----------	---	------

Vase el santo haciendo reverencia al rey y el 2º Grande con él.

REY	Duque, ¿qué os ha parecido de aqueste bonzo extranjero?	
GRANDE 1º	Señor, el hombre primero del mundo, y más entendido. Atónito me ha dejado su saber y razonar, su compostura en hablar, junta [con] tan grande agrado; maravíllome de ver venga desde el Occidente sólo a enseñar nuestra gente, sin interés pretender.	1630 1635

REY	Gran Dios el suyo, pues tiene tan fiel y buen criado, todo desinteresado, que a sólo servirle viene.	1640
-----	---	------

Entra un paje diciendo:

PAJE	Ya está todo prevenido para la caza, señor.	
------	--	--

REY Pues vamos que el cazador 1645
buen lance me ha prometido.

Vase el Rey y el Grande, y entra por otra puerta san Francisco Javier con el hermano Juan Fernández tocando una campanilla.

S. JAVIER Venid, japones, apriesa,
que, de celestial doctrina,
la providencia divina
os tiene puesta la mesa. 1650
Venid, que aquí hallaréis
camino de salvación;
venid, que una redención
abundante aquí tenéis.

Entran cuatro japones, y dice el primero:

v. 1646 acot. Después de la acotación se indica en el manuscrito que hay que seguir el texto en: «S. Xauier. Venid japones apriesa etc., quaderno 6. fol. i, pag. 2», con lo cual hay que regresar al folio 43v.

vv. 1646 y ss. Aplicación de una de las Instrucciones que San Francisco da en *Cartas*, p. 308: «Una hora antes de enseñar las oraciones iréis vos o vuestro compañero por la calles, llamando que vengan a la doctrina cristiana»; e insiste un poco más adelante: «Los domingos y fiestas [...] predicaréis los artículos de la fe [...] mandando primero por toda la ciudad, o yendo vos o vuestro compañero tañendo una campana, para que vengan todos a oír los artículos de la fe». Gaspar Juárez en *Vida iconológica*, cap. XIII, comenta la imagen en que se ve al propio san Francisco tocando una campanilla y rodeado de fieles que se dirigen hacia la puerta de una iglesia: «Lo que más aprovechó para la reforma de aquella ciudad [Goa], fue ver a San Francisco Javier que, siendo condecorado por Nuncio Apostólico del Sumo Pontífice, no se desdeñaba de salir en persona todos los días con una campanilla en mano, como nos lo presenta su imagen, a convidar a los niños a la doctrina cristiana, diciendo en alta voz: “Fieles cristianos, amigos de Jesucristo, enviad a vuestros hijos e hijas, esclavos y esclavas, a la santa doctrina por amor de Dios”» (p. 145). Y más adelante, p. 156: «Todos los días salía dos veces, una por la mañana y otra por la tarde con la campanilla en mano por las calles, y donde veía alguna gente unida, decía las oraciones en voz alta». En *Monumenta Xaveriana*, I, 69: «y yendo ya tarde con una campanilla tocaba a la oración por las almas del Purgatorio, y rezaba con los que allí se hallaban delante de cada altar».

JAPÓN 1º	¿Qué voces, qué rüido es el que habéis causado, bonzo, que vomitado del mar habéis salido?	1655
	¿Pensáis que a los japones voces han de oprimir?	1660
	No los suelen rendir sino vivas razones. Si es vuestra pretensión cosa alguna enseñar, mirad, la habéis de fundar	1665
	en viva y fuerte razón; que, de otra suerte, materia de mucha risa daréis y vuestra doctrina haréis una cómica tragedia.	1670
S. JAVIER	Alégrome tan llegados seáis, hijos, a razón; con esto a mi religión os tengo ya por ganados, porque toda ella se funda	1675
	en la razón natural; oílda que es celestial, y Dios la gracia os infunda. Tiene la ley que os predico,	1680
	por culmen y fundamento, que hay otra vida inmortal de castigo o premio eterno: al bueno promete gloria	
	sin fin, limites ni término, y al malo, por sus pecados, le amenaza[n] mil tormentos. Para conseguir la gloria,	1685

vv. 1655-1656 «Que voces son aquestas, que ruido / el que en esta ciudad
aueis causado» tachados. Los versos 1655-1664 tienen siete sílabas; después pasa
a octosílabos.

v. 1677 *oílda*: 'oídla'. Ver v. 239.

vv. 1679 y ss. Síntesis doctrinal cristiana.

huir del contrario extremo,
 le dio el criador al hombre
 la guía de diez preceptos, 1690
 que son: amar a su Dios
 sobre lo que decir puedo,
 y a su prójimo también,
 como si fuese a sí mismo;
 celebrar los días festivos; 1695
 honrar a Dios en sus siervos,
 respetando padre y madre
 y a los mayores en tiempo;
 no matar, no fornicar,
 ni tomar lo que es ajeno; 1700
 no mentir y de poner
 a toda codicia freno.
 Enséñanos nuestra ley
 que el que dio estos mandamientos
 es un Dios y tres personas, 1705
 infinito, santo y bueno.
 Uno, porque ser dos dioses
 repugna al entendimiento;
 trino en personas, que es Padre,
 Espíritu Santo y Verbo. 1710
 Este divino Señor,
 de nada, el ser que tenemos
 dio a todas las criaturas
 en summo grado perfecto.
 Creó ángeles y hombres, 1715
 creó las tierras, y el cielo
 con esas bellas antorchas
 que alumbran el firmamento;
 creó las aves del aire,
 los peces en su elemento, 1720
 en tierra, los animales
 por ser la tierra su centro.
 Entre todas las criaturas,

v. 1694 *mesmo*: forma que alterna con *mismo* y que aquí viene exigida por la rima.

[illegible]

	y, aunque estuvo sepultado, resucitó el día tercero; subió después a la gloria con summo gozo y contento. Al espíritu divino les envió, desde el cielo, a sus sagrados discípulos, a quien quiso por extremo; con este espíritu ardeados, los discípulos salieron por este mundo, y en breve a su luz lo convirtieron. Y a falta suya, el Señor envía este indigno siervo, para que enseñe al Japón su ley divina y preceptos, que es la que tengo sumada en este razonamiento. Abrazadla, si queréis, amigos, gozar del cielo.	1765
		1770
		1775
		1780
JAPÓN 1º	Suspensa nos ha tenido aquesta nueva patraña que, con artificio y maña, nos habéis aquí fingido. ¡Qué de cosas ha inventado! ¡Qué olla podrida habéis hecho de cuanto en aquese pecho el vino ha depositado! Decís que hay Dios y que es uno, y que juntamente es tres; ni pienso vos lo entendéis, ni lo entenderá ninguno.	1785
		1790

v. 1771 *ardeados*: neologismo; del verbo *arder*, *arderse*, «Metafóricamente, vale estar poseído de alguna pasión o afecto vehemente».

v. 1779 *sumada*: 'recopilada y abreviada'. Sumar «se toma también por recopilar y abreviar alguna materia que estaba extensa y difusa» (*Aut*).

v. 1788 *olla podrida*: la que se compone de muchos ingredientes, como carne-ro, vaca, pernil, pollas y otras aves. Aquí con el valor de mezcolanza, embrollo.

v. 1793 Consonancia anómala con *tres*; debería ser *entendés*.

	Dijistes Dios se vistió	1795
	de nuestra carne mortal,	
	¿cómo pudo hacer tal,	
	si hecho Dios se quedó?	
	Que si es hombre, ¿cómo es Dios?	
	Y, si Dios, ¿quién no se asombre	1800
	pueda tomar ser de hombre,	
	pues distan tanto los dos?	
	Dijistes vino a perder	
	la vida puesto en la cruz,	
	pésame tan poca luz	1805
	tengáis del divino ser,	
	pues Dios, ¿se puede morir?	
	Y cuando morir pudiera,	
	por el hombre no muriera	
	pudiendo sin él vivir.	1810
	Gentil necedad, por cierto,	
	que pudiendo Dios estar	
	en su gloria sin cesar,	
	quisiese por mí ser muerto.	
	A lo que decís de infierno	1815
	y que hay allá mucho fuego,	
	cierto se me ofreció luego	
	será buen temple de invierno.	
	Y así, bonzo, no os penéis	
	de ir allá, pues si temprano	1820
	sudáredes el verano,	
	de invierno no toseréis.	
	¡Ay, bonzo, qué de bajíos	
	tiene este vuestro sermón!;	
	de predicar al Japón	1825
	perdéis desta vez los bríos.	
S. JAVIER	Antes se me han aumentado,	
	viendo el ingenio y viveza	

v. 1795 *dijistes*: 'dijisteis'. Ver v. 74.

v. 1801 «que tomase el ser de hombre» tachado.

v. 1821 *sudáredes*: 'sudareis'. Ver v. 488.

v. 1823 *bajíos*: aquí, puntos bajos, flojos; ver nota al v. 349.

con que con tanta presteza
 me habéis, hijo, replicado. 1830
 Porque veo claramente
 sois hombres de entendimiento,
 y así hará más asiento
 la verdad en vuestra mente;
 y, por tanto, estadme atentos, 1835
 hijos, que, con brevedad
 junto con gran claridad,
 respondo a los argumentos.
 Dije, hermanos, que Dios es uno y trino:
 uno en esencia, trino en las personas, 1840
 que, por tener un mesmo ser divino,
 son iguales en ceptros y coronas.
 Que Dios sea uno, demás es cosa clara,
 que lo dicta la lumbre de razón,
 porque, si muchos fueran, le faltara 1845
 a Dios el summo ser y perfección;
 pues era fuerza el uno careciera
 del ser que el otro Dios en sí tenía,
 y de la perfección que en él hubiera,
 pues totalmente dél se distinguía. 1850
 Demás desto, diversos pareceres,
 siendo muchos, tener era forzoso
 con que aguarar sus gustos y placeres,
 la paz perpetua y el feliz reposo;
 y así con discusiones, caso indino, 1855
 anduvieran los dioses encontrados,
 cosa que es tan contraria al ser divino
 que aun desdice del ser hombres honrados.
 Así, que Dios es uno; pues que sea
 trino en personas pruebo eficazmente, 1860
 porque es fuerza conozca Dios y vea
 su ser y perfecciones claramente.

v. 1837 «y tambien con claridad» tachado.

v. 1842 *ceptros*: 'cetros' con la conservación del grupo consonántico culto, del latín *sceptum*.

v. 1853 *aguarar*: por *aguar*, «metafóricamente volverse el gusto en pesar».

Conociéndose Dios cosa es forzosa
 produzga de su ser imagen bella,
 que siempre el que conoce alguna cosa 1865
 en su mente produce imagen della.
 Esta imagen de Dios, como es al vivo,
 encierra el ser divino y perfecciones,
 y así es hijo de Dios, perfecto archivo
 de su ciencia, saber y de sus dones. 1870
 Porque hijo es aquel que semejante
 a su padre salió de naturaleza,
 como se puede ver en lo restante
 de todo lo criado con presteza.
 Habiendo pues en Dios el padre y hijo, 1875
 fue fuerza que se amasen sumamente,
 pues pide amor inmenso, firme y fijo
 el ser de Dios si es visto claramente.
 Así el padre y el hijo produjeron,
 de caridad en el [ilegible] fervor, 1880
 un amor infinito a quien le dieron
 el ser divino incluso en el amor.
 Este amor producido es la tercera
 persona del misterio que os predico,
 hijo segunda, padre la primera, 1885
 con que el misterio harto claro explico.
 Demás desto, que Dios pudo encarnar
 no es tan difícil cosa de entender,
 pues pudo el ser humano a sí juntar,
 sin perder algo del divino ser. 1890
 Y así cuando murió pereció en cuanto hombre,
 no en cuanto Dios, que aqueso es imposible,
 y por tanto ninguno se me asombre
 juzgando este misterio no es posible.
 A lo que me dijistes del infierno, 1895
 respondo que roguéis a Dios, hermano,

v. 1864 *produzga*: 'produzca'; estas formas verbales con la consonante sonora son habituales en la lengua de la época.

	no vais allá que, afirmo, el invierno sudaréis tanto como en el verano.	
JAPÓN 1º	Basta, que habéis respondido a todos los argumentos; pensaréis que ya contentos nos tenéis y habéis rendido. Pues, aunque habéis razón dado de aquesta vuestra doctrina, es ella tan peregrina que a mí nunca me ha sentado. Y así no pienso mudar, amigo, de religión, pues la tengo en el Japón cual podía desear.	1900 1905 1910
JAPÓN 2º	Por cierto, cosa donosa que mudase yo de ley; aunque me lo mande el rey, no pienso hacer [yo] tal cosa.	
JAPÓN 3º	Pues a mí ¿qué es lo que han hecho los dioses Jaca y Amida,	1915

v. 1897 *vais*, con valor de 'vayáis'. Ver v. 1232.

v. 1906 *sentar*: «Metafóricamente significa agradar o ser conforme al gusto, u al dictamen» (Aut).

v. 1914 «no pienso hacer tal cosa» en Ms., verso corto que completo.

v. 1916 *Jaca y Amida*: dioses fundadores de sectas. *Xaca*: Shaka (Sakyamuni), o sea Buda, fundador del budismo. *Amida* (Amitabha), Buda supremo del paraíso de la tierra pura de Occidente; no es persona histórica, sino una abstracción filosófica, Buda sin principio del cual han nacido todos los Budas. Este es el Buda que veneran en el Japón. Según los escritos japoneses, Amida hizo millones de millones de penitencias y meditó tantos miles de años, que genio humano no puede contar, y prometió solemnemente salvar a los pueblos; por consiguiente quien invoca su nombre se salva. Shaka, según los mismos escritos ha venido al mundo ochenta mil veces. Extracto notas de Zubillaga. Comp. *Cartas*, p. 386: «Tienen ellos escrituras de hombres que hicieron grandes penitencias, a saber, de mil, dos mil, tres mil años de penitencia, cuyos nombre son Xaca y Ameda, y otros muchos; pero los más principales son Xaca y Ameda»; *Cartas*, p. 396: «Los principales de todos estos fundadores son dos, a saber Xaca y Ameda. [...] Procuré de saber si este Ameda y Xaca fueron hombres filósofos [...] Hallé, por lo que está en los libros escrito, que no son hombres; porque escriben que vivieron mil y dos mil años, y que el Xaca naciera ocho mil veces, y otras mu-

	para que al fin de mi vida los echase de mi pecho? No pienso por cierto tal, pues siempre bien me hicieron y gozar me permitieron de todo bien sensual.	1920
JAPÓN 4º	En la ley que mis pasados murieron quiero morir, con ellos me quiero ir y estemos acompañados.	1925
S. JAVIER	Tanta desdicha tendréis, si acompañáis vuestra gente; con ellos eternamente tormentos padeceréis.	1930
JAPÓN 1º	¿Luego ellos se perdieron?	
S. JAVIER	Y ¿cómo? Sí.	
JAPÓN 1º	Vos mentís, y mirad lo que decís, que mis padres santos fueron; en el cielo es su lugar, entre camis y fotoques, y os pegaré cuatro toques si me lo queréis negar.	1935
	<i>Alza la mano amenazando al padre.</i>	
S. JAVIER	Fuerza es que lo haga así, pues eterna salvación hay sólo en la religión que a predicar vengo aquí.	1940

chas imposibilidades; de manera que no fueron hombres sino puras invenciones de los demonios [...] rueguen a Dios nos dé victoria contra estos dos demonios, Xaca y Ameda, y todos los demás; porque, por la bondad de Dios, ya van en la ciudad de Amanguche perdiendo el crédito que tenían». Ver v. 1123.

v. 1922 Verso corto.

vv. 1927 y ss. Comp. *Canas*, p. 401: «Un desconsuelo tienen los cristianos de Japón, y es, que sienten en gran manera el que digamos que los que van al infierno no tienen ningún remedio. Sienten esto por amor de sus padres y madres, mujeres, hijos y de los otros muertos pasados, teniendo de ellos piedad».

- JAPÓN 4º Es que [ya] sufrir no puedo
un tan grande atrevimiento.
- Dale al santo unas puñadas.*
- ¡Os mataré aquí al momento! 1945
- Llega el hermano Juan Fernández, y apártalo diciendo:*
- Hº JUAN Sosiéguese, estese quedo,
que las cosas de razón
por ella se han de llevar.
- JAPÓN 4º No me quiero sosegar,
mas daros con un bastón. 1950
Cielo quiere el mentecato
para sí, y que los demás
nos vamos con Fierabrás
a chispar la cola a un gato.
Váyase él con Lucifer, 1955
que no tenía a qué venir
al Japón, para mentir
y patrañas componer.
- S. JAVIER Vámonos, hermano, vamos;
no está esta gente dispuesta. 1960
- Vanse.*
- JAPÓN 1º Hola, daca la ballesta,
que dos pájaros matamos.
- Ríense uno y otros.*
- ¡Qué de veras ha tomado
nuestro amigo la pendencia!

v. 1943 Verso corto, que completo.

v. 1953 *vamos*: por ‘vayamos’; es la forma etimológica, de *vadamus* latino, muy usual en el español clásico. *Fierabrás*: un gigante de las novelas de caballerías mencionado muy a menudo en el Quijote.

v. 1954 *chispar*: como *dispear*, ‘arrojar chispas’. Atar una tea encendida a la cola de un gato.

v. 1961 *daca*: ‘dame acá’; *ballesta*: «Arma de que se usaba antiguamente en la guerra para disparar flechas».

JAPÓN 2º	No pude tener paciencia con ese loco atreguado.	1965
	<i>Entran dos bonzos del Japón, el uno dellos anciano.</i>	
BONZO Aº	Amigos, dicen que el rey concedido ha predicar, en todo aqueste lugar, una nueva y rara ley venida de allende [e]l mar.	1970
JAPÓN 1º	Sí, que ahora nos la dijo un bonzo desharrapado, que parece vomitado, salido del entresijo de algún caimán escamado. Subido en aquesa tabla nos hizo aquí su sermón, mas llevó buen pescozón, puñete seco que habla, y al fin huyó el pobretón.	1975 1980
BONZO Aº	¡Oh, qué fino habéis andado! ¡Qué de gloria habéis ganado!, pues plenaria indulgencia por cada pescozón dado ganastes en mi conciencia. Y así, hijo, proseguir, que ganaréis a montones plenarias absoluciones.	1985
JAPÓN 1º	Tras dél nos queremos ir para ganar más perdones.	1990

v. 1966 *atreguado*: «la persona que no es del todo loca, pero a tiempos tiene lúcidos intervalos o treguas con su enfermedad» (*Aut*).

vv. 1967-1971 «Amigos, sabreisme dar /razon de una nueua ley / venida de allende el mar / que dicen a dado el Rey / licencia para tomar», tachados y sustituidos por los actuales.

v. 1975 *entresijo*: entrañas.

v. 1976 «Bonzo Anc. Pues como sin mi licencia / una cosa tal se a hecho» versos tachados.

- BONZO A° Andad, mis hijos, con Dios,
que mil canas me quitáis
con el fervor que mostráis.
- JAPÓN 1° Muy en buen hora los dos 1995
quedad.
- BONZO A° Y en la misma vais.

Vanse todos los japos, y quedan los dos bonzos hablando.
- BONZO A° ¿Qué os parece, amigo, de lo que pasa,
el poco afecto que ya muestra el rey
a nuestros dioses, a su templo y casa?
¿Cómo? ¿Qué dé licencia [a] nueva ley, 2000
tan contraria a las nuestras del Japón
y la reciban sus súbditos y grey?
¿Cómo el cielo permite tal traición,
sin arrojar a este crüel tirano
un rayo que le parta el corazón? 2005
¿Qué falla en nuestras leyes, dime, hermano,
halló aqueste traidor? ¡De aquesta vida
le permiten gozar con larga mano!
En la otra prometen que de Amida
y de Jaca será también premiado 2010
con gloria que le tienen prevenida.
Pues ¿qué más quiere el mal aventurado
que a holgarse de gloria irse holgado?
- BONZO 2° Tenéis, padre, gran razón
de estar con el rey sentido, 2015
pues es tan desconocido
al bien que, en toda ocasión,
de su dios ha recibido.

v. 1996 *vais*: con valor de 'vayáis', aquí por necesidad de regularizar la métrica.

v. 2002 *grey*: «la congregación de los fieles debajo de sus legítimos pastores» (*Aut*).

v. 2013 *holgarse... holgado*: juego con distintas acepciones de *holgar*: 'disfrutar, recrearse' y 'descansar, no trabajar'.

v. 2016 *desconocido*: 'desagradecido'.

v. 2027 *a sangre y a fuego*: con sumo rigor.

	deciros que me tendréis. Venimos de allende [e]l mar a predicar al Japón una nueva religión en que poderse salvar.	2055
BONZO A°	¿De dónde sois naturales?	
S. JAVIER	Yo, padre, nací en Pamplona, ciudad que corte abona de las personas reales.	
H° JUAN	Yo en Córdoba soy nacido.	2060
BONZO A°	Así que sois cordobés.	
	<i>Vuélvese al compañero.</i>	
	Por cierto, muy buena res al Japón nos ha venido. Tan larga navegación escusada [ha] sido, cierto, pues sobran en este puerto mil leyes de salvación.	2065
	Aunque, si os vengo a decir la verdad y lo que siento, un hombre que un mal jumento no tiene más al morir.	2070
	Como un jumento en la muerte se corrompe con gusanos, así al hombre, veis hermanos, pasa de la misma suerte.	2075
	Por tanto que hay otra vida de tormento o salvación,	

v. 2057 «En Pamplona soi nacido» tachado.

v. 2058 «a tenido» tachado.

vv. 2070-2071 Hipérbaton ordenado: «un hombre no tiene más al morir que un mal jumento».

vv. 2076 y ss. Comp. *Cartas*, p. 394: «entre las nueve sectas hay una que dice que las almas de los hombres son mortales, así como son las de los animales. [...] Son los de esta secta malos; no tienen paciencia para oír decir que hay infierno».

todo es imaginación
y patraña bien fingida.

S. JAVIER Pésame, padre, que estando 2080
tan cerca de ir vos allá,
que vida inmortal no habrá
tan serio estéis afirmando.

¿Es posible que queréis
vuestra nobleza abatir
tanto, que en todo al morir
a un jumento os igualéis?

No, padre, que de la suerte,
vivo, en el ser natural
excedéis todo animal,
le excederéis en la muerte.

Y así aunque el bruto animal
muriendo acabe del todo,
no acabaréis de ese modo
que vida os queda inmortal.

El cuerpo se morirá,
que es hecho de polvo y tierra,
mas el alma, que él encierra,
para siempre vivirá.

BONZO A° ¿De dónde lo sabéis vos? 2100
 ¿Por ventura os habéis muerto,
 o ya como caso cierto
 os lo ha revelado Dios?

S. JAVIER Dios lo tiene revelado
y lo prueba la razón. 2105
Y así, prestadme atención
y lo veréis bien probado.

BONZO A° Decid, que atento estaré,
mas sea con brevedad.

S. JAVIER De aqueso bien cierto estad, 2110
que ya en breve concluiré.
Cuando faltan las fuerzas corporales,
cuando va el cuerpo frágil de caída
en la vejez, estonces fuerzas tales

	muestra el alma que, en nada envejecida parece en las potencias naturales, mas antes fuerte y en virtud crecida. Y así del hombre, cuando llega a viejo, es más sabio y maduro su consejo.	2115
	Supuesto pues que el alma no envejece, como experiencia muestra claramente, señal es con el cuerpo no parece sino que después dél, eternamente dura para tener, si lo merece, gloria de que gozar perpetuamente;	2120 2125
	si esto no merecía, en fuego eterno para siempre penar en el infierno. Demás desto, se prueba hay otra vida, porque en esta no siempre a cada uno se le da el premio o pena merecida;	2130
	antes los justos, sin faltar ninguno, padecen, y la gente más perdida gozan de temporal siempre oportuno. Y así es fuerza tener Dios prevenido siglo en que dé según lo merecido;	2135
	que, de otra suerte, fuera Dios injusto, dando en aquesta vida al pecador los bienes della, y al varón más justo penas, disgustos, pérdidas de honor; es pues Dios justo, porque paga al justo en la otra vida, al bueno y malhechor.	2140
	Y así, padre, con esto bien probado dejo que hay otra vida y otro estado.	
BONZO A°	No me han parecido mal vuestras razones compuestas, mas tienen todas respuestas,	2145

v. 2119 *viejo*... *consejo*: en alusión al refrán «Del viejo, el consejo».

v. 2127 «penar para siempre» tachado; corrección necesaria para la correcta medida del verso.

v. 2135 *siglo*: «la edad, tiempo y duración de cada cosa». Aquí podría ser «la eternidad», como en *La Celestina*, p. 122: «¡Buen siglo haya, que leal amiga y buena compañera me fue!»; *La Celestina*, p. 173: «Buen siglo haya aquel padre que lo trabajó».

	hasta la más principal. Diéralas de buena gana, si no que de priesa estoy; a hablar con el rey [me] voy, podrémonos ver mañana.	2150
S. JAVIER	Andad, padre, en hora buena.	
BONZO A°	Quedad entrambos a Dios.	
S. JAVIER	El mesmo vaya con vos, que os libre de toda pena.	2155
	<i>Vanse los bonzos.</i>	
	¡Qué poco cuida esta gente de su eterna salvación, que así pierde la ocasión de salvarse eternamente! A palacio dice va, como si importase más ver al rey, que a Satanás negar el culto que da.	2160
H° JUAN	Y aun plega Dios que la ida no sea contra nosotros, que de aqueste bonzo y otros nunca fiaré en mi vida.	2165
	<i>Entran Paulo de Santa Fe y otro japon.</i>	
JAPÓN	Padre bonzo, sálveos Dios. Con la mayor aflicción que llegó a mi corazón, vengo a valerme de vos, tened de mí compasión. Sabed, padre, en este instante Dios me quitó de delante una hija que tenía, que más que a mí la quería, de lindo y bello semblante.	2170 2175

v. 2150 Verso corto cuya medida regularizo.

v. 2164 *plega Dios*: 'quiera Dios'; *plega*, como *plaza*, del verbo defectivo *plaer*.

	Murió moza mal lograda, cuando en la flor de su edad estaba más agraciada; con ella ha sido acabada toda mi felicidad. Con ella acabó mi vida, todo mi gozo y contento, mi esperanza en un momento ha sido desvanecida, y el vivir me es ya tormento. Viéndome en tan grande afán, me dijo Paulo, mi amigo, que en vuestras manos están vida, salud, y la dan, como desto es buen testigo. Así, padre, vengo a vos suplicando humildemente, pues tanto podéis con Dios, vida nos deis a los dos: al padre y hija inocente.	2180
PAULO	Por vuestra gran caridad, socorred en tal aprieto a este amigo, que os prometo con toda seguridad será un cristiano perfeto.	2200
S. JAVIER	De vuestra aflicción, hermano, me pesa y quisiera cierto, para remediar, la mano tener, mas dar vida a un muerto es hecho de Dios, no humano. Mas con todo tened fe, que a mi Dios le pediré y, mientras hago oración, os apartad.	2205 2210
JAPÓN	Yo me iré, y Dios remedio me dé.	

Salen junto a la puerta el japon y Paulo, y córrese una cortina y aparece Cristo nuestro redentor en un trono, y híncase el santo de rodillas y el hermano Juan Fernández.

- S. JAVIER Jesús, salud y vida,
 amparo y bien de todos los mortales,
 a esta gente perdida 2215
 mostrad, mi Dios, a aquestos desleales
 que a vuestro brazo fuerte
 sujeta está la vida, está la muerte.
 Largue, Señor, la presa
 que en esta pobre moza tiene hecha 2220
 la muerte, y quede presa,
 con triste luto, lamentable endecha,
 en manos de la vida
 que mató tan lozana, tan florida.
 Mirad, Señor, conviene 2225
 regar con tal prodigio y maravilla
 la tierra que ya tiene
 del sagrado evangelio la semilla,
 para que así, copioso,
 dé a vuestro paladar fruto sabroso. 2230
 Pues sois de vida fuente,
 desátese, mi Dios, de esos cristales
 una gota que aliente
 el cuerpo sin espíritus vitales,
 un rocío del cielo 2235
 que deshaga de muerte el duro [hielo].
- CRISTO N. S. Francisco, yo soy contento
 conceder cuanto pedís:
 la difunta que decís
 resucitará al momento. 2240
 Y demás desto os concedo
 la gracia de sanidad

vv. 2219 y 2221 Consonancia con la misma palabra, morfológicamente distinta: sustantivo y participio. También en los versos 2324-2325.

v. 2222 *endecha*: «Canción triste y lamentable, que se dice sobre los difuntos y en los funerales, en alabanza de los muertos» (*Aut*).

de cualquiera enfermedad,
 con la plenitud que puedo;
 que, pues vos andáis tan largo 2245
 en mi servicio y amor,
 en todo haceros favor
 tomo yo muy a mi cargo.
 Con esto mil maravillas
 en [aqueste] reino haréis, 2250
 almas muchas ganaréis
 que en el cielo ocupen sillas.

*Córrese al punto la cortina con que desaparece Cristo
 Nuestro Señor.*

S. JAVIER ¡Oh! bondad infinita, inmenso amor,
 dulce Jesús del alma, tierno amante,
 un tan gran beneficio, tal favor, 2255
 ¿quién a satisfacer será bastante?
 No hay fuerzas en un flaco pecador
 para emprender un hecho semejante,
 pues poder igualar de Dios la mano
 es imposible a la de un vil gusano. 2260
 Y así, mi Dios, alaben os los cielos,
 los coros nueve de sus cortesanos,
 con encendido amor y nuevos celos,
 publiquen las grandezas de esas manos,
 y a sus voces desátense los hielos 2265
 de los pechos más duros y paganos,
 con que en fuego de amor ardiendo el suelo,
 alaben a su Dios la tierra y cielo.

*Levántase el santo en pie, y dice al hermano Juan
 Fernández:*

v. 2250 «en este» en el manuscrito, que enmiendo para regularizar la medida del verso.

v. 2262 *los coros nueve*: alusión a las nueve jerarquías angélicas, a saber, ángeles, arcángeles, tronos, dominaciones, virtudes, principados, potestades, querubines y serafines. Ver VII, cap. 5 «De angelis» en las *Etimologías* isidorianas, sobre los atributos y características de estas nueve jerarquías.

	Pues Dios ha sido servido oír mi pobre oración, llame, padre hermano, ese japon y dígame lo que ha oído, sacándole de aflicción.	2270
H° JUAN	Pablo, amigo, a ese hombre honrado le decid entre con vos, y que sepa cómo ha dado a su hija vida Dios, con su amor acostumbrado.	2275
	<i>Entran Pablo y su compañero.</i>	
JAPÓN	¿Qué es lo que oigo, padre mío? ¿Mi hija vive? ¿Es posible?	2280
S. JAVIER	Sí, que no hay cosa imposible a mi Dios.	
JAPÓN	Tanto en él confío, que se me hace creíble.	
	<i>Entra un paje dando voces.</i>	
PAJE	Señor, señor, mi señora, queriéndola ya enterrar, de repente sin pensar ha resucitado ahora, buena, sana y sin pesar. Dice que el bonzo extranjero la ha librado del demonio, mortal enemigo fiero, y que es el Dios verdadero de quien él da testimonio.	2285 2290
JAPÓN	¡Oh prodigio nunca visto! ¡Oh maravilla divina! ¡Oh poder de Jesucristo! ¡Oh padre, cuán claro he visto	2295

v. 2284 Sigue tachado el verso: «a resucitado aora».

vv. 2289-2293 Versos añadidos al margen en el Ms.

v. 2295 «grandiosa» tachado.

- ser verdad vuestra doctrina!
 A ella me rindo al punto,
 y doy mil gracias a Dios, 2300
 y también las doy a vos,
 que, dando a un cuerpo difunto
 vida, la disteis a dos.
- S. JAVIER Gloria a Dios que ha comenzado
 a mostrar sus maravillas 2305
 en este reino y estado,
 fomentando las semillas
 del evangelio sagrado.
- H^o JUAN Por todo sea bendito
 que así se da a conocer, 2310
 descubriendo su poder
 al grande y al pequeñito,
 sin diferencias hacer.

v. 2303 Sigue este texto tachado: «Padre, a mi hija os traiga / porque a ella y a mi /nos enseñeis vuestra fe. / S. Xauier. Traelda que lo hare. / Japon. Pues esperad, padre, aqui. / Vanse el japon y Paulo y el paje, y quedase el s^o y el H^o Juan fernandez».

v. 2313 Aquí comienza en el Ms. un largo pasaje tachado (folios 56 recto y vuelto y 57r): «*Entran el japon y su hija, dos bonzos y Paulo de Santa Fe.* Jap. Padre, esta es mi hija / a quien Dios ha dado vida / y quiere ser instruida / que en ser cristiana está fija / por la merced recibida. / Y vos, hija, aquellos pies /de nuestro padre besad / que con su gran caridad / quien vida os ha dado es / *Échase a los pies del santo el cual la levanta y dice:* S. Xau. Hija mía, levantad. / Hija. Dejadme, Padre, que bese / la tierra que vos pisáis / pues al cuerpo y alma dais /vida aunque al infierno pese. / S. Xau. No oiré si no os levantáis. *Levántase y dice:* Hija. Padre, mil gracias os doy / por la merced recibida / y en recompensa la vida / prometo mudar desde hoy / siendo de vos instruida. / Jap. Lo mismo os prometo yo / y los bonzos que aquí están / que como claro se vio / el hecho que Dios obró / dicen cristianos serán. / Bonzo. Padre queriendo llevar / al sepulcro aquesta moza / de repente y sin pensar / la vimos resucitar / y con la vida que goza. / Dijo vos y el compañero / la librasteis del demonio, / mortal enemigo fiero, / y que es el Dios verdadero / de quien dais vos testimonio. / Con esto al punto venimos / en vuestra busca a rogaros / que de la niebla en que vivimos / sacarnos queráis dignaros / como humildemente os pedimos. / Paulo. Padre, mi gente también / os pide el santo bautismo, / los sacad del gentilismo / concediéndoles el bien / de gozar el cristianismo. / S. Xau. Gracias a Dios que ha traído / tantas almas a su fe; / hijos, yo os instruiré / y siendo mi Dios servido / en breve os bautizaré. / Vámonos a mi posada /

JAPÓN	Padres, a mi posada venid, que allá mi gente, de vuestra ley excelente sea por vos industriada, y a su tiempo bautizada.	2315
S. JAVIER	Vamos que con mucho gusto a todos doctrinaré; déles Dios lumbré de fe.	2320
JAPÓN	Sí, clara como tan justo en quien siempre confié.	
	<i>Vanse todos, y entra el Rey por otra puerta, el cazador y un paje.</i>	
REY	En mi vida mejor lance he visto que el desta tarde, ni halcón que menos tarde en dar a la garza alcance. ¿Habéis visto tal volar, tales tornos, tales puntos?	2325
CAZADOR	Cierto, señor, todos juntos han sido para admirar.	2330
REY	Miradme mucho por él, que es extremado halcón.	

donde despacio tratemos / de mi religión sagrada / que claramente veremos / está en la razón fundada. *Vanse todos y entra el Rey por otra puerta, el cazador y un paje*. En este pasaje, que ha sido suprimido, está presente la hija resucitada que le da las gracias al santo, convirtiéndose, así como los bonzos que presenciaron el milagro.

vv. 2314-2323 Escritos al margen de los versos tachados. Comp. *Cartas*, p. 364: «Diose Paulo tanta prisa con muchos de sus parientes y amigos, predicándoles de día y de noche, que fue causa por donde su madre, mujer y hija, y muchos de sus parientes, así hombres como mujeres y amigos se hiciesen cristianos».

v. 2327 *en dar a la garza alcance*: verso que recuerda «que le di a la caza alcance» de San Juan de la Cruz en *Poesías completas*, 20.

v. 2329 *tomos*: vueltas alrededor.

v. 2333 *extremado*: «Vale también cabal, perfecto, notable, singular, admirable y excelente» (*Aut*).

CAZADOR	Harélo como es razón cual criado tan fiel.	2335
	<i>Entra un paje y dice:</i>	
PAJE	Señor, el bonzo mayor para entrar pide licencia.	
REY	¿Qué quiere su reverencia?	
PAJE	No lo sé cierto, señor; solo sé decir que viene echando chispas de enojo.	2340
REY	¿Ha quemado algún rastrojo que así encendido le tiene? Dile que entre, que yo fio tendremos alguna historia caduca ya y sin memoria, y con todo mucho brío.	2345
	<i>Entran los dos bonzos, anciano y mozo.</i>	
BONZO A°	Señor, en buen hora estéis.	
REY	En esa misma vengáis. ¿Qué es, padre? ¿Qué demandáis?	2350
BONZO A°	Que sólo atención me deis, mientras de Jaca y Amida una embajada relato.	
REY	Decilda, que oído grato os daré toda mi vida.	2355
BONZO A°	Señor, estando esta noche en la más alta oración que tuve después que trato del ejercicio de amor, los dioses Jaca y Amida, juntos entra[m]bos a dos, se me aparecieron llenos	2360

v. 2335 Verso corto. Es necesaria la diéresis en los dos diptongos: criado y fiel.

v. 2361 «entrabos» en el Ms.

de una santa indignación.
Mandáronme de su parte
os notificase hoy 2365
la sentencia que en su acuerdo
contra vos se fulminó;
y aunque yo lo rehusé,
no pude excusarlo, no,
que me obligaron a ello 2370
con toda resolución.
Y así os digo de su parte,
aunque con hartó dolor,
que estáis sentenciado a muerte
y del reino privación, 2375
sobre el cual luego vendrán
su ruina y su perdición,
todo por un gran pecado
de que vos fuisteis autor:
esto es, por haber dado 2380
vuestra real provisión
para que un bonzo predique
nueva ley y nuevo Dios.
Y aunque hice cuanto pude
rogando, señor, por vos, 2385
no pude que revocasen
esta determinación.
Sólo una tenue esperanza
cierto fotoque me dio,
en caso que revoquéis 2390
vuestra real provisión.
Díjome, si esto hacéis
y les dais un rico don,
que podrá ser que se aplaquen
el uno y el otro dios. 2395
Por tanto, con gran presteza,

vv. 2364 y ss. Comp. *Cartas*, p. 388: «Dijeron estos bonzos al señor de la tierra, que es un duque de muchas tierras, que si él consintiese que sus vasallos tomasen la ley de Dios, que se perdería la tierra y quedarían sus pagodas destruidas y desacatadas de la gentes que tomasen la ley de dios, perderían la devoción que tenían primero a los santos que hicieron sus leyes».

que juntos el cielo y tierra
os harán a sangre y fuego. 2430

*Vanse los dos bonzos, y ríe[n]se un poco el Rey y [el]
cazador.*

CAZADOR Perdido va el viejo loco.

REY ¿Habéis visto con qué vino?
¿Tal patraña y desatino?
Por esto lo tengo en poco. 2435
Echoso el pobre a dormir
y luego cuanto ha soñado
piensa se lo han revelado
y me lo viene a decir.
Revocar la provisión 2440
no pienso hacer, por cierto,
porque vengan a este puerto
naves de aquesta nación,
que es de muy grande interés
para mis rentas reales. 2445

CAZADOR Pues ellos han sido tales,
que a Bungo se han ido tres.

REY ¿Así que a Bungo se han ido?

CAZADOR Señor, sí.

REY Muy ruínmente
lo han hecho, al fin como gente 2450
sin respeto ni sentido.
Bueno está su bonzo y ley

v. 2447 *Bungo*: son numerosas las referencias a este topónimo en las hagiografías y biografías del santo.

vv. 2452 y ss. Comp. Valignano: «El rey de la tierra con sus regidores, pretendiendo que viniese allí algún navío de los portugueses, por lo mucho que con ellos interesan, detuvieron allí a los Padres con muchos engaños y promesas, diciendo que les daría embarcaciones y favor para ir al Meaco, y permitiendo que entretanto se hiciesen algunos cristianos; mas después que vio salirle en vano su pretensión, y que el navío de los portugueses era ido a otro puerto, no solamente no les dio embarcación ni favor para ir al Meaco, mas por persuasión de los bonzos prohibió que ninguno se hiciese cristiano» (*Monumenta Xaveñana*, I, 122). Ver nota a los vv. 1599-1602.

	haya yo aquí de amparar, y que se vayan a dar el provecho a otro rey.	2455
	Pues, alto; porque otro día sepan lo que han de hacer y cómo han de agradecer lo que con ellos hacía, a esos bonzos ordenad	2460
	al punto les notifiquen que en mi reino no prediquen porque así es mi voluntad.	
CAZADOR	Sabe muy bien vuestra alteza que lo tiene merecido el término que han tenido, que ha sido grande bajeza. Y así al punto cumpliré lo que vuestra alteza ordena.	2465
REY	Ve a ello, que con tal pena mi enojo satisfaceré.	2470
	<i>Vase el cazador y entra un paje.</i>	
PAJE	Si vuestra alteza es servido podrá venir a cenar.	
REY	Vamos que con el cazar de comer gana he sentido.	2475
	<i>Vase el rey con sus pajes, y entra por otra puerta un japon por nombre Fajiva.</i>	
FAJIVA	Ya ha salido mi alma de tinieblas, tras la noche obscura vino el día; ya no es Fajiva, no, quien ser solía. Las tinieblas obscuras en que ciega estuvo el alma un tiempo sepultada, aquel divino sol, que a nadie niega	2480

v. 2466 término: «forma o modo de portarse». Comp. Cervantes, *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*, p. 211: «Lo que sé decir es que me trataron los cosarios con mejor término que mis ciudadanos».

sus rayos ricos de la luz dorada,
 ahuyentó dejándome ilustrada
 y libre el alma de la idolatría;
 ya no es Fajiva, no, quien ser solía. 2485
 La noche oscura de mi gentilismo,
 tan prolija, que años ha durado
 cuarenta, sin salir del paganismo,
 hoy el divino sol la ha rematado:
 tan larga noche en día me ha trocado 2490
 con la luz bella que a mi pecho envía;
 ya no es Fajiva, no, quien ser solía.
 Antes, como en tinieblas, cada paso
 en pecados y vicios tropezaba,
 mas detuvo mi Dios el largo paso 2495
 del curso acelerado que llevaba,
 mostrando que a la fin me despeñaba,
 si camino tan áspero seguía;
 ya no es Fajiva, no, quien ser solía.
 Antes, como sacrílego frenético, 2500
 estas manos que deben ser cortadas
 puse (¡ay, dolor!) en el divino médico,
 que, ardido por mi amor, tantas jornadas
 aportó a aquestas islas desdichadas,
 mas hoy por su cerviz daré la mía; 2505
 ya no es Fajiva, no, quien ser solía.

Entra el santo con el hermano Juan Fernández.

FAJIVA Oh, padre, que buen encuentro
 es para este desdichado
 haberos aquí topado,
 por vuestras puertas me entro, 2510
 a ellas me arrojé postrado.

v. 2484 *idolatría*: según San Isidoro en sus *Etimologías*, cap. XI, 11-12 «Idolatría se interpreta adoración o culto de los ídolos. Pues *latreia* en griego significa servicio, el cual, por lo que respecta a la religión verdadera, no se le debe tributar más que al único y verdadero Dios».

v. 2490 «después de tamaña noche un día a dado» tachado.

*Híncase de rodillas delante el santo, y él se está, como
asombrado, oyéndole sin levantarle.*

Aquí, padre, me tenéis;
disponer de mí podéis.
Yo soy aquel atrevido
que siempre rebelde ha sido 2515
hasta la hora que veis;
yo el que siempre contradije
vuestra celestial doctrina,
y mil males della dije,
mas ya hoy la luz divina 2520
tanta insolencia corrige.
Hoy el padre de las lumbres
tuvo de mí compasión,
aunque mis ciegas costumbres
de sus rayos las vislumbres 2525
no merecían el don.
A mi tenebroso pecho
envió una luz tan clara,
que, aunque bien a mi despecho,
con una mudanza rara 2530
una gloria quedó hecho.
Ahí vide claramente
la ceguedad en que andaba,
y que mi alma caminaba
para ser eternamente 2535
en el duro infierno esclava.
Vi también la proporción
de vuestra santa doctrina,
que es fundada en la razón,
como toda se encamina 2540
a una rara perfección.
Con este favor del cielo,
se enterneció de manera
de mi alma el duro hielo
que mis ojos un mar era 2545

v. 2532 *vide*: forma arcaica por 'vi', que al tener una sílaba más regulariza la medida del verso. Ver nota al v. 2773.

	de lágrimas de consuelo. Lloré mis yerros pasados, mi vida tan sin concierto, y a vos, cual seguro puerto, con pasos acelerados vengo, del remedio cierto. Remediad esta ovejuela, que ha andado descarriada, ponedla en vuestra morada cual pastor que tanto cela esta grey encomendada.	2550 2555
S. JAVIER	Tan suspenso me ha tenido, hijo, vuestra relación que ni aun siquiera he advertido levantaros, pues razón fuera en pie haberos oído. Mas, levantad, que no es justo ante mí esté arrodillado quien el cielo tanto ha honrado.	2560
FAJIVA	Dejadme, que un tan injusto ni aun merece estar postrado.	2565
S. JAVIER	Habeisos de levantar y aquesos brazos me dar, que, como a hijo tan caro, con un amor firme y raro al pecho os he de llegar.	2570
	<i>Levántase y abraza al padre.</i>	
FAJIVA	Estimo tan gran favor más de lo que sé decir.	
S. JAVIER	El que os ha hecho el Señor estimad; por él rendir debéis un inmenso amor. No se puede encarecer cuan gran merced os ha hecho Dios con su luz en vencer	2575

v. 2570 *rar*: «insigne, sobresaliente o excelente en su línea» (*Aut*).

	las tinieblas de ese pecho, tan difícil de torcer.	2580
	Y así mil gracias le dad por tan alto beneficio, y a su divino servicio todo entero os dedicad	2585
	en perfecto sacrificio.	
FAJIVA	Así lo pienso hacer y vengo determinado [a] andar siempre a vuestro lado, serviros, a padecer	2590
	y a la muerte preparado.	
	<i>Entra un Juez del Rey con un criado</i>	
JUEZ	Padres bonzos extranjeros, el rey mi señor os manda no prediquéis, pena de haceros morir en esta demanda	2595
	con los tormentos más fieros. Así mirad, no excedáis un punto su voluntad, que, si en esto os desmandáis, con grande severidad	2600
	la pena encima lleváis.	
S. JAVIER	Mucho me admira, por cierto, tan repentina mudanza en rey de tanta templanza, y que con tan grande acierto	2605
	rige esta ciudad y puerto. Sin duda que algún malsín mal a su alteza ha informado y por esto se ha mudado,	

vv. 2592 y ss. Comp. *Cantas*, p. 388: «Acabaron los bonzos con el duque de la tierra que mandase que, so pena de muerte, ninguno se hiciese de la ley de Dios».

v. 2607 *malsín*: «El chismoso mal intencionado, que solicita hacer o poner mal a otros» (*Aut*).

	mas verdad no quiebra al fin aunque haya adelgazado. Sabrala su alteza presto, y en el ínterin, señor, a obedecer estoy presto, y por la ley que he propuesto morir tendré a gran favor.	2610 2615
JUEZ	Haced vos lo que mandáredes, que yo con esto he cumplido.	
	<i>Vase el Juez y criado.</i>	
S. JAVIER	¿Qué os parece? ¿Habéis oído?	
H° JUAN	Sí, padre, lo que juzgáredes con que Dios sea más servido.	2620
S. JAVIER	Pues digo que me parece nos vamos, hijo, con tiento mientras tiembla el sentimiento el rey, y se desvanece este borrascoso viento. Y para que en adelante, en aprieto semejante no nos veamos, conviene verme con el rey que tiene el imperio ahora, al instante.	2625 2630

vv. 2610-2611 Utilización del refrán «la verdad adelgaza pero no quiebra».

vv. 2612 y 2614 Consonancia con el mismo significante, pero con distintos significados: *presto*, 'pronto, en poco tiempo', y *presto*, 'dispuesto'.

vv. 2617-2620 *mandáredes... juzgáredes*: formas arcaicas por 'mandareis', 'juzgaréis'. Ver v. 488.

vv. 2622 y ss. Comp. *Cantas*, p. 389: «Pasado el año, visto que el señor de la tierra no era contento que la ley de Dios fuese en crecimiento, nos fuimos para otra tierra [...] Quedó con estos cristianos Paulo, natural de la tierra, muy buen cristiano, para doctrinarlos y enseñarlos». En el coloquio es el hermano Juan Fernández, pero Paulo de Santa Fe ya no vuelve a aparecer.

vv. 2630 y ss. Comp. *Cantas*, p. 336: «Cuando lleguemos a Japón, vamos determinados de ir a la isla, donde está el rey de todo el Japón, y manifestarle la embajada que, de parte de Jesucristo, llevamos. Dicen que hay grandes estudios cerca de donde el rey está [...] No recelamos vernos con los letrados de aquellas partes, porque quien no conoce a Dios ni a Jesucristo ¿qué puede saber?».

v. 2633 «su imperial» en el Ms. que enmiendo para la correcta medida del verso.

v. 2639 Verso corto.

v. 2643 *Meaw*: Miyaco, actualmente Kyoto. Comp. *Cartas*, p. 369: «[Meaco] es la principal ciudad de Japán, donde está el rey y los mayores señores del reino [...] Grandes cosas nos dicen de aquella ciudad, afirmándonos que pasa de 90.000 casas, y que hay una grande universidad de estudiantes en ella».

v. 2659 *suæso*: éxito.

- v. 2690 *ahedhar*: limpiar el trigo u otras semillas con la criba. «Metafóricamente se suele decir de alguna cosa para dejarla bien dispuesta o más perfeccionada» (*Aut.*). *Autónadas*, s. v. «cribar» recoge un texto de fray Antonio de Guevara en *Doctrina de religiosos*, cap. 12: «El oficio de Dios es aechar, y el oficio del demonio es cribar, es a saber, ayudarnos a retener la paja de los vicios, y sacudimos, para que echemos de nosotros el trigo de las virtudes».

Y así, hijo, vamos luego
a disponer la jornada,
que ya de mi pecho el fuego
dilación no sufre en nada.

2695

FAJIVA

Voy cual obediente ciego.

Vanse todos, y remátase con esto el segundo acto.

*Entra Duarte de Gama, capitán de la nao portuguesa,
con otros dos compañeros.*

vv. 2709 y ss. *Comp. Cartas*, p. 398: «Estando en este mismo lugar de Aman-guche [...] un señor muy grande que es el duque de Bungo me escribió que llegase adonde él estaba, porque había llegado una nave de portugueses a su puerto y le importaba hablar conmigo ciertas cosas. Yo por ver si se quería hacer cristiano, y por ver a los portugueses llegue a Bungo [...] El duque me hizo mucho agasajo y yo fui por muy consolado con los portugueses que allá vinieron».

levantad, que a hijos amados
dar los pies son disfavores. 2715

Levántalos abrazándolos.

Brazos y pecho os daré,
donde, con el tierno afecto,
en prendas de amor perfecto
impresos os dejaré. 2720

DUARTE Tan gran favor estimamos
más que se puede decir;
por él mil gracias rendir
ofrecen los que aquí estamos.
¿Cómo venís, padre mío? 2725
Mas ¡ay! que necia pregunta,
pues claro en vos veo junta
con dolor, pobreza y frío.
¿Es posible tal rigor?
¿Con vos tan áspero trato? 2730
¿Vuestra vida tan barato
deís que es de tanto valor?
Cierto, padre, se ha templado
el gozo de haberos visto,
porque en vos a Jesucristo 2735
he visto crucificado.

S. JAVIER No os espante aqueste traje,
hijo, que es de cazador
de las almas, cuyo amor
tiene por gloria su ultraje. 2740
Este amor al rey del cielo,
nuestro capitán Jesús,
lo puso en la dura cruz
por ser más duro su celo.
Y así no es mucho que a mí, 2745
su pobrecillo soldado,
me traiga crucificado
cual, hijo, me veis aquí.
Caminé hasta Meaco

sirviéndole de criado 2750
 a un gentil que bien cargado
 me llevó, aunque a pie tan flaco.
 Por no saber el camino
 me hube así de acomodar;
 sin duda el allá llegar 2755
 fue especial favor divino,
 que de otra suerte no dudo
 hubiera desfallecido,
 por entre fieras perdido,
 muerto de hambre y desnudo. 2760
 Mas quiso al fin que llegase
 la divina providencia
 al Meaco, y la paciencia
 de nuevo allí ejercitase.
 Como llegué maltratado 2765
 con traje de peregrino,
 cual hombre loco y sin tino
 era corrido y silbado;
 mas no por eso dejé
 de decirles la verdad, 2770
 que por toda la ciudad
 a Cristo les prediqué.
 No vide al emperador,

vv. 2750 y ss. Comp. Teixeira, *Vida del bienaventurado padre Francisco Javier*, p. 878: «Para pasar al Meaco se había hecho criado de un japon gentil que iba a Meaco a caballo, y le llevaba mucha parte del camino un lío de hatos a cuestras, yendo muchas veces casi corriendo en pos del caballo, por no quedarse lejos de él por ser el camino peligroso y de muchos ladrones». Según Teixeira, estos datos los proporciona el hermano Juan Fernández en una carta del año 1663.

v. 2752 *flaco*: débil, fálto de vigor y fuerzas.

vv. 2763 y ss. Comp. *Cartas*, pp. 390-391: «Determinamos de ir a una ciudad, la más principal de todo Japón, la cual por nombre se llama Miaco. Estuvimos en el camino dos meses. Pasamos muchos peligros en el camino, por causa de las muchas guerras que había por los lugares por donde íbamos. No hablo de los grandes fríos que en aquellas partes de Miaco hace, y de los muchos ladrones que hay por el camino [...] Trabajamos por hablar con el rey, para pedirle licencia para en su reino predicar la ley de Dios. No pudimos hablar con él».

v. 2773 *vide*: forma arcaica por «vi», que al tener una sílaba más regulariza la medida del verso.

que se vendía la entrada
 tan cara que era comprada 2775
 por summa de gran valor.
 Ardía toda la tierra
 en guerras y en disensiones,
 y así impidió mis sermones
 el estruendo de la guerra. 2780
 Con esto partí al Sacay,
 y de allí para Firando,
 Fauca [y] Amanguchi dando
 una vuelta por Funay.
 Por todos estos caminos 2785
 el Señor me ha consolado
 con almas mil que he sacado
 de sus ciegos desatinos.
 Pero particularmente
 en Amanguchi nombrada 2790
 dejó cristiandad fundada
 de mucha y lucida gente.
 Lo mismo confío en Dios
 tengo en Bungo de hacer
 y más, si para prender 2795
 este fuego, ayudáis vos.

DUARTE Padre, cuanto soy y valgo
 me ofrezco a vuestro servicio,
 y tengo por beneficio

vv. 2777 y ss. Comp. *Cartas*, p. 391: «Miramos si había disposición en aquellas partes para manifestar la ley de Dios. Hallamos que se esperaba mucha guerra, y que la tierra no estaba en disposición».

vv. 2781-2784 *Sacay*: Izumi, a fines del siglo XVI, principal emporio de Japón. De ella escribe el padre Francisco en *Cartas*, p. 377: «es puerto muy grande, y una ciudad donde hay muchos mercaderes y muy ricos, y mucha plata y oro, más que en ninguna otra parte del Japón». *Firando*: Hirado (Hizen), capital de la isla Hirado-jima. *Amanguchi*: Yamaguchi, sede del príncipe Ouchi Yoshitaka. *Funay*: capital del reino de Bungo, actualmente Oita.

vv. 2790-2792 Comp. *Cartas*, p. 389: «Juan Fernández y yo fuimos a una tierra de un grande señor de Japón, la cual por nombre se llama Amanguche. Es ciudad de más de diez mil vecinos [...] En esta ciudad perseveramos muchos días en predicar por las calles y casas [...] Hacíanse pocos cristianos».

v. 2828 *pena*: preocupación grande.

quisiédesed al rey ver 2830
 con tal traje y parecer,
 y en extremo lo sentía;
 porque los bonzos han dado,
 con vuestra santa pobreza,
 en deslustrar la riqueza 2835
 del evangelio sagrado.
 Aquesto sólo os oponen,
 con esto nos dan en cara
 y se ha de ver a la clara
 es falso cuanto componen. 2840
 Y así pues va por mi cuenta,
 esta visita se ha de hacer
 con tal lustre y parecer,
 que deshaga nuestra afrenta.
 De ricas telas vestido, 2845
 mi padre, habéis de llevar
 y os hemos de acompañar
 con el traje más lucido.
 Como pajes y criados,
 con gran respeto y desvelo, 2850
 las rodillas por el suelo,
 os serviremos postrados;
 yo he de llevar un bastón
 como mayordomo vuestro;
 de mastresala el más diestro 2855
 hará el oficio y acción;
 los pajes en sus salvillas
 llevarán libro, sombrero,
 báculo, recaudo entero
 de escribir, y otras cosillas. 2860
 La música de clarines,

v. 2830 *quisiédesed*: 'quisieseis'. Ver v. 488.

v. 2855 *mastresala*: maestresala; no enmiendo porque esa forma requiere la medida del verso.

v. 2857 *salvillas*: bandejas.

v. 2859 *recaudo*: recado; *recaudo de esæbir*: todo lo necesario para poder escribir. *Esæbir*, con la vacilación propia del vocalismo átono.

vv. 2861-2864 Versos añadidos, escritos al margen.

	flautas, chirimías, delante que el espíritu levante a los mismos serafines.	
	Esto se ha de ejecutar sin falta, pues desta acción es mía la ejecución y así no hay que replicar.	2865
S. JAVIER	Jesús, señor capitán, ¿es posible imaginado tal cosa y representado hayáis a los que aquí están? Nunca tal de vos creyera, que de vuestra gran cordura resolución más madura yo siempre me prometiera. Vuestro santo celo alabo, mas mudar el traje y que vos me sirváis, no quiera Dios, pues soy de todos esclavo.	2870 2875 2880
DUARTE	Padre, la palabra dada me valga en esta ocasión; también tener atención, no sea mi gente afrentada, porque sin duda, si os ven los bonzos con ese traje, expuesta queda a su ultraje, afrenta, oprobio y desdén. Dirán [que] no hacemos caso de su ley y vuestro Dios, pues os tratamos a vos cual al pobre más escaso. Y esto no es para sufrir a la gente portuguesa, que así se precia y profesa su Dios amar y servir. Bueno está que aquí me piquen	 2885 2890 2895

v. 2897 *picar*: «Enojar o provocar a otro con palabras o acciones» (*Aut*).

	toda la gente y navío. Deben flamar los pendones, gallardetes, banderolas; resuene el mar y sus olas con estupendos cañones. Sea con salva real nuestro padre recibido, que muy bien lo ha merecido pues es todo celestial.	2935 2940
PORTUG. 1º	Al punto ejecutaremos cuanto nos mandáis, señor, y tenemos por favor que en esto nos ocupemos.	
	<i>Vanse los dos portugueses.</i>	
S. JAVIER	Pues no vale replicar, en la presente ocasión obediencia y sujeción a todo habré de mostrar. Sólo digo que a mi Dios sea la gloria de todo, la afrenta a mí que soy lodo, la paga cumplida a vos.	2945 2950
DUARTE	Vamos, padre, a nuestra nave que allí podréis descansar; después al rey visitar que de la venida sabe. Vámonos que así conviene y más holgaré de ver vuestra nave, y conocer la gente que en ella viene.	2955 2960
	<i>Vanse el santo y su compañero, y el capitán. Entra por otra puerta el rey de Bungo con majestad y despacio,</i>	

v. 2933 *flamar*: flamear; si se enmienda, el verso tendrá una sílaba más. Ver v. 2855.

v. 2937 *salva*: disparo de armas de fuego en honor de algún personaje; el Capitán propone recibir al padre con saludos propios de la realeza.

v. 2980 Siguen tres versos tachados: «Tiene muy grande razón / vuestra alteza que este ingrato / os hace un gran desacato».

	mas no llevará ese gato al portug[u]és con traición aunque arañe muy barato; que es gente la portuguesa que defiende bien su capa, y da en la ocasión tal priesa que rara vez se le escapa de las manos buena presa; y así podría ser que venga por lana y sea trasquilado el cosario.	2985 2990
REY	Si me venga dél, gran premio se prevenga para el portugués honrado.	2995
	<i>Entra el criado que fue con el recaudo del Rey.</i>	
CRIADO	Señor, sus piezas tiró la nave de Portugal porque ahora en ella entró su bonzo, y lo saludó como a persona real.	3000
REY	¿Es posible que ha venido? Huelgo mucho de saberlo y así, duque, id luego a verlo; decilde sea bien venido [y] que holgaré conocerlo.	3005
GRANDE 1º	Haré al punto esta visita con buen acompañamiento.	

v. 2983 *gato*: ladrón que hurta con astucia y engaño.

v. 2985 *arañar*: «Por translación significa agarrarse usando de medios no lícitos ni buenos y valiéndose de ellos para conseguir alguna cosa» (*Aut*).

v. 2987 *defender uno su capa*: «Impedir que nadie le ofenda en la vida, hacienda, honra o derecho que tiene a alguna cosa, sino mantenerlo con tesón, esfuerzo y habilidad» (*Aut*).

v. 2992 Aprovechamiento del refrán *ir por lana y volver trasquilado*: «Se dice del que emprende algún trato, comercio, negocio o acción, de que discurre salir muy ganancioso y con ventajas y vuelve descalabrado y perdido» (*Aut*).

REY	Id y volved al momento. Si a nuestros bonzos imita ved, y observad su talento.	3010
	<i>Vase haciendo reverencia.</i>	
	Mucha estima hace, cierto, de su bonzo aquesta gente, pues con salva tan valiente lo han recibido en el puerto.	
GRANDE 2º	Estímanle summamente.	3015
REY	A la verdad dicen que él por su vida lo merece; vicio en ella no parece y cual ministro fiel a su Dios sirve y se ofrece.	3020
	Es cosa para espantar que haya tanto navegado, su gente y patria dejado para su ley nos enseñar de balde y con summo agrado.	3025
GRANDE 2º	Sí señor, que nada quiere recebir por lo que enseña, y según dél se refiere de ser rico se desdeña y por la pobreza muere.	3030
	Lenguaje es este, por cierto, que por acá no se entiende.	
REY	Mal esto acá se aprehende, mas muestra el cielo su acierto pues con él las almas prende. Son muchas las que ha ganado en el poco tiempo que ha llegó a este imperio y, si va	3035

vv. 3017 y ss. Comp. *Cantas*, p. 374: «porque los buenos entre los malos con su vida y obras siempre predicán más que los que predicán en los púlpitos, pues más es obrar que hablar».

- así, en breve conquistado
para su Dios lo tendrá. 3040
- GRANDE 2º Señor, ¿ cómo resistir
podrá nadie su doctrina,
si la potencia divina
a la abrazar y seguir
con milagros nos inclina? 3045
Resucitó una difunta,
sana toda enfermedad,
y esto con tal claridad
que toda la envidia junta
no obscurezca su verdad. 3050
Así me lo han referido,
que no poco me [ha] admirado.
- Entra el primer Grande que fue a la visita.*
- GRANDE 1º Señor, ya yo he visitado
al bonzo recién venido.
- REY ¿Y qué hay? ¿Cómo os ha ido? 3055
- GRANDE 1º Digo que hallé, señor,
la nave toda de fiesta,
de ricas sedas compuesta
desde estribor a babor,
y la gente bien dispuesta. 3060
Di al bonzo el recaudo vuestro,
recibiome cortésmente,
con tal gracia y expediente
que ser del cielo maestro
escrito trae en la frente. 3065
Tal hombre no vi en mi vida,
tal agrado y compostura,

vv. 3066 y ss. Comp. Turselino, *Historia de la entrada de la cristiandad en Japón y China*, fol. 313v: «No ayudaba poco al fin que el padre Francisco pretendía de la salud de las almas su afabilidad y llaneza, junta con su religiosa gravedad [...] su admirable afabilidad y comedimiento se le echaba luego de ver en su semblante, en sus acciones, en sus palabras, en su conversación [...] era grande la alegría que traía siempre en el rostro, grande el comedimiento con que trataba y grande la suavidad con que hablaba».

	tal mansedumbre y cordura, sólo el mirarle convida a una celestial dulzura.	3070
	Ya estaba para venir vuestras manos a besar y así no podrá tardar; con sólo verlo y oír, de empeño me ha de sacar.	3075
REY	Basta, que todos convienen en la opinión que dél tienen. Esto de verlo acrecienta mi deseo.	
GRANDE 1º	A buena cuenta bien cerca de aquí ya vienen.	3080
REY	Según esto, salgan luego los grandes y gentilhombres con mi hermano, a quien di ruego que reciba aquestos hombres con majestad y sosiego.	3085
	Trae también una silla para que el bonzo se siente.	
CRIADO 1º	Harelo puntualmente.	
	<i>Vase haciendo reverencia.</i>	
REY	¿No será gran mar[a]villa conmigo a este bonzo asiente?	3090
GRANDE 1º	No, señor que es gran persona, de los suyos respetado tanto, que es reverenciado como si real corona y ceptro le hubieran dado.	3095

v. 3087 *para que el bonzo se siente: sentarse* «vale también tomar el lugar y asiento con cuya acción se da, como por distinción, la posesión de algún empleo o dignidad».

vv. 3089-3090 Quiere decir el rey si no causará extrañeza que siente junto a sí a un bonzo extranjero. *Maravilla*: «suceso extraordinario que causa admiración y pasmo».

Aquí se han de tocar las chirimías, y entrar el paje con la silla que se pone a la mano izquierda, cerca de la del Rey.

GRANDE 1º Este es sin duda, ya viene.

REY ¿Es así que viene ya?

CRIADO 1º Señor, sí, a la puerta está.

REY Pues entre, ¿qué se detiene?

CRIADO 1º La licencia aguardará. 3100

Sale el criado a avisar que entre el santo; tocan las chirimías y comienzan a entrar los portugueses que acompañan al santo con la mayor bazarra de plata y oro que fuere posible, y el número será todos los más que ser pudiere. Delante de todos, Duarte de Gama, con un bastón, como mayordomo; cinco de los que le siguen han de traer en cinco salvillas: el primero, el libro del catecismo en una bolsa de raso blanco; el segundo, una imagen de la Virgen cubierta con un damasco carmesí; el tercero, un bonete también cubierto; los otros dos, las salvillas vacías con sus tafetanes encima. Estos de las salvillas se han de quedar a la puerta aguardando al santo.

v. 3100 acot. *bizama*: adorno, gala. *Tafetanes*: telas de seda; en plural, generalmente significa banderas. Comp. Turselino, *Historia de la entrada de la cristiandad en el Japón*, fol. 198r: « Convencido no tanto con las razones que le daban los portugueses cuanto con la instancia y fuerza que todos le hacían, hubo de condescender con ellos, los cuales se vistieron luego lo más rica y curiosamente que pudieron [...] iban treinta portugueses todos ricamente vestidos con cadenas de oro; llevaban otros tantos criados muy bien aderezados [...] el padre también se vistió ricamente aunque después se había de volver a su pobre traje y vestido, por entonces llevaba una rica sotana y encima una capa carmesí; colgaba desde el cuello hasta la rodilla una estola de terciopelo verde con un pectoral o joyel de oro como entonces usaban los sacerdotes. Iba delante el capitán y patrón del navío como mayordomo mayor, con un bastón en la mano. Iban cabe el padre Francisco cinco mancebos muy bien aderezados en forma de pajes. Uno llevaba el breviario en una talega de carmesí, otro unos pantuflos de terciopelo, otro un báculo de un junco de la India, con extremos de oro, otro un sombrero; finalmente llevaba el postrero una rica imagen de Nuestra Señora envuelta en una cubierta de damasco carmesí. Los demás portugueses iban tras él en dos hileras».

S. JAVIER	<p>Guarde a vuestra alteza Dios por la merced que me hace, y luz le dé con que abrace su ley, para que a los dos firme caridad enlace.</p>	3115
REY	<p>Sí hará, pues que me envía tal antorcha del Oriente, con luz tan clara y creciente que alumbrara al medio día en la zona más ardiente.</p> <p>Y así espero cesarán la tiniebla y confusión, y tanta vana opinión con que las almas están enlazadas en Japón.</p>	3120 3125
S. JAVIER	<p>Yo espero también, señor, en la divina clemencia dará a todos su favor para que sin resistencia se rindan a su criador.</p> <p>De mi parte sé ofrecer no perdonaré a trabajo por enseñar y atraer desde el mayor al más bajo.</p>	3130
REY	<p>Así lo habéis de hacer.</p> <p>No como los bonzos nuestros que de gente pobre y vil desprecian el ser maestros y a los casos más siniestros la exponen como civil.</p>	3135 3140
FAJIAND.	<p>Sufrir no se puede ya tanto desprecio y baldón de bonzos, ley de Japón, sin reparar que aquí está</p>	

v. 3140 *civil*: «Se dice del que es desestimable, mezquino, ruin, y de baja condición y proceder» (*Aut*).

- un bonzo de profisión. 3145
 ¿Nuestras leyes son tinieblas
 con que las almas se enlazan?
 ¿Los bonzos no siempre trazan
 romper de ignorancia nieblas
 que al rico y pobre embarazan? 3150
 Pues ¿cómo así vuestra alteza,
 en presencia de extranjeros,
 obscurece la pureza
 de nuestros pechos sinceros,
 contra su honor y grandeza? 3155
- REY Perdóneme, bonzo amigo,
 no se dé por agraviado
 porque si algo he hablado
 en todo la verdad digo.
- FAJIAND. ¿Verdad? Andáis muy errado. 3160
- INFANTE Sois libre y descomedido,
 ¿así al rey se ha de hablar?
- FAJIAND. Sí, cuando se ha de amparar
 de los dioses el partido.
- REY Andad, que estáis muy perdido. 3165
- Hace señal el Rey que se vaya, y los Grandes ásenlo
 para sacarlo, y él sale diciendo:*
- FAJIAND. Saldré, mas tiempo vendrá
 que Fajiandono estará
 entre dioses asentado,
 y a su pie no llegará
 ningún rey ni potentado. 3170

Vase.

v. 3145 *profision*: profesión.

v. 3150 *embarazar*. «Vale impedir» (Cov.). Comp. Calderón, *La siembra del Señor*, 692: «Culpa.- Pues primero que lleguemos / a tan misterioso examen / dándote la muerte yo, / lo embarazaré».

v. 3155 Siguen cuatro versos tachados: «No ve que mucho desdice / de la grandeza real / de sus leyes hablar mal / de sus bonzos lo que dice».

REY	¿Qué os parece, padre, desto? ¡Qué presto que ha echado el resto nuestro bonzo, y descubierto con su lenguaje inmodesto de su doctrina el acierto!	3175
S. JAVIER	Señor, no me maravillo que soberbia y presunción es vehemente pasión, vicio que para encubrillo no basta humana ficción.	3180
REY	Es verdad, mas el trabajo es que debiendo d[e] estar los que a otros han de enseñar lejos de un vicio tan bajo en sí lo dejen reinar. ¡Qué diferente templanza se descubre, padre, en vos! Que es mar en leche y bonanza un pecho en quien mora Dios, áncora de su esperanza. No quiero, padre, enfadaros diciendo alabanzas vuestras, solo quiero suplicaros que de vuestra ley las muestras no[s] deis en términos claros.	3185 3190 3195
S. JAVIER	De mi ley y Dios daré en breve summa razón. Prestad, señor, atención que en breve concluiré.	
REY	Con summo gusto os oiré.	3200

v. 3172 *edar el resto*: ver nota al v. 4175.

v. 3173 Aquí termina el fol. 72v y la continuación del texto se encuentra en fol. 75r.

v. 3192 El texto regresa a los folios 73 y 74. Los versos tachados de parte del fol. 75r, todo el 75v y parte del 76r serán utilizados, escribiéndolos de nuevo en los versos 3277-3296 y acotación que sigue.

S. JAVIER	Pues tanto a Dios holgáis de conocer,	
	digo, señor, que el Dios que yo predico	
	es el que dio de nada al mundo ser,	
	el que el cielo crió de luz tan rico	
	y dio vida con sólo su querer	3205
	hasta al más pequeñuelo gusanico.	
	Hizo al hombre tan digno de alabanza	
	que le dio de su ser la semejanza.	
	Es este, gran señor, perfectamente	
	infinito en su esencia y perfecciones,	3210
	inmenso, eterno, sabio, omnipotente,	
	piadoso, justo, santo, y en sus dones	
	tan rico y liberal que francamente	
	alumbra todas gentes y naciones.	
	Es, finalmente, un Dios y tres personas,	3215
	en mando iguales ceptros y coronas;	
	de aquestas tres personas, la primera	
	es padre eterno, hijo la segunda,	
	y espíritu divino la tercera.	
	Al hijo le vistió, humildad profunda,	3220
	de nuestra carne túnica grosera,	
	y por limpiar nuestra conciencia inmunda,	
	el Hijo de Dios vivo, así humanado,	
	murió por nuestro amor crucificado.	
	Mas triunfante salió al tercero día	3225
	de la muerte, subió después al cielo,	
	vive allí en summo gozo y alegría	
	hasta que, armado de su ardiente celo,	
	al fin del mundo, en su postrimería,	
	cual juez riguroso baje al suelo	3230
	a dar gloria a los buenos, gozo eterno;	
	a malos, penas y perpetuo infierno.	
	Y como es Dios la misma santidad,	
	su ley es santa, puesta en la razón;	
	de amar a Dios con toda voluntad	3235
	y al prójimo nos pone obligación;	

vv. 3200-3276 El autor traslada a este pasaje versos que había tachado anteriormente. Ver nota al v. 1542.

	de honrar los padres y al mayor de edad; a tiempos nos obliga a la oración; prohíbe muertes, robos y torpezas; tiene otros mil primores y finezas: 3240 menospreciar enseña el honor vano, del mundo las riquezas y placeres; que quien limosna da con franca mano atesora en el cielo sus haberes, y que triunfa de un rígido tirano 3245 el que niega sus gustos y quererres. Esto, en suma, decir puedo, gran rey, del verdadero Dios y de su ley.
REY	Con atención os he oído y por extremo he holgado 3250 con lo que me habéis contado, que muy bien me ha parecido. Cierto, no puede negarse sino que siente altamente de su Dios aquesta gente, 3255 y su ley debe alabarse.
GRANDE 1º	Esto mismo me parece, y que en Japón recibida sea ley que en la otra vida al justo tal premio ofrece. 3260
GRANDE 2º	Admitirla luego, al punto, no lo tengo por cordura, pues consideración madura requiere tan grave asunto.
REY	Negocio tan importante 3265 bien es que se considere.
S. JAVIER	Consideración requiere, mas poca será bastante. Pero mientras determina tu alteza mi ley seguir, 3270

v. 3264 Continúa el texto en fols. 83r y v y 84r.

v. 3267 En los versos tachados del folio 42v que repiten este pasaje (ver nota al verso 1542) se añade este verso: «para quien bien la entendiére».

	a sus vasallos oír les permita mi doctrina.	
REY	Enseñaldos norabuena, que yo les doy facultad: vuestra ley con libertad sigan, sin riesgo de pena. Y porque ya de comer es hora y cansado estáis, os ruego mucho queráis hoy mi convidado ser.	3275 3280
S. JAVIER	Estimo tan gran favor más de lo que sé decir, mas no puedo recibir prenda de tan grande amor. Y así su mano y licencia tu alteza me dé, suplico.	 3285
REY	Siéntolo, mas no replico como hijo de obediencia. Pero para que la comida me sepa bien, de mi mesa os enviaré la presa más regalada, y bebida.	 3290
S. JAVIER	Guarde Dios a vuestra alteza por un favor tan crecido.	
REY	Mayor es haber oído de vuestra ley la pureza.	3295

Vase el santo haciendo acometimiento de besar la mano al Rey, y él le echa los brazos encima. Salen los portugueses delante por el orden que vinieron, y llegando a la puerta el que trae el sombrero se hinca de rodillas y se lo da al santo y toma el bonete; el que llevaba el libro

v. 3289 Verso largo.

v. 3291 *presa*: «la tajada, pedazo o porción pequeña de alguna cosa comestible» (*Aut*), significado distinto al que tiene en el verso 1065.

v. 3296 acot. Después de la acotación: «Rey. Aora digo que es mui poco etc. En la hoja siguiente»; regresa el texto al folio 76r.

se hinca de rodillas y lo recibe en la salvilla, y el que tiene las chinelas las da también de rodillas, y el que tiene el báculo de la misma suerte.

Ahora digo que es muy poco
cuanto deste bonzo santo
dijistes loando tanto:
más en él descubro y toco. 3300
Él es prodigio, es espanto;
que un dios tenía delante
me pareció en sus acciones.
Rindiome luego al instante,
que roba los corazones 3305
con su apacible semblante.
No en balde toda su gente
tanto lo precia y estima,
y hoy sirvió públicamente:
con una acción tan patente 3310
todo bonzo desanima.

GRANDE 1º Señor, sí, que ya no tiene
qué oponerle pues ha visto
las riquezas con que viene,
y si dellas se sostiene 3315
es por sólo Jesucristo.

REY Claramente lo ha mostrado.

Entra un criado y dice:

CRIADO Señor, ya está preparado
el manjar y la bebida.

REY Voy, porque de la comida 3320
envíen a mi convidado.

Vase el Rey, los dos Grandes delante y los criados detrás. Entra Fajandono con otros dos bonzos.

v. 3301 Tachados dos versos: «el roba los corazones / con su apacible semblante» que se escribieron más adelante.

vv. 3305 y ss. *roba los corazones*: ver nota al v. 3066.

v. 3307 «sus portugueses» tachado.

- v. 3350 *embidor*: «el que pone la brida a los caballos, los ensilla y los aparea», quizá como despectivo; en el contexto parecería mejor lectura *embustidor* «embustero y tramposo», pero quedaría un verso hipermétrico.

- ante el Jacasa y de su hermano el tono,
que siendo en su presencia convencido
el bonzo perderá cuanto ha adquirido.
Mas no por despreciar al enemigo
cualquiera se le oponga, aunque bastaba, 3355
mas se escoja el más docto a cuyo abrigo
pele[e]n los demás con furia brava,
y así juzgo llamasen nuestro amigo
Fucarandono, pues tan cerca estaba,
que pues es del saber la flor más prima 3360
a tan arduo negocio dará cima.
- BONZO 2º Tengo este parecer por acertado;
confórmome con él, tan sólo añadido
se cumpla luego porque en la tardanza
está el peligro y falta de bonanza. 3365
Y así Fucarandono sea llamado,
del Ximo todo la más fuerte lanza,
que sin duda su sciencia y buena maña
ha de dejar por nuestra la campaña.
- FAJIAND. Alto, pues, escribiré al momento 3370
al gran Fucarandono, que se digne
venir con este bonzo en rompimiento
en público teatro, ni se indigne
que le llamemos para tal intento:

v. 3351 *Jacasa*: se refiere al rey, relacionado con el dios Jaca. *Tono*: «Está todo Japón repartido en diversas suertes de gente: la primera es de los señores, que llaman tonos, que son los que mandan y señorean la tierra, entre los cuales hay mucha diferencia de dignidades y preeminencias, como son entre nosotros los condes, marqueses y duques» (*Monumenta Xaveriana*, I, 94).

v. 3359 *Fucarandono*: nombre de un bonzo, probablemente personaje histórico, que se encuentra mencionado en varias obras sobre San Francisco. Comp. García, *Vida y milagros de San Francisco Javier*, p. 249: «Fucarandono, el más famoso de todos los bonzos del reino de Bungo».

v. 3360 *prima*: excelente y diestro en la ejecución de alguna cosa.

v. 3367 *Ximo*: región del Japón. Comp.: «E por este senhor ser pessoa de tantas autoridades em todas estas partes do Ximo, & na corte de Dayfuzama, soy grande honra pera a Christandade declararse elle por Christaõ tam abertamente, que posem suas bandeyras a insignia da Cruz, & con ellas alcançou tantas victorias», *apud* Osami Takizawa, 2007.

de disputar con él no se dedigne 3375
 porque tiene opinión tanta adquirida
 que no la perderá sin su venida.

Entra san Javier con su compañero, hermano Bernardo, japon; viene tocando una campanilla convocando la gente a la doctrina. Entran al ruido tres japones. Llega el santo y saluda a los bonzos diciendo:

S. JAVIER Estéis, padres, norabuena
 que huelgo haberos topado
 para que en aqueste estado, 3380
 de mi doctrina la estrena
 hoy haga con vuestro agrado.

FAJIAND. Vos también seáis bienvenido
 con vuestra mercadería.
 ¿Qué ha hecho tanto ruido? 3385
 ¿Qué ley nos habéis traído
 entre vuestra especería?
 Entre clavos y canela
 a jengibre y nuez moscada,
 de vuestra India afamada 3390
 una nueva leyezuela
 dicen que traéis guisada.
 Ella debe de ser tal
 que ha menester tanta especia
 para que no sepa mal. 3395

BONZO Por cierto que es cosa recia
 nos traigáis ese caudal.

S. JAVIER Así es, que entre especias mil
 de riquísimos aromas,
 con más olor que las pomas 3400
 que confecciona el abril,
 se adornan mis sacras domas.
 Esto es con la variedad
 de virtudes excelentes,

v. 3400 *pomas*: confección de diversos aromas.

v. 3402 *doma*: acto de domar: «Ablandar al hombre, vencerle y rendirle» (*Aut*).

- fe, esperanza y caridad,
que mi ley a sus oyentes
les da con liberalidad. 3405
- FAJIAND. Decid, pues, qué ley es esta
de tanto olor o hedor.
- S. JAVIER Es la ley del criador 3410
desta máquina compuesta
del mundo y cuanto en él resta.
- FAJIAND. ¿Del mundo? ¿Pues tiene él
hacedor ni causa alguna?
¡Ah, pese de mi fortuna! 3415
- Habla con sus compañeros*
- ¿Quién conoce a este infiel
en plaza más oportuna?
Delante del rey quisiera
que ayer hubieras tocado
este punto, que saliera 3420
el bonzo bien trasquilado
aunque por lana viniera.
- SAQUIG. Buena suerte hubiera sido,
mas no faltará otra tal.
- BONZO 2º Que quien discurre tan mal 3425
mil veces de ser vencido
nos dará ocasión igual.
- FAJIAND. Mirad, bonzo, deste mundo
no hay causa ni hacedor

vv. 3421-3422 Alusión al refrán *ir por lana y volver trasquilado*; ver v. 2991.

v. 3429 *no hay causa ni hacedor*: Comp. *Cartas*, p. 386: «Ninguna de estas nueve sectas hablan de la creación del mundo ni de las almas»; *Cartas*, p. 392: «Los japones en las doctrinas de sus sectas no tienen ningún conocimiento de la creación del mundo [...] Paréceles a ellos que aquello no tiene principio. Lo que más sentían era oírnos decir que las almas tenían un criador que las creaba. De esto se espantaban mucho todos en general, pareciéndoles, que, pues en la doctrina de sus santos no hacían mención de este Criador, que no podía haber un Criador de todas las cosas; y más, si todas las cosas del mundo tuvieran principio, que la gente de la China supiera esto, de donde les vienen las leyes

	que, a haberla, el china escritor,	3430
	de ingenio agudo y profundo,	
	tratara de su criador.	
	No trata tal ningún china,	
	ni al mundo principio dan;	
	pues ellos en esto están,	3435
	siendo su sciencia divina,	
	sin duda acertados van.	
	Y así todas las naciones	
	seguirlos a ojos cerrados	
	deben, y más los japones	3440
	a quien leyes o prisiones	
	dieron, y dioses sagrados.	
S. JAVIER	Pésame, padre, neguéis	
	principio tan evidente	
	como que este orbe potente,	3445
	de la hermosura que veis,	
	tiene causa, y excelente.	
	Y importa poco que el china	
	della no haga mención,	
	si la lumbre de razón	3450
	guiada de la divina	
	dicta aquesta conclusión.	
	Que la dicta probaré	
	con tan claros argumentos	

que tienen. Tienen ellos para sí que los chinos son muy sabedores, así de las cosas del otro mundo, como de la gobernación de la república».

v. 3430 *el china escritor*: comp. *Cartas*, p. 296: «Según Paulo, los japones, chinos y tártaros reciben la ley sagrada de Chengico. Las creencias religiosas de los japones se escriben con letras recónditas y desconocidas al vulgo, como entre nosotros las latinas»; *Monumenta Xaveriana*, I, 139-140: «aunque los japones, cuanto a lo que toca al esfuerzo y otras cosas pertenecientes a la guerra, tengan a los chinos [...] en muy baja estima, todavía, cuanto a las letras y saber de los que gobiernan, los tienen en mucha reputación y estima, como a tierra de donde ellos tomaron las leyes y letras que tienen; por lo cual muchas veces decían los japones al P. M^o Francisco, que, aunque sus razones los convencían, quedaban siempre con duda y recelo por no ver recebida en la China esta ley que él predicaba; que si era verdadera, no era posible no la saber los letrados de la China».

v. 3441 Ver nota anterior.

	que si estáis, padres, atentos, sin duda convenceré tan buenos entendimientos.	3455
FAJIAN.	Así, pues, decid. Veamos todos los que aquí estamos cómo cumplís la promesa, y mirad sea de prisa que con prisa alguna estamos.	3460
S. JAVIER	De dos principios claros y evidentes he de sacar la conclusión propuesta: que del mundo esta máquina compuesta tiene causa con dones excelentes. El primero será: ninguna cosa hacerse puede a sí, que si se hiciera a un tiempo ser tuviera y no tuviera, que es quimera imposible, monstruosa. No tuviera algún ser antes de hacerse a sí, clara y natural filosofía, y en ese mismo tiempo lo tendría para poder con él enriquecerse. Pues según el proverbio verdadero ninguno puede dar lo que no tiene, y así para dar ser, cierto conviene que quien lo da lo tenga en sí primero. De lo cual se consigue claramente que si el mundo a sí mismo se hiciera no fuera a un mismo tiempo y también fuera, que es imposible, claro y evidente. El segundo principio, con que pruebo haber de aqueste mundo un criador, es sacado del curso, del tenor de cuanto en él ha habido y hay de nuevo;	3465 3470 3475 3480 3485

v. 3459 Verso interlineado posteriormente; comenzó a escribir «a todos los» y luego tachó la *a*, con lo que dejó el verso con una sílaba menos.

v. 3470 Siguen siete versos tachados: «Tubiera ser que para darlo es fuerza / tenerlo pues segun refran contiene / ninguno puede dar lo que no tiene / aun quando mas se alienta mas se esfuerza / Por otra parte no tubiera ser / pues asi mismo no se lo auia dado / porque no se auia hecho o engendrado».

	<p>porque mirando en sí todas las cosas presentes y pasadas, a ninguna vemos que se dé ser, mas siempre de una otras son de su ser las poderosas. 3490</p> <p>Así vemos que un fuego otro produce, engendra un animal otro distinto, el cielo perlas, al rubí, al jacinto, preciosas piedras que en la tierra induce, según lo cual es conclusión forzosa 3495</p> <p>no puede el mundo dar ser a sí mismo, más causa ha de haber, que el cristianismo llama Dios, criador de toda cosa; el cual Dios es perfecto sumamente porque, como bien dicta la razón, 3500</p> <p>es fuerza incluya toda perfección el que es de todo ser principio y fuente. Deste Dios es la ley que os he traído, cuya existencia, en breve, os he probado; con esto y con mi fe he desempeñado 3505</p> <p>la promesa que bien os he cumplido.</p>	
FAJIAND.	<p>No tan cumplido, que os queda todavía qué probar, para que sin replicar la conclusión os conceda. 3510</p> <p>Bien tenía que decir a todas vuestras razones, mas no revuelvo opiniones porque nos queremos ir. Otro día más despacio, 3515</p> <p>si por bien es, nos veremos porque quiero disputemos dentro del real palacio.</p>	
SAQUIG.	<p>Pues yo, padres, os confieso no tengo qué replicar, 3520</p>	

v. 3513 *opinión*: «Dictamen, sentir o juicio que se forma de alguna cosa, habiendo razón para lo contrario» (*Aut*).

vv. 3519 y ss. Comp. *Canas*, pp. 356-357: «Con algunos de los más sabios hablé muchas veces, principalmente con uno a quien todos en estas partes

	y así sin más alteriar digo que esta ley profeso.	
FAJIAND.	¿Qué decís? ¿Habéis perdido el juicio? ¿Estáis ya loco?	
SAQUIG.	Estado lo he, y no poco hasta que a este bonzo he oído; porque locura es pensar que esta máquina admirable no tenga auctor inefable que ser le tenga de dar.	3525 3530
	Hasta ahora lo he pensado, no sin gran contradicción que me hacía la razón, y así digo loco [he] estado. Por lo cual luego que oí al padre bonzo, al momento descansó mi entendimiento con la luz que recibí. Y así yo me determino no cegar más la razón con las leyes del Japón, mas seguir otro camino. Este ha de ser el que vos,	3535 3540

tienen mucho acatamiento, así por sus letras, vida y dignidad que tiene, como por la mucha edad [...] En muchas pláticas que tuvimos, lo hallé dudoso y no saberse determinar si nuestra alma es inmortal o si muere juntamente con el cuerpo; algunas veces me dice que sí, otras que no»; *Cantas*, p. 400: «En la ciudad de Amanguche se hizo un hombre cristiano, el cual estudiara muchos años en Bandou; era tenido por muy letrado. Este, antes que nosotros fuésemos a Japón, dejó de ser bonzo [...] Dice que, cuando dejó de ser bonzo, era por parecerle que las leyes de Japón no eran verdaderas; por eso no creía en ellas, y que él siempre adoraba a aquel que crió el mundo. Mucho holgaron los cristianos cuando este hombre se bautizó; porque era tenido en Amanguche por el mayor sabedor que había en la ciudad».

v. 3521 *alteriar*: hablar dando voces. Se mantiene este término en zonas dialectales del asturiano.

vv. 3523-3524 Comp. *Cantas*, p. 392: «De esto les pesaba mucho a los bonzos, viendo que muchos se hacían cristianos; por lo que los dichos bonzos reprendían a los que se hacían cristianos, diciéndoles cómo dejaban las leyes que ellos tenían y tomaban la de Dios».

	padre, me habéis comenzado a enseñar, que es acertado y del verdadero Dios.	3545
FAJIAND.	Sin duda que Lucifer ha hecho en vos tal mudanza; Amida ejemplar venganza en vos tiene de hacer.	3550
BONZO 1º	¿Cómo que ministro siendo de Amida y Jaca en su altar los queráis así dejar a un extranjero siguiendo? Infame cosa es aquesta que merece gran castigo.	3555
BONZO 2º	Mirad lo que hacéis, amigo; tengamos en paz la fiesta que será gran confusión, vuestra y de todos nosotros, los dioses dejéis por otros en la presente ocasión.	3560
SAQUIG.	Yo no tengo que mirar ni afrentas mil que temer; cristiano tengo de ser, mi Dios me sabrá amparar.	3565
S. JAVIER	Con suspensión me ha tenido la mudanza repentina que ha hecho la luz divina en vos, mi hijo querido. Tales muestras de sí dan las manos tan poderosas de mi Dios, que frías losas trueca en hijos de Abraham. Proseguid lo comenzado, seguid la divina luz sin temer muerte ni cruz, como valiente soldado.	3570 3575

v. 3549 Tachados dos versos: «los dioses en vos venganza / exemplar an de hacer». En la corrección quedó el verso 3550 corto.

SAQUIG.	Así [yo] lo pienso hacer con el divino favor; vos, por amor del Señor, mi luz guía habéis de ser.	3580
FAJIAND.	Sin duda que hechicero debéis de ser y famoso, pues a hombre tan ingenioso simple habéis hecho y sincero. Y así, hermano, dél huigamos, no sea nos enhechice con las palabras que dice.	3585
BONZO 2º	Bien decís, vámonos; vamos.	3590
<i>Vanse los dos bonzos, Fajiandono y el segundo.</i>		
S. JAVIER	¿Qué os parece cual me tratan? Todo sea por mi Dios.	
JAPÓN 1º	Dellos caso no hagáis vos, que ni atan ni desatan.	
JAPÓN 2º	Yo, padre, habiendo os oído y visto tan gran letrado, bonzo nuestro, se ha entregado, me doy también por rendido.	3595

v. 3586 *sincero*: como sinónimo de simple: ingenuo, sin doblez, incauto.

vv. 3587-3588 *huigamos*: 'huyamos'; *enhechizar*: lo mismo que hechizar.

v. 3594 Comp. *Cantas*, p. 392: «Los cristianos como veían que los bonzos no sabían responder, holgaban mucho y crecían cada día en tener más fe en Dios; y los que eran gentiles, que estaban presentes a las disputas, perdían el crédito de las sectas erróneas en que creían». *Ni atan ni desatan*: no dicen cosa concertada, no saben lo que dicen. Comp. *La vida y hechos de Estebanillo González*, II, p. 313: «no advertía en que lo que hablaba con aquellos villanos y lo que le respondían, por ser gente que no lo entendían, ni ataba ni desataba con su loca pretensión».

vv. 3595 y ss. Comp. *Cantas*, p. 391: «Al cabo de la predicación siempre había disputas que duraban mucho. Continuamente éramos ocupados en responder a las preguntas o en predicar. [...] fueron tantas las preguntas que nos hicieron que por las respuestas que les dábamos conocían las leyes de los santos en que creían ser falsas y la de Dios verdadera. Perseveraron muchos días en estas preguntas y disputas; y después de pasados muchos días comenzaron a hacerse cristianos; y los primeros que se hicieron, fueron aquellos que más enemigos nuestros se mostraron, así en las predicaciones como en las disputas».

	Lo mismo pienso harán mis compañeros y amigos, pues son del saber testigos grande de Saquigirán.	3600
JAPÓN 1º	Es así; que nos rendimos ambos que en nuestro maestro Saquigirán, sabio y diestro, todos tres vencidos fuimos.	3605
S. JAVIER	Hijos, a todos recibo en mi pecho y corazón, adonde todo el Japón estampado tengo al vivo. Dad, pues, las gracias a Dios por la merced que os ha hecho; pedilde acabe de hecho lo que ha comenzado en vos. De mi parte os sé decir que de buena voluntad, con amor y caridad, os serviré hasta morir.	3610 3615
SAQUIG.	Bien entiendo nos haréis toda merced y favor, y entre todos el mayor será que nos doctrinéis.	3620
S. JAVIER	Sí haré, con mucho gusto; venidos a mi posada que está más acomodada para hacerlo, como es justo.	3625

Vase el santo y con él su compañero y japones. Entra el Rey con su hermano, un Grande y dos criados. Trae el Rey unas cartas en la mano.

v. 3602 *Saquigirán*: uno de los bonzos más importantes, que en otros textos figura como *Saquigitán*.

vv. 3613-3614 Tachados: «yo qual madre os dare el pecho / mi sangre dare por vos».

REY	Infante, una buena nueva tengo que daros. ¡Albricias!	
INFANTE	¿Qué es, señor? ¿Es hacer prueba de mí?	
REY	No, esas son malicias.	3630
INFANTE	¿Pues qué es, porque las deba?	
REY	Al fin. Venid y abrazadme.	
	<i>Levántase el Infante y abraza al Rey.</i>	
	Rey sois de Amanguchi electo.	
INFANTE	¿Es posible?	
REY	Sí, os prometo.	
INFANTE	Pues por extenso contadme un tan repentino efecto.	3635
REY	Le[e]d, duque, aquesa carta que en nombre del reino viene y el caso todo contiene pidiendo mi hermano parta, que allí por suyos los tiene.	3640

v. 3628 *albricias*: en plural «lo que se da al que nos trae algunas buenas nuevas» (Cov.). En el v. 3631 el infante pregunta cuál es la noticia para deber el pago de las albricias.

v. 3631 Sigue el texto en fol. 85r, ya que los folios 83 y 84, este último con el vuelto en blanco, ya han sido leídos (versos 3265-3296 y acot.).

vv. 3637 y ss. Comp. *Cartas*, p. 398: «Estando en Bungo, el demonio procuró como en Amanguche hubiese guerra; y fue de tal manera, que un señor muy grande, vasallo del duque de Amanguche, se levantó contra él, y le hizo tanta guerra, que lo hizo huir fuera de Amanguche; e yendo en pos de él con mucha gente, pareciéndole al duque que no se podía librar, por no verse en poder de su enemigo, vasallo suyo, determinó de matarse por sus manos, y a un hijo suyo pequeño que consigo llevaba; y así él mismo con un puñal se mató, mandando primero matar a su hijo [...] Después de la muerte del duque, hallaron los señores de la tierra que no podía ser gobernada ni regida sin tener duque, por lo que mandaron embajadores al duque de Bungo, pidiéndole les diese un hermano suyo para ser duque de Amanguche; y ellos se concertaron de manera que un hermano del duque de Bungo vaya a ser duque de Amanguche».

Señor: eran tan grandes los agravios y injusticias que nuestro Jacasa y rey de Amanguchi* hacía a sus vasallos que nos obligó a los celosos del bien común a tomar las armas y irle con ellas a la mano, ya que de otra suerte no se podía. Asaltámosle de improviso dentro de su ciudad y corte, y viendo que no podía escapar de nuestras manos, quiso antes morir a las suyas, rasgándose con su propia espada las entrañas. Muerto pues desta suerte el tirano sin dejar decendencia, porque a un hijo pequeño que tenía le mandó, antes de morir, quitar la vida, confirió el reino entre sí de elegir un príncipe y señor que con su prudencia y valor lo rigiese y gobernase, y poniendo los ojos en el infante, hermano de vuestra alteza, hallamos que por sus excelentes partes y talentos, ninguno mejor que él podía cumplir con las obligaciones de la dignidad real, y así de común consentimiento lo elegimos por nuestro rey y señor, y suplicamos a vuestra alteza nos lo envíe con toda brevedad, para que con su presencia se sosiegue el tumulto de la guerra y nosotros gocemos de tan gran príncipe y señor. Guarde Dios a vuestra alteza con los aumentos que este su reino desea, etc. Amanguchi, 4 de la luna de marzo. El Reino y Cortes de Amanguchi.

REY ¿Qué os parece?

REY Bien particular ha sido,
mas por bien ha sucedido,
pues de tan grande fracaso

* Carta. *Amanguchi*: Según anota Zubillaga, el señor de Amanguche que era Ouchi Yoshitaka, perteneciente a la secta de Shingon, nació en 1507 y murió en 1551. Ver v. 2783.

	con corona habéis salido. No hay sino partiros luego a tomar la posesión, y con justicia y razón los regid, porque el fuego cese desta rebelión.	3650
INFANTE	Fuerza será apresurar la partida; en lo demás procuraré gobernar de tal suerte, que jamás se puedan de mí quejar.	3655
	<i>Llega el duque que leyó la carta a besar la mano al nuevo rey y darle el parabién, y él lo abraza.</i>	
DUQUE	Sea muy en hora buena el nuevo reino, señor; de república mayor, más pacífica y serena tu alteza es merecedor. Llegad vosotros también	3660
	<i>Habla con los criados.</i>	
	del nuevo rey a besar la mano, y el parabién del reino le podéis dar. Sea para mucho bien.	3665
	<i>Llegan entrambos y bésanle la mano.</i>	
	<i>Entra un paje y dice:</i>	
PAJE	Para entrar pide licencia el bonzo de Portugal.	
REY	Entre, porque grata audiencia merece persona tal. Traedle vos a mi presencia. Como me huelgo que venga este padre bonzo a verme.	3670

Dice esto hablando con el duque que sale, pero antes hace reverencia al Rey.

S. JAVIER Dios a tu alteza mantenga
y de lo que más convenga, 3675
que será favorecerme.

Allega a besar la mano al Rey que lo abraza y sienta junto a sí.

REY A vos de lo que deseo,
 que siendo así, me cre[e]d
 hará en vos un rico empleo.

S. JAVIER Estimo tanta merced 3680
y por muy cierta la creo.

REY ¿Cómo, padre bonzo, os va?
 ¿Hallaisos bien en mi tierra?

S. JAVIER Muy bien, señor, pues que ya
mi Dios con su luz destierra 3685
la noche que en ella está.

REY ¿Cómo así? ¿Qué os ha pasado?

S. JAVIER Señor, he ya comenzado
a predicar mi doctrina,
y con la gracia divina 3690
japones cuatro he ganado.

REY ¿De veras? Huélgome deso.
 ¿Quién son? ¿Sabeisles los nombres?

S. JAVIER	Tres son unos buenos hombres; es gente de poco peso, sin títulos ni renombres. El cuarto es persona grave, por nombre Saquigirán; es bonzo que dicen sabe, en letras nombre le dan; todo parece en él cabe.	3700 3705
-----------	--	----------------------------------

REY ¿Saquigirán? ¿Es posible?
Golpe es a queste terrible

v. 3678 Tachado: «que podeis mui bien crer».

	para los bonzos, bramando estarán por ver su bando herido en lo más sensible. El hombre es un gran letrado y en él habéis sujetado a muchos, que su doctrina en este reino ha enseñado con destreza peregrina.	3710 3715
S. JAVIER	Así lo mostró el efecto, pues luego que él se rindió los tres cada cual se dio y en él con humilde afecto vencido se confesó.	3720
REY	Huélgome del buen suceso. Daré por la nueva dél otra de no menor peso como [a] amigo tan fiel, que yo por tal os confieso. Sabed que carta he tenido de Amanguchi en que me escriben como su rey muerto ha sido y que a mi hermano querido por rey y señor reciben.	3725 3730
S. JAVIER	Muy en buenas horas sea, que me alegro summamente con nueva tan excelente, y vuestra alteza se vea en puesto más eminente.	3735
	<i>Vuélvese hacia el Infante como que le quiere besar la mano.</i>	
INFANTE	Todo será porque vos tengáis más quien favorezca la ley de vuestro gran Dios.	
S. JAVIER	Con su amparo fío crezca de vuestras altezas dos.	3740

vv. 3740 y ss. Comp. *Cartas*, p. 399: «Este duque de Bungo prometió a los portugueses y a mí que haría con su hermano, el duque de Amanguche, que

	En Amanguchi dejé algunos cristianos hechos, dos padres les entreg[u]é para que en sus tiernos pechos la luz conserven de fe. Vuestra alteza los ampare como su rey y señor y mi especial protector.	3745
INFANTE	Harelo en cuanto importare con muy singular amor.	3750
	<i>Entra un paje y dice:</i>	
PAJE	Fucarandono suplica le dé vuestra alteza audiencia.	
REY	Entre, que si se replica no tendrá el bonzo paciencia: tan poco se mortifica.	3755
	<i>Entra Fucarandono y tráenle silla. Hace su reverencia al Rey.</i>	
FUCARAN.	Los dioses Jaca y Amida de vuestra alteza la vida guarden, y de vos, señores.	
REY	Y a vos por esos favores os den la salud cumplida. ¿Qué queréis? ¿Qué os ha traído en este tiempo a la corte?	3760
FUCARAN.	No tomar algún deporte, mas saber a qué ha venido el bonzo de oriente al norte.	3765
REY	A enseñar la ley de Dios. ¿Queréis vos ser su discípulo?	
FUCARAN.	Caso ese fuera ridículo, mas pues, señor, lo sois vos, serémoslo ambos a dos.	3770

hiciese mucho agasajo al padre Cosme de Torres y Juan Fernández, y les favoreciese; y lo mismo nos prometió su hermano que haría llegando a Amanguche».

REY	Yo no lo soy todavía, aunque podrá ser lo sea	
FUCARAN.	Parece así, pues se fía tanto en la sabiduría deste sacristán de aldea. ¿Qué decís a todo esto? ¿Conocéisme, bonzo amigo?	3775
S. JAVIER	De vista, no.	
FUCARAN.	Pues bien presto con un suceso funesto de mi saber sois testigo. ¿Acordaisos de la seda que ha mil y quinientos años me vendistes con engaños? Mas hice buena moneda vendiéndola a los estraños.	3780 3785
S. JAVIER	No entiendo lo que decís, y me espanto lo digáis en el teatro en que estáis. Cierto, o fábula fingís o parece que soñáis.	3790

vv. 3782 y ss. Esta discusión con el bonzo Fucarandono la recoge el padre Lucena, *Historia de la vida*, pp. 671-674: «Preguntó el bonzo al padre Francisco si le conocía. —De vista no —respondió el padre—, porque nunca nos encontramos. A lo cual sonriéndose decía muy sobre sí vuelto a sus compañeros: Hombre que no me conoce poco hay aquí que hacer. Y volviendo a continuar lo comenzado con el padre: —¿Tienes todavía, dice, de aquella hacienda que me vendiste en Finemoiyama? Y el padre Francisco: —Si hablas para que te responda, declárate, porque yo no respondo al que no entiendo. De mí sé que nunca fui mercader ni estuve en Finemoiyama y que esta es la primera vez que te veo y hablo contigo. —Mil y quinientos años hace ahora que tú me vendiste en Finemoiyama cien fardeles de seda; por señas que hice yo de ellos después de muy buen dinero. Entonces le preguntó el padre Francisco, pidiendo primero licencia al rey, de qué edad se hacía y él respondió que de cincuenta y dos años. — Pues ¿cómo ha mil y quinientos —replicó el padre—, que comprabas y vendías y más en Finemoiyama...?».

v. 3789 *teatro*: con el sentido de situación solemne, ya que se encuentran en presencia del rey y del infante.

- ¿Yo seda os vendí en Japón
y tantos mil años ha?
- FUCARAN. El bonzo olvidado está,
Vuélvese a los presentes.
y así piensa que es ficción; 3795
su flaqueza muestra ya.
Mirad, bonzo, nuestras almas
nunca nacen ni se mueren;
los cuerpos son los que pueden
padecer aquesas calmas 3800
y ellas en ellos suceden.
De suerte que la que ayer
era alma de un mercader
presto de un bonzo será,
porque a cuerpo pasará 3805
que bonzo al fin venga a ser.
Y como no todas son
de igual memoria y razón,
algunas, por su flaqueza,
de otro cuerpo con presteza 3810
olvidan cualquier acción.
Y así, sin duda, es la vuestra,
que por su flaca memoria
no se acuerda de la historia
de la seda, que es gran muestra 3815
de ignorancia, y bien notoria.
- S. JAVIER Yo os confieso no me acuerdo,
pues de lo que nunca fue
mal acordarme podré,
y no haber sido, al más cuerdo, 3820
con claridad probaré.
El Japón ha se pobló
años no más que ochocientos
como su historia notó.
¿Pues cómo ha mil y quinientos 3825

v. 3800 *calma*: «Metafóricamente se toma por la quietud, suspensión o detención de alguna cosa» (*Aut*). Con una acepción distinta en el v. 82 de la Loa.

	que en él seda os vendí yo? Antes de su población ni pude al Japón venir ni vos en él residir, y es clara y mera ficción cosa en contrario decir.	3830
REY	No hay aquí qué responder.	
FUCARAN.	Que gloria se le atribuya parece cosa notoria, y si aquesto niega, arguya.	3835
S. JAVIER	Niégo y arguyo así: ¿Que más razón hay por qué premio del bien se le dé que pena por lo que aquí mala y pecadora fue?	3840
FUCARAN.	¿Qué? Ser Dios misericordioso.	
S. JAVIER	Pues también es justiciero, y de la justicia el fuero pide que al malo y vicioso se le dé castigo entero.	3845

v. 3832-3835 Texto corrupto. Falta un verso para la quintilla y falla la rima.

v. 3833 *que gloria se le atribuya*: al alma, se entiende.

v. 3841 Comp. *Cantas*, p. 393: «A lo que decían ellos que Dios no era misericordioso, pues tan cruel era en castigar». Dios es infinitamente justo (Denzinger, 1782), como subrayan las Escrituras a menudo (*Salmos*, 10, 8; 118, 137; *Jeremías*, 23, 6; *Mateo*, 16, 27; *Juan*, 17, 25; *Romanos*, 2, 2 y ss...). Dios es también infinitamente misericordioso, según ora la Iglesia (*Oratio pro gratianum actione*): «Deus cuius misericordiae non est numerus et bonitatis infinitus est thesaurus». La Sagrada Escritura insiste constantemente en la misericordia divina (*Salmos*, 117, 1-4; 135; *Sabiduría*, 2, 24 y ss.; *Lucas*, 6, 36; 2 *Corintios*, 1, 3; *Hebreos*, 2, 17...). Misericordia y justicia se armonizan en Dios, como dicen los salmos: «Todas las sendas de Yavé son misericordia y bondad» (*Salmos*, 24, 10). Santo Tomás, *Summa*, I, q. 21 trata de la justicia y misericordia de Dios, poniendo de relieve, como es tradición general, sobre todo la misericordia de Dios, pero la misericordia divina no va contra la justicia, sino que supone su plenitud: «Deus misericorditer agit, non quidem contra iustitiam suam faciendo, sed aliquid supra iustitiam operando [...] Ex quo patet quod misericordia non tollit iustitiam, sed est quaedam iustitiae plenitudo».

REY	Clara razón es aquesta y no tiene solución.	
FUCARAN.	¡Oh, qué cosa tan molesta que siempre contradicción en vos halle mi respuesta. Dejadme, señor, hablar y si no, quedad a Dios.	3850
REY	Decid, bonzo, aunque el callar os está mejor a vos que no así desvariar.	3855
FUCARAN.	¿Luego digo desvaríos?	
REY	No sé, la razón lo diga.	
FUCARAN.	¿Con la razón atestiga quien contra su fuerza y bríos tiene tan grande enemiga? Vos siempre enemigo fuistes de la razón y verdad, [y] sin rastro de piedad con los dioses que tuvistes desde vuestra tierna edad. Mas presto vendrá el castigo sobre vos, crudo enemigo de las leyes sacrosantas.	3860 3865
REY	Bonzo, desvergüenzas tantas no se han de hablar co[n]migo, que os prometo, si no fuera por el bonzo forastero, morir al punto os hiciera.	3870
INFANTE	Libertado, ¿cómo fiero vos habláis desta manera? ¿Tal atrevimiento al Rey?	3875

v. 3858 *atestiga*: 'atestigua'; neologismo creado por exigencia de la consonancia.

v. 3860 *enemiga*: 'enemistad'.

v. 3874 *libertado*: «Significa a veces osado, atrevido, sin freno ni vergüenza» (*Aut*).

Salid, que no merecéis
estar aquí.

Echa mano dél para sacarlo.

REY No le deis.

FUCARAN. Dad, que por Jaca y su ley,
no temo que me matéis. 3880

Vase.

S. JAVIER No se altere vuestra alteza,
aunque la ocasión ha sido
tal, que menester [ha] habido
de ánimo tanta grandeza,
para haberla bien sufrido. 3885

REY Ya estamos acostumbrados
a los bríos demasiados
de aquestos nuestros maestros,
que en virtud no son más diestros
por nuestros grandes pecados. 3890

INFANTE Es gente, altiva, insolente,
si la vi en toda mi vida,
y en viéndose convencida
sale de sí totalmente,
con furia jamás oída. 3895

S. JAVIER Donde falta luz del cielo
es fuerza falte humildad,
que sola tal claridad
corre a esta virtud el velo
descubriendo su beldad. 3900

REY Así lo tengo por cierto,
que en todo es grande el acierto
de vuestra santa doctrina,
que muestra bien ser divina
su misterioso concierto. 3905
Con ella, sin otro arrimo,
quebrado habéis llanamente
la lanza más excelente

	que celebra todo el Ximo: Fucarandono el valiente.	3910
S. JAVIER	A mi Dios la gloria sea de aqueste triunfo y victoria, pues en mí vence y pelea, y a vuestra alteza yo vea participar de su gloria.	3915
	Que ha sido gran beneficio el que tu alteza me ha hecho, guardándome mi derecho, por cumplir con el oficio de jüez de recto pecho.	3920
REY	Siempre verdad y razón tienen el primer lugar en mi pecho y corazón.	
S. JAVIER	Justo es que de la pasión no se deje un rey cegar.	3925
INFANTE	Señor, con vuestra licencia, yo a disponer quisiera mi viaje.	
REY	Diligencia poned en él de manera que no dañe vuestra ausencia.	3930
S. JAVIER	También a mí me ha de dar licencia y su real mano, tu alteza, porque hablar quisiera aparte a su hermano.	
REY	Id, si queréis negociar y ved si habéis menester alguna cosa de gusto.	3935
S. JAVIER	Mi gusto es, señor, querer advirtáis a Dios el justo	

v. 3908 *Ximo*: ver v. 3367.

v. 3928 Verso corto.

v. 3937 Siguen dos versos tachados: «que en todo sera mui justo / os de contento y placer».

	sin tardanza obedecer.	3940
	Y pues tanta luz os da de la verdad de su ley, no dudéis seguir su grey, temed os castigará sin que os valga ser gran rey.	3945
REY	Yo os agradezco el aviso, mas mudar de religión pide consideración: los reyes tan de improviso no la mudan en Japón.	3950
	Con instancia por mí, vos rogad y vedme a menudo: conferiré lo que dudo.	
S. JAVIER	Siempre rogaré a mi Dios os dé de fe el firme escudo.	3955
	<i>Vase el santo y el infante, haciendo primero reverencia al Rey.</i>	
REY	¿Qué os ha de la disputa parecido, duque, y de la eficacia de razones con que el bonzo extranjero ha concluido ser falsas nuestras sectas y opiniones? Que de mí os sé decir me dejó atado de pies y manos con los fuertes lazos de sus razones, tanto que inclinado quedo a rendir el cuello, dar los brazos.	3960
DUQUE	Señor, no hay duda sino que este padre es el más docto que el Japón ha visto y así no extraño que a tu alteza cuadre la doctrina que enseña y ley de Cristo, mas en caso tan grave y peligroso conviene proceder con todo acuerdo, para que efecto tenga y fin dichoso resolución de príncipe tan cuerdo.	3965 3970

v. 3942 Tachado «su majestad para ver».

v. 3945 Tachado «qual esclauo aunque soys Rey».

Que no hay duda, señor, será ocasión
 de que el reino y estado se alborote
 ver que hacéis mudanza en religión
 y de que alguno de liviano os note. 3975
 Los bonzos bramarán viendo que pierden
 por esta vía rentas y ovenciones;
 los mal contentos que a su aumento atienden
 color darán con esto a rebeliones.
 Así, señor, mirad lo que hacéis 3980
 no suceda, cuando en paz estamos,
 con la mudanza que hacer queréis
 vuestra alteza y nosotros nos perdamos.

REY Bien decís, duque, que es negocio grave
 hacer una persona como yo 3985
 mudanza en religión, porque no acabe
 con el reino que tanto me costó.
 Mas lo eterno me da tan gran cuidado
 que de lo temporal me hace olvidar;
 y porque estoy un poco fatigado, 3990
 andad, duque, que quiero reposar.

*Vase el duque haciendo reverencia y el Rey se recuesta
 sobre la silla a dormir, y la música canta alguna cosa.
 Después aparece un Ángel y dice:*

v. 3977 *ovenciones*: 'obvenciones' con la simplificación del grupo consonántico culto. *Obvendón*: 'provecho casual'.

v. 3979 *color*: «Pretexto, motivo y razón aparente para emprender y ejecutar alguna cosa encubierta y disimuladamente» (*Aut*).

vv. 3984 y ss. Comp. *Cartas*, pp. 396-397: «En esta ciudad hay un señor muy principal que mucho nos tiene favorecido, principalmente su mujer, dándonos todo el favor que podía, para que la ley de Dios fuese en crecimiento. Siempre les pareció bien la ley de Dios, pero nunca la quisieron tomar. [...] Daban muchas razones para no hacerse cristianos, diciendo que se señalaron mucho en servir a Xaca y Ameda, que cómo perderán tantos años de servicio y tantas limosnas como tienen hechas, y tantas casas edificadas por su amor, y que si ahora se hiciesen cristianos, que todo esto lo perderían».

vv. 3988-3989 «Mas yo lo pensare con tal cuidado / que no aya en el efecto que aresgar» tachados.

ÁNGEL	Rey, ¿cómo duermes así cuando con mayor cuidado debes velar sobre ti?	
REY	De una lucha fatigado al sueño el alma rendí.	3995
ÁNGEL	¿Pues qué lucha te fatiga?	
REY	Materia es de salvación.	
ÁNGEL	Pues toma resolución y a toda fuerza enemiga venza en tu pecho razón. Y así no dudes tomar ley en que te has de salvar.	4000
REY	Temo mis reinos perder, si quiero el cielo ganar.	4005
ÁNGEL	¿Será mejor perecer? Los reinos mal de tu grado has de dejar con la muerte, mas por siempre coronado vivirás, si tienes suerte de ser bienaventurado. Por tal no temas dejar lo temporal por lo eterno, cuanto más que has de pensar que de Dios el amor tierno cual hijo te ha de amparar. Y por lo mismo que sigas su ley con gallardo aliento, soplará próspero viento y las fuerzas enemigas pondrás debajo tu asiento. Así, rey, ánimo y brío, rendid el libre albedrío al Señor que os lo dio a vos. Este es el consejo mío que soy el Ángel de Dios.	4010 4015 4020 4025

Desaparece el Ángel, y hácese ruido allá dentro como de un triquitraque o escopeta, con lo cual despierta el Rey y dice:

REY	<p>¿Qué es esto, señor mío, criador desta máquina del mundo? ¿A un pecho helado y frío, beneficio tan grande, tan profundo? 4030 Ríndome, desde luego, a tal fuerza de amor, a tanto fuego. No os habéis contentado con haberme traído del Oriente maestro aventajado, 4035 sino que desos cielos juntamente me enviáis mensajero que me sirva de guía y consejero. ¡Oh, inmensos beneficios! ¡Oh, mercedes sin tasa, sin medida, 4040 que a un albañar de vicios, a un hombre que os negó toda la vida hagáis mercedes tales que ablandaran los mismos pedernales! Alaben os el cielo, 4045 ángeles, cortesanos celestiales, pues no hay acá en el suelo quien os pueda ofrecer loores tales cuales ha merecido vuestro divino amor, Sacro Cupido. 4050 De mi parte os ofrezco reino, cetro, vasallos y corona; aunque no lo merezco, recibidlo, mi Dios, con mi persona, que a vuestros pies prostrado 4055 tenéis un pecador descarriado.</p>
-----	--

Híncase de rodillas y prosigue:

Quisiera yo que fuera
el imperio del mundo todo junto

v. 4055 *prostrado*: conserva la forma etimológica; ver v. 3327.

para que así ofreciera
 ar[ri]esgarlo por vos todo en un punto, 4060
 lo temporal dejando
 por lo eterno que estoy sólo preciando.
 Recibidme, Señor,
 cual amoroso padre que al hijuelo,
 malo y disipador, 4065
 cuando viene de vuelta al patrio suelo
 le echa encima los brazos
 para prenderle en amorosos lazos.
 La estola de la gracia
 cubrió mi desnudez y desabrigo, 4070
 cese ya mi desgracia,
 no ya de mi criador más enemigo,
 pues basta tantos años
 haber seguido del demonio engaños.
 Las cristalinas aguas 4075
 del sagrado misterio del bautismo,
 cuales ardientes fraguas,
 la escoria abrasen de mi gentilismo,
 que así purificado,
 más que la nieve quedaré blanqueado. 4080
 ¡Oh, quién puros cristales
 la sed hartase de su pecho ardiente

vv. 4063-4068 Alusión a la parábola del Hijo Pródigo.

v. 4078 *escoria*: cosa vil, desechada y de ninguna estimación.

v. 4080 Había escrito «quedaré como nieve blanqueado», que corrigió en el verso actual que quedó hipermétrico.

vv. 4082 y ss. *sed*: sed espiritual, se entiende, sed de agua viva, que es la gracia del Espíritu Santo (*Juan*, 7, 37-39): «Si quis sitit veniat ad me et bibat. Qui credit in me [...] flumina de ventre eius fluent aquae vivae. Hoc autem dixit de Spiritu, quem accepturi erant credentes in eum». *Fuente*: comp. *Juan*, 4, 10: «et dedisset tibi aquam vivam [...] sed aqua quam ego dabo ei fiet in eo fons aquae salientis in vitam aeternam»; Santa Teresa, *Vida*, 30, p. 19, en *OC*, p. 124: «¡Oh, qué de veces me acuerdo del agua viva que dijo el Señor a la samaritana! y así soy muy aficionada a aquel evangelio [...] desde muy niña lo era y suplicaba muchas veces al Señor me diese aquel agua». Otros textos evangélicos, además de los citados, sobre el motivo del agua bautismal, o como símbolo de la gracia en *Mateo*, 3, 11 y ss.; *Juan*, 3, 5; 2, 6 y ss. Para el simbolismo de la fuente ver también J. Hall, 1987.

en los sacros raudales
de tan copiosa y peregrina fuente,
pues cual ciervo herido, 4085
aquestas aguas quiero, aquestas pido.

Levántase el Rey, y entra un paje y dice:

PAJE Señor, el bonzo extranjero
pide para entrar licencia.

REY Entre, que le daré audiencia,
y él me la dará primero. 4090

*Entra san Francisco Javier acompañado de dos Grandes
y Duarte de Gama con otros portugueses.*

S. JAVIER Vuestra alteza bien estado
sea y lo prospere Dios.

REY Lo mismo haga con vos,
como siempre he deseado.

DUARTE Tu alteza me dé su mano, 4095
que la quisiera besar.

REY Llegadme, amigo, a abrazar
pues presto soy vuestro hermano.

*Llega el Capitán al Rey, hace la reverencia y acomete a
besar la mano, pero el Rey le echa los brazos.*

REY Ya, padre santo, ha querido
darme Dios lumbre de fe; 4100
por abrazarla he resuelto
con mil estorbos romper.

Aunque de vuestra doctrina
el ajustado arancel
me contentara con todo, 4105

dudaba cristiano ser,
ya por las dificultades
que en sus misterios se ven,
ya porque de ley mudando
temía el reino perder; 4110
mas en medio destas dudas
me quiso favorecer

la divina pïedad
 con una rara merced.
 Un ángel de aquesos cielos 4115
 me envió con su poder
 para que entre sueño y vela
 me instruya y aliento dé.
 Y fue con tanta eficacia
 que al punto que desperté 4120
 a Dios todo me ofrecí
 resuelto [a] seguir su ley;
 y así con instancia os pido,
 padre, que me bauticéis,
 que yo os prometo y lo juro 4125
 de ser [un] cristiano fiel.
 En mis estados y reinos
 haré reciban la fe,
 y para el culto divino
 mil templos fabricaré. 4130
 Ved, padre, si mandáis más
 que yo lo ejecutaré,
 porque cual hijo obediente,
 puesto estoy a vuestros pies.

Acomete el Rey a echarse a los pies del santo, el cual lo levanta y dice:

S. JAVIER Levántese vuestra alteza, 4135
 que yo, señor, he de ser,
 pues es tanta mi vileza,
 quien ha de reconocer
 con humildad su grandeza.
 Atónito me ha dejado 4140
 la relación que os he oído,
 y no sé cómo he podido
 oídos haberla dado
 sin haberla interrumpido
 dando mil gracias a Dios, 4145
 a quien alaben los cielos,

v. 4123 *instancia*: 'insistencia'. La acción de *instar*. 'repetir la súplica y petición'.

REY	Francisco me he de llamar, quiero vuestro nombre mismo para con esto me honrar.	4180
S. JAVIER	Honra mía será esta, mas pues lo queréis así, hágase, y porque la fiesta cumplida sea para mí, duques, que os convirtáis resta. Seguid al rey que os ha dado ejemplo tan peregrino.	4185
DUQUE 1º	Yo lo haré de [muy] buen grado.	
DUQUE 2º	Yo también, que ya prendado estoy del amor divino.	4190
S. JAVIER	Gracias a Dios que trocados tiene vuestros corazones.	
REY	Justo es, mis pasos errados pues siguieron los japones, hoy sigan los concertados. Vamos sin más dilación mi bautismo a disponer con que viene a fenecer <i>La conquista del Japón</i> <i>por san Francisco Javier.</i>	4195 4200
<i>Tocan las chirimías y vanse todos dando una vuelta por el teatro.</i>		

v. 4178 Otomo Yoshishige, nacido hacia 1529, casado en 1547, desde 1550 príncipe de Bungo, afiliado a la secta de Zen, desde el primer momento favoreció a los cristianos. En 1578 se bautizó y se llamó don Francisco y persuadió a 70.000 de sus súbditos a imitarlo. Murió en 1587 como cristiano ejemplar. (Nota de Zubillaga). Valignano lo cuenta así: «Y no lo dejó Dios nuestro Señor sin galardón por tal servicio, porque a cabo de treinta años lo alumbró con su divina gracia de manera que se hizo cristiano, y por la afición y opinión que tenía de la sanctidad del Padre se quiso llamar Francisco después de convertido, tomando en el baptismo su nombre» (*Monumenta Xaveriana*, I, 141).

v. 4191 «Gras. a Dios que asi ablanda / los corazones mas duros / tan justa es vra. demanda que» tachado.